L · I · B · R · E

Pensamiento

invierno 2009 | 5 euros

60

DOSSIER:

educación, enseñanza y adoctrinamiento

PLANTEMOS CARA A LA BARBARIE

LO SOCIAL ES LA VIDA. ENTREVISTA A MABEL CAÑADAS

SARAYACU: LIBERTAD, TIERRA, CULTURA

índice

4 ¿HEMOS LLEGADO AL FINAL DE LA GLOBALIZACIÓN ULTRALIBERAL?
Anastasio Ovejero Bernal

8 PLANTEMOS CARA A LA BARBARIE.
Pep Juárez

14 LA ENSEÑANZA DE LA RELIGIÓN.
15 1. LA RELIGIÓN EN LAS AULAS.
18 2. LAICISMO, EL VALOR DE LA ESCUELA DEMOCRÁTICA.
22 3. ESCOLARIZACIÓN IMPREGNADA DE RELIGIÓN.

24 EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA.
24 1. LA FORMACIÓN DEL CIUDADANO EN UNA ESCUELA DEMOCRÁTICA.
32 2. ¿QUÉ SE "CUECE"EN EL DEBATE SOBRE EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA?

38 LO SOCIAL ES LA VIDA.
Entrevista a Mabel Cañadas

50 TRAYECTORIA Y PROYECTO DE CGT.
Eladio Villanueva Saravia

60 SARAYACU: LIBERTAD, TIERRA, CULTURA.
Sergio de Castro Sánchez

70 DE LIBROS
71 ANSELMO LORENZO. ANARQUISMO Y OBRERISMO.
Abel
70 LA CULTURA POLÍTICA DE LA IZQUIERDA.
Chema Berro
74 EL OTRO (CORTO) VERANO DE LA ANARQUÍA.
Antonio Rivera

76 ENTREVISTA A ISAAC ROSA.
David Arístegui

Consejo Editorial
Félix García, Antonio Rivera, Jacinto Ceacero, José Luis Arantegui, Antonio Carretero, Ángel Luis García, David Arístegui, Roberto Blanco y Paco Marcellán

Director-Coordinador
Chema Berro

Coordinación técnica
Goio González y Mikel Galé

Producción
Secretaría de Comunicación de la CGT

Diseño e impresión
Textos i Imatges S.A.

Redacción
Calle Sagunto, 15. 28010 Madrid
Tel. 902 19 33 98. Fax. 914 45 31 32
e-mail: suscripciones@rojoynegro.info
web: www.rojoynegro.info

Depósito Legal: V-1735-1991
I.S.S.N: 1138-1124

L · I · B · R · E
Pensamiento

PAPELES DE REFLEXIÓN Y DEBATE

CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO (CGT)

Nº 60 – INVIERNO 2009

"Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números editados en el año 2008."

A.R.C.E.
(Asociación de Revistas Culturales de España)

CREATIVE COMMONS

Licencia Creative Commons: Autoría. No derivados. No comercial 1.0

- Autoría-Atribución: deberá respetarse la autoría de todos los documentos. El nombre del autor/a y de la publicación deberán aparecer reflejados.
- No comercial: no puede utilizarse este trabajo con fines comerciales.
- No derivados: no se puede alterar, transformar, modificar o reconstruir los textos. Se deberán establecer claramente los términos de esta licencia para cualquier uso o distribución de los documentos. Se podrá prescindir de cualquiera de estas condiciones si se obtiene permiso expreso del autor/a.

Esta publicación tiene una licencia Creative Commons Atribution-No Derivs-Non Comercial. Para ver una copia de esta licencia visite http//creativecommons.org/licenses/by-nd-nc/1.0

El sindicalismo ha tratado de dar respuestas a las situaciones concretas de injusticia producidas por un modelo social en sí mismo injusto. Desde esas respuestas intenta avanzar hacia una sociedad distinta, en la que las causas de la injusticia desaparezcan.

Hoy, la crisis forma parte determinante de la situación a la que debemos enfrentarnos. Nuestra respuesta a ella debería estar orientada en la oposición a sus injusticias más flagrantes y en el avance hacia esa nueva sociedad en la que desaparezcan las causas que las generan. Somos tan conscientes de que ello no es nada fácil y de que escapa a nuestras posibilidades actuales como de que es la única dirección en la que debemos trabajar, por más que tengamos que ajustar nuestras propuestas.

La crisis actual, eso dicen y así parece, teniendo componentes de una más de las habituales y cíclicas, es, a la vez, más profunda, con otros componentes estructurales: el modelo desarrollista de crecimiento económico sin límites de estos últimos años no es ni viable ni eterno. Si hasta ahora el sistema se había mantenido sobre el incremento de las desigualdades internacionales y en el interior de cada una de las sociedades, en el expolio de las materias primas y en la utilización de la guerra como mantenedora de esa situación y motor de ese modelo, parece difícil que la actual crisis pueda resolverse recurriendo de nuevo a esas fórmulas. (Lo que no significa que no lo vayan a intentar una vez más, ya que todas las crisis anteriores las ha resuelto el capital dando un salto que profundizaba más que corregía esas situaciones)

De hecho, las medidas que de momento se van adoptando señalan a ese más de lo mismo. Si todas las crisis tienen un inicio en forma de caos, con empresas abocadas al cierre o a la reducción de plantillas, las propuestas que se plantean son las de siempre: despidos y expedientes de regulación de empleo (ERE's). En definitiva, medidas encaminadas a salvaguardar los beneficios del capital, derivándolos en costes sociales. De la misma forma, la crisis de las entidades financieras, a la que han llegado por su carácter irresponsablemente especulativo, trata de resolverse inyectado cantidades ingentes de dinero público a las mismas entidades que la han provocado, socializando como siempre las pérdidas, sin siquiera exigir responsabilidades por la anterior gestión ni imponer condiciones suficientes para la futura.

Parecería un hecho suficiente para descalificar definitivamente el neoliberalismo y sus prédicas sobre las bondades del libre mercado y la perversión del intervensionismo. Sin embargo, sus falacias no han sido puestas en cuestión. Bien al contrario, la Cumbre del G20 las ha reafirmado; la misma élite política internacional que decidió destinar diecisiete billones de euros para salvar la situación a la que ha conducido la mentira del libre mercado en su versión financiera.

Con todo, sí se hace evidente algo que ya sabíamos y que tendríamos que conseguir que calase en las conciencias de los ciudadanos: la economía no es ni una ciencia absoluta, ni una receta imparcial y objetiva. La economía en abstracto no existe, es una mentira. El libre mercado, pese a su capacidad de generar necesidades y respuesta a esas mismas necesidades creadas, de libre tiene poco y su juego de generación/satisfacción de necesidades deja fuera a la mayoría de la población mundial. A la vez, pone en grave riesgo a toda la humanidad al basarse en un modelo de desarrollo sin límites y depredador, e inevitablemente generador de otras futuras nuevas crisis.

Porque fueron falsas las anteriores etapas de bonanza, por más que nos dieran a buena parte de la población de las zonas desarrolladas un acceso a altas cotas de consumo. Estuvieron basadas en una depredación ecológica insostenible, en el robo y el mantenimiento en la miseria de la mayoría de la población mundial, y en la utilización de la guerra para sostener esa situación. Una futura etapa de bonanza a duras penas alcanzaría a reproducir la situación anterior. El desarrollismo requiere incrementar incesantemente las desigualdades y saltarse unos límites ecológicos ya sobrepasados, y esa recuperación de una futura normalidad no podrá aspirar a mucho más que incrementar el consumo de cada vez un menor número de personas, configurando un orden social desde la barbarie, cada vez destinado a favorecer a menos pocos.

Durante la bonanza de los años pasados ya hemos retrocedido en bienes más sólidos y duraderos: el trabajo se ha convertido en inestable y ha precarizado nuestras vidas; las pensiones han disminuido y siguen permanentemente acosadas por las tendencias privatizadoras, al igual que la sanidad y la educación pública; el mundo y nuestras sociedades competitivas y desiguales han incrementado la inseguridad y, para protegernos de ella, hemos cedido en nuestra libertad. Nos han cambiado garantía, normalidad y posibilidades de vivir en libertad y diversidad por esos pluses de consumo competitivo e inseguro. Un mal cambio. Un mal cambio que, además, no puede mantenerse.

Sin embargo, existe suficiente dinero -basta pensar lo que supondrían esos diecisiete billones que se han destinado a reflotar el sistema financiero si se dedicaran a alimentación, sanidad, educación, etc.- y existe capacidad productiva para triplicar la que sería necesaria para satisfacer las necesidades básicas de la población mundial. Existen, por tanto, condiciones para construir un mundo habitable y a la medida de las personas. Existen posibilidades de cambio, pero falta exclusivamente la voluntad de llevarlo a cabo.

La crisis viene a decirnos que las posibilidades de desarrollo no son ilimitadas, que nuestra carrera de generación de necesidades debe ser frenada y que la economía tiene que estar regida por unos condicionantes ecológicos y sociales. Algo que nosotros y el conjunto de la humanidad debiéramos haber hecho de forma voluntaria y consciente. Si nos empeñamos en no hacerlo, bienvenida la crisis que viene a recordárnoslo e imponérnoslo, al menos parcialmente, rebajando nuestros humos y nuestros consumos. Si tampoco aprovechamos la oportunidad que ella nos ofrece para adecuarnos a esa realidad, si persistimos en los incrementos de consumo y de las desigualdades, avalados por la carrera armamentista y las guerras, seguramente se nos irá haciendo presente e imponiéndosenos en formas cada vez más caóticas y generadoras de sufrimiento.

Las posibilidades del cambio social presentan dos ámbitos complementarios. Primeramente, el enfrentamiento a los planes de incremento de beneficios del capital, que implica confrontar y enfrentar su modelo de desarrollo a los límites sociales y ecológicos: oposición a los despidos, a los ERE's, a los incrementos de productividad y a la degradación de las condiciones de trabajo, al asalto de los servicios públicos, a la precariedad, al paro...

En segundo lugar, obligan a cambiar nuestros modelos de vida, que han de sujetarse a esos mismos límites ecológicos y sociales, frenando nuestra incorporación a la carrera de necesidades y de consumo que es en donde se soporta el modelo socioeconómico del capital. Un modelo que, siempre, no se olvide, necesita de nosotros: sin contar con nosotros como voraces consumidores y obligados productores, se agota en sí mismo. Si exigimos el reparto, tendremos que estar dispuestos a repartir en la medida que nos corresponda, y sólo desde esa disposición nuestra exigencia será real.

Uno y otro ámbito deben confluir en la construcción de unas sociedades y un mundo más igualitarios, donde prime la suficiente satisfacción de las necesidades, la garantía y el derecho por encima de la acumulación, del consumo y de la competitividad, donde la seguridad pase por rebajar la inseguridad y no por aumentar el miedo social y las atosigantes medidas de protección policial, de militarismo y armamentismo, donde la libertad y el desarrollo de nuestras capacidades sean lo más amplios posible.

Tenemos muchos terrenos en los que impulsar el desarrollo: en los derechos universales a la alimentación, a la sanidad, a la educación, al acceso a la vivienda, a la cobertura en situaciones de enfermedad, a las pensiones, a la renta básica; desarrollo hacia la equidad, la justicia y la libertad, en definitiva. Y existen los medios para poder alcanzarlo. La crisis actual puede acentuar y profundizar como pretendida solución el modelo desarrollista, el mismo que la ha generado y al que debiera poner en cuestión. Con esa receta seguiremos caminando hacia mayores cotas de desigualdad y competitividad. Bien al contrario, si somos listos, deberíamos saludarla y aprovecharla como una segunda oportunidad, como un estímulo forzado para cambiar de una vez el estado de cosas, optando por el reparto.

¿Hemos llegado al final de la globalización ultraliberal?

ANASTASIO OVEJERO BERNAL

CATEDRÁTICO DE PSICOLOGÍA SOCIAL
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

La actual crisis financiera no es sino el lógico –y esperable- desenlace de los numeroso excesos que se han cometido en los últimos veinte años. Quien gana una guerra se considera siempre con el derecho a expoliar a los vencidos. Eso fue justamente lo que han hecho los vencedores de la guerra fría, es decir, las grandes empresas capitalistas occidentales, sobre todo las grandes multinacionales. Y el expolio ha sido excesivo, obsceno y duradero. Las consecuencias, como ha ocurrido siempre en todos los expolios de este tipo, las han pagado primero los propios expoliados, en este caso, los pobres del mundo. De hecho, son conocidos los dramáticos datos que lo muestran. Recordemos, por no extenderme mucho, que si en 1960, el 20% de la población mundial que vivía en los países más ricos tenía un ingreso de 30 veces superior al 20% que vivía en los países pobres, en 1995, ¡su ingreso ya era 82 veces superior! Y tal diferencia no dejó de crecer exponencialmente desde entonces... Y lo que es aún peor: en más de 70 países, el ingreso por habitante es inferior a lo que era hace treinta años. Como señala Ignacio Ramonet, "en nuestro planeta, la quinta parte de la población más rica posee el 80% de los recursos, mientras que la quinta parte de la más pobre, sólo dispone de menos del 0,5%". Y no olvidemos, lo que, obviamente. es mucho más que una curiosa anécdota, que el patrimonio de las 15 personas más ricas del mundo sobrepasa el PIB conjunto de toda el África subsahariana. La consecuencia de todo ello es bien conocida: casi 50.000 niños menores de cinco años mueren de pobreza en el mundo... ¡cada día!, la mayoría de ellos, unos 30.000, en el África subsahariana.

Pero para alargar e incrementar el expolio, los expoliadores se hicieron con el poder real y casi omnipotente y omnipresente en todos los ámbitos de la vida real (económica, política, moral, etc.), poniendo a las democracias a su servicio (Thatcher, Reagan, Bush...) y poniendo a su servicio también la revolución tecnológica y la brutal máquina de propaganda que ésta posibilita. Con ello, al final, explícita o implícitamente, consciente o no conscientemente, casi todos hemos internalizado los valores de este nuevo capitalismo esencialmente explotador y expoliador, obsceno y totalitario (como siempre, pero actualmente con más poder que nunca antes en el pasado y, por consiguiente, más destructor): individualismo profundo, egoísmo feroz y brutal competición de todos contra todos. Se impuso la ley de la jungla y se fueron eliminando paulatinamente todos los sistemas de vigilancia y de regulación que tradicionalmente el propio capitalismo había ido instituyendo para salvaguardar sus propios intereses a largo plazo. Eso ha sido en esencia, y en eso ha consistido, la globalización ultraliberal.

Globalización Ultraliberal

Pero para entender mejor en qué ha consistido esta globalización, habría que distinguir los tres grandes sentidos que, a mi modo de ver, tiene el término "globalización", que serían los siguientes:

1) Un sentido de "interconexión", principalmente económica y financiera, aunque también cultural, entre todos los países del mundo, como uno de los principales efectos de la actual "revolución tecnológica". Entendida así, la globalización es básicamente positiva (une más a los países del mundo entre sí, produce más riqueza que nunca anteriormente, etc.), aunque también conlleva algunos riesgos, a veces serios.

2) Una gestión ultraliberal y conservadora de la actual revolución tecnológica. Es contra esto contra lo que se posiciona el llamado movimiento antiglobalización o alterglobalizador. Es lo que suele conocerse con el nombre de "neoliberalismo", que consiste en una extraña mezcla de una libertad absoluta y planetaria para las empresas y sobre todo para el dinero, pero no para las personas, y menos aún para las más afectadas por la propia globalización (pobres extremos, personas expulsadas de su hábitat habitual, etc.), y unas políticas conservadoras al máximo a la hora de las ayudas sociales a las personas y las familias más necesitadas. De hecho, no olvidemos que el objetivo fundamental de estas políticas mal llamadas neoliberales es justamente la eliminación del Estado del Bienestar. Lo que pretende el neoliberalismo no es, pues, como tantas veces se dice, terminar con el Estado, sino terminar sólo con el Estado Social, fortale-

EL 20% DE LA POBLACION MUNDIAL QUE VIVIA EN LOS PAISES MAS RICOS TENIA UN INGRESO DE 30 VECES SUPERIOR AL 20% QUE VIVIA EN LOS PAISES POBRES, EN 1995, SU INGRESO YA ERA 82 VECES SUPERIOR. Y TAL DIFERENCIA NO DEJO DE CRECER EXPONENCIALMENTE

ciendo incluso el Estado Policial, el de vigilancia y castigo, por decirlo en términos foucaultianos. Tomada en este segundo sentido, la globalización está produciendo unos efectos económicos y sociales realmente dramáticos (incremento de la pobreza y sobre todo de las desigualdades económicas, aumento de la miseria en continentes enteros, etc.).

3) Desde el punto de vista psicológico, resulta particularmente interesante este tercer sentido, el de la globalización como *ideología*, que es tanto como decir, *la ideología de la globalización*. En efecto, nunca se ha producido un cambio histórico de envergadura sin la construcción de la consiguiente ideología que sustentara y mantuviera tal cambio. Como no hace mucho escribía el historiador medievalista francés Guy Bois , "los historiadores conocen bien que ninguna mutación social de importancia se ha producido jamás sin grandes cambios ideológicos... la mundialización no escapa a esta ley de la historia. Incluso está especialmente sometida a ella en la medida en que, en su dimensión tecnológica, se apoya precisamente en el establecimiento de una red de 'tuberías' susceptibles de inundar el planeta de imágenes y de ideas. Por ello, de buena gana me inclinaría a pensar que la baza principal de la mundialización (o globalización) no es el poder nuclear, ni el dólar, ni el poderío de la máquina económica norteamericana, ni la longitud y ramificaciones de la cadena de apoyos y complicidades que tiene en el mundo; para mí es simplemente la baza ideológica. Y que, en definitiva, a pesar del intelectualismo aparentemente excesivo de la afirmación, todo se resolverá en el campo de la confrontación de las ideas". De ahí la gran importancia de las resistencias a la globalización y del propio movimiento antiglobalización y de ahí también el gran interés que han tenido los poderosos en criminalizar a tal movimiento en un primer momento y en silenciarlo más tarde.

Pues bien, hoy día estamos asistiendo al que tal vez sea el más profundo y acelerado cambio de toda la historia, producido por la tercera gran revolución en la historia de la humanidad (tras la Revolución neolítica y la Revolución industrial): la revolución tecnológica. Y esta revolución tecnológica, como antes se dijo, está siendo gestionada al servicio exclusivo de los poderosos, lo que está produciendo unos efectos terribles para millones y millones de personas en todo el planeta. Y sin embargo, tal gestión está siendo aceptada e incluso aprobada –a veces con entusiasmo- por buena parte de los ciudadanos. ¿Cómo es ello posible? El cambio histórico que está suponiendo la globalización y los dramáticos efectos que está teniendo son posibles gracias a la ideología que, en mayor o menor medida, y como ya se ha dicho, todos estamos internalizando, evidentemente unos más que otros. Más en concreto, ese cambio histórico se está viendo acompañando de una ideología que contrasta incluso con la auténtica esencia de la especie humana: es una ideología compuesta básicamente de individualismo, egoísmo y competitividad, propiedades de orden esencialmente psicológico.

Globalización Totalitaria

Además, todo lo anterior ha ido constituyendo un Estado planetario auténticamente totalitario. De hecho, Noam Chomsky menciona las tres formas sucesivas que ha conocido el poder totalitario en el siglo XX: el bolchevismo, el nazismo y la actual globalización ultraliberal, que él denomina "TINA" ("There is not alternative", presupuesto que, como conocemos, forma parte esencial del pensamiento único y que los poderosos han tenido un gran éxito en internalizar en la ciudadanía). El poder del TINA se halla, pues, en los cimientos del imperio de los nuevos amos y depredadores del mundo, y somos nosotros mismos los que estamos fortaleciendo tales cimientos.

> CASI TODOS HEMOS INTERNALIZADO LOS VALORES DE ESTE NUEVO CAPITALISMO ESENCIALMENTE EXPLOTADOR Y EXPOLIADOR, OBSCENO Y TOTALITARIO: INDIVIDUALISMO PROFUNDO, EGOISMO FEROZ Y BRUTAL COMPETICION DE TODOS CONTRA TODOS

> LO QUE PRETENDE EL NEOLIBERALISMO NO ES, PUES, COMO TANTAS VECES SE DICE, TERMINAR CON EL ESTADO, SINO TERMINAR SOLO CON EL ESTADO SOCIAL, FORTALECIENDO INCLUSO EL ESTADO POLICIAL

Lo mismo que las razas humanas no existen, pero si existen el racismo y sus terribles efectos, igualmente aunque no exista la mano invisible de Smith, sus consecuencias si existen y ahora las estamos constatando, ¡y a que precio!

Por consiguiente, no creo que estemos ante el final de la globalización: ha asentado sus cuarteles dentro de nuestras cabezas e incluso de nuestros corazones, y las actuales turbulencias, por fuertes que sean, no harán sino obligarles a hacer los cambios que sean necesarios para que todo siga igual, como diría el príncipe de Lampedusa en *El Gatopardo*. Y cuando digo que la fuerza del actual capitalismo está dentro de nuestra cabezas y de nuestros corazones, me refiero, obviamente, a que está en la ideología del mismo que ya hemos internalizado todos o casi todos (individualismo, egoísmo y competitividad), así como en la aceptación acrítica del "pensamiento único" y, con ello, en la aceptación de que el beneficio es lo único que cuenta y de que el mercado es el mejor regulador de las relaciones económicas y hasta de las sociales, lo que se ha visto facilitado por el sustrato que aún queda de Adam Smith y su mano invisible. La mano invisible de Adam Smith, la que, como dios para los creyentes, lo regula todo aunque nosotros no la veamos, se ha mostrado, también como el dios de todas las religiones, una piltrafa, un engaño total y absoluto tendente a justificar las desigualdades sociales. Ahora vemos –y hasta los republicanos estadounidenses lo ven- que esa mano invisible no sólo es invisible sino que es impalpable, porque no existe. Pero lo mismo que las razas humanas no existen –no hay sino una sola raza en la especie humana, la *raza humana*- pero sí existen el racismo y sus terribles efectos, igualmente aunque no exista la mano invisible de Smith, sus consecuencias sí existen y ahora las estamos constatando, ¡y a qué precio! La quiebra total del actual sistema capitalista, más financiero que de producción, más virtual que real y, a la vez, más injusto y explotador de lo que nunca lo fue en el pasado cualquier otra fase del capitalismo, esa quiebra total la percibimos ya en el horizonte más próximo.

¿Cuál será la salida que tome el propio capitalismo para salvarse a sí mismo? Ahora mismo, 28 de septiembre, mientras escribo estas cuartillas, están reunidos en Washington una serie de congresistas estadounidenses, tanto republicanos como demócratas, con la campaña electoral de fondo, para buscar una "solución": ¿qué medidas tomarán? ¿qué rumbo iniciarán para reajustar la situación caótica en que el "nuevo capitalismo" ha metido al planeta? No creo que vaya a haber nada nuevo sino sólo más de lo mismo: que, de una manera u otra, los expoliados saquen del atolladero a los expoliadores y les den fuerza para que los puedan seguir expoliando aún más. Es más, sólo los expoliados del planeta tienen la capacidad –y hasta la obligación- de salvar a sus expoliadores si quieren seguir teniendo todavía algo que pueda ser expoliado. Porque estamos en un mundo donde lo peor no es ya que te exploten, sino que nadie pueda ni siquiera explotarte, porque no tienes nada que explotar. Más en concreto, si, como escribe el sociólogo alemán Ulrich Beck, próximo a la "tercera vía" pero más sensible que Giddens a los problemas generados por la llamada "nueva economía", "los empresarios han descubierto la nueva fórmula mágica de la riqueza, que no es otra que *capitalismo sin trabajo más capitalismo sin impuestos*", ahora,, hundido el sistema o a punto de hundirse, se pretende que sean los propios ciudadanos expoliados quienes le salven, y que le salven con los impuestos que ellos sí pagaron, porque, y esto no es sino una muestra más del engaño generalizado en que vivimos, tampoco ha sido cierto eso de la bajada de impuestos: sólo era cierto que se les bajaba a unos (los que tenían), pero no a otros (los que no tenían): la sombra de Mateo es muy alargada.

En definitiva, ahora mismo, pues, se están dando las condiciones históricas ideales y únicas para que esos expoliados del planeta tomen las riendas del mundo en sus manos y se constituyan en los dueños de sus vidas y de sus destinos. Pero me temo que, una vez más, los trabajadores de Occidente prefieran –prefiramos-, sentados cómodamente en las butacas de nuestros salones, seguir los acontecimientos ante las pantallas de televisión y... discutir sobre el problema que realmente nos interesa: quién ganará la actual Liga del campeonato nacional de fútbol.

P E P J U A R E Z,
SECRETARIO DE ACCION SINDICAL DE LA FESIBAC-CGT

Plantemos cara a la barbarie

EL TOTAL DE DINERO PUBLICO DESTINADO A TAPAR LA CRISIS FINANCIERA SE ELEVA A 7 BILLONES DE EUROS, ESE INMENSO ROBO PUEDE ACABAR SIENDO, ADEMAS DE ESCANDALOSO, INUTIL RESPECTO A LOS FINES ANUNCIADOS, YA QUE TODA ESA MONTANA DE DINERO SE DESPILFARRA EN UN POZO QUE PARECE NO TENER FONDO

Estamos asistiendo a lo que muy probablemente sea el mayor saqueo de fondos públicos de la historia. Si hemos de hacer caso a las cifras facilitadas por algunos medios, el total de dinero público destinado a tapar la crisis financiera (los llamados "planes de rescate") se eleva a 7 billones de euros (diario "Público", 27-11-08). Pero el sistema financiero internacional sigue arrojando sin descanso indicadores de crisis, incluso después de la cumbre del "G-20", convocada por Bush el pasado 15 de noviembre. Así las cosas, ése inmenso robo puede acabar siendo, además de escandaloso, inútil respecto a los fines anunciados, ya que toda ésa montaña de dinero se despilfarra en un pozo que parece no tener fondo. No podíamos esperar otra cosa de tanto "líder" junto. No deberíamos confiar el parque de bomberos a una pandilla de pirómanos.

La cumbre encubre

Por supuesto, ninguno de los asistentes a la reunión de Bush ha osado poner en solfa la premisa que éste planteó, de entrada, como innegociable: el no cuestionamiento del libre mercado, aquello que aparece, justamente, como la causa de la crisis. Así las cosas, cabe preguntarnos qué objetivos, realmente, tenía ése cónclave de "refundación del capitalismo". Por lo visto ha cubierto tres, y ninguno sano: 1º.- Garantizar políticamente la continuidad del sistema capitalista, incluso en su actual versión, dando continuidad a organismos como el FMI, entre otros instrumentos del neoliberalismo; reajustando, en todo caso, los engranajes de control y supervisión, ciertamente desquiciados con la última orgía especulativa. 2º.- Acordar y coordinar la operación global de apropiación de fondos públicos que, de momento, puede situarse alrededor de la astronómica cifra señalada anteriormente, y 3º.- Escenificar el "broche de oro" (nunca mejor dicho) del negro período de ocho años del mandato del anfitrión, George Bush. Un individuo que, dicho sea de paso, hace ya tiempo que debería estar ante un tribunal, depurando sus responsabilidades criminales.

Capítulo aparte merece el espectáculo ofrecido por el gobierno de Rodríguez Zapatero, con los ímprobos esfuerzos para tener una silla, o un taburete, o lo que sea, en la cumbre de Washington. Con el consenso de su particular "G-8+1" (Santander, BBVA, Caja Madrid, La Caixa, CC.OO., UGT, CEOE y CEPYME, más Mariano Rajoy), el gobierno español, de un partido que se dice *socialista* y *obrero*, primero pierde el culo por sentarse en la mesa de los amos, sea como sea y, una vez allí *vía Sarkozy*, saca pecho por la *"política de supervisión del Banco de España"* (cuyo presidente pide cada día despidos más baratos), que ha permitido la *"robustez del sistema financiero español"*, modelo a seguir, según dicen. Y anuncia medidas de ayudas públicas, tanto directas, en avales o fiscales (un total de 319.000 millones de euros, según las fuentes arriba citadas), a los bancos y al empresariado, para fortalecer el ya de por sí "robusto" sistema, aunque los hipotecados sigan en la ruina, y miles de ellos engorden diariamente las listas del paro.

"*La monarquía es el régimen de la bancocracia*", que diría Proudon, hace ciento cincuenta años. En la bancocracia imperante en el llamado reino de España, las *"subprime"* no están, ciertamente, en las entidades financieras. Ya se han encargado éstas, a la hora de prestarte uno, pillarte tres, como demuestran los muy saneados índices de morosidad, a pesar de la crisis. Las verdaderas *"subprime"*, letalmente tóxicas para muchas economías de gente trabajadora, están en cada hipoteca sobre vivienda sobrevalorada, con elevados intereses referenciados en la base del negocio bancario, el "euribor". Si el sistema capitalista se caracteriza por convertir los derechos de la gente en negocio privado, ésta no es una excepción: el derecho básico a una vivienda digna, reconocido incluso por la Constitución-trampa que ahora cumple treinta años ("*Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada...*", Art. 47 CE), se acaba convirtiendo en un negocio para bancos e inmobiliarias, mediante la especulación, prohibida expresamente por la misma norma constitucional, pero permitida *de facto*.

Así las cosas, las ayudas a los "particulares y a las familias", anunciadas con mucha fanfarria por el Gobierno español, en realidad no van más allá de la posibilidad del pago aplazado (hasta el 50% de las cuotas, por dos años) de las cuotas hipotecarias de los ciudadanos, y no su condonación, aunque sólo fuera en parte. Y todo ello con la garantía del Instituto de Crédito Oficial, para mayor gloria y acomodo de las cúpulas bancarias privadas que, de esta manera, se aseguran el cobro de las deudas, al menos de momento. O sea, pan para hoy y hambre para mañana. Mientras tanto,

> EL SISTEMA CAPITALISTA SE CARACTERIZA POR CONVERTIR LOS DERECHOS DE LA GENTE EN NEGOCIO PRIVADO, ESTA NO ES UNA EXCEPCION: EL DERECHO BASICO A UNA VIVIENDA DIGNA, SE ACABA CONVIRTIENDO EN UN NEGOCIO PARA BANCOS E INMOBILIARIAS

ésa misma banca, en régimen de monopolio y con la excusa de la crisis "de confianza", cierra el grifo del crédito a particulares, autónomos o pequeñas y medianas empresas, donde descansa el grueso de la llamada "economía productiva" (el 80% del total del empleo, en el estado español), provocando la destrucción alarmante de puestos de trabajo y, por lo tanto, el consecuente empobrecimiento del conjunto de la clase trabajadora. La trampa de la crisis se cierra cuando todo eso provoca que la población, en su conjunto, reduzca drásticamente su capacidad adquisitiva. Y mientras la crisis de sobreproducción llena los almacenes de productos que nadie compra, las empresas (como consecuencia de ello o aprovechando el momento, que de todo hay) presentan ERE's u otros mecanismos de despido de trabajadores. Y el paro se multiplica.

La crisis, fase aguda del expolio

Uno tiende a pensar que quizá esta fase del capitalismo, calificada como crisis, no sea tan espontánea ni casual. De hecho, todavía no hemos visto a ningún multimillonario arruinado pegarse un tiro, ni lanzarse de cabeza desde lo alto de un rascacielos, como hace ochenta años. Tampoco hemos visto procesar ni meter entre rejas a los responsables de tamaño desaguisado, que los hay. Por el contrario, hay noticias de lujosas cenas de ejecutivos delincuentes, a varios miles de euros el cubierto, para celebrar los fabulosos regalos gubernamentales. Todo muy extraño. O no tanto, si exploramos la hipótesis de que quizá ciertos elementos de esta crisis estaban más o menos previstos, o que incluso alguno haya sido provocado. Por otra parte, no existe ninguna contradicción en la conducta de los hasta ahora paladines *neo-con* acudiendo a las arcas públicas, porque los gestores del capitalismo nunca han hecho gala, precisamente, de principios éticos, y sí de mucho desparpajo, y pocos escrúpulos, ante el dinero fácil. Si ahora se lo pueden permitir, ¿por qué van a renunciar a apropiarse del erario público, entregado por gobiernos serviles a uno y a otro lado del Atlántico?

Lo hasta aquí dicho, solamente aborda parte de los aspectos complejos de una situación, que se nos quiere

hacer ver como una crisis notable, pero pasajera, del sistema financiero, cuando en realidad no deja de ser una fase aguda de la actividad, habitualmente depredadora, del capitalismo. Este sistema supone, en sí mismo, una crisis permanente en las vidas y derechos de la inmensa mayoría de trabajadores y ciudadanos. Pero actualmente, la crisis mundial también tiene sus derivaciones catastróficas a corto y medio plazo en el terreno alimentario, energético o ecológico. Por eso, ahora no podemos permitirnos el lujo de distraernos en batallas parciales e inconexas, cuando el dominio del sistema capitalista se revela en forma de amenaza real, inmediata y global.

Hoy en día, quienes hasta hace bien poco ejercían como *gurús* del pensamiento único se esconden en las tertulias, se arrugan en los debates y, por lo general, no se atreven a enfrentarse dialécticamente a los argumentos de los críticos con el capital. A este sistema se le están viendo, aún más si cabe, sus vergüenzas. Y hasta en los grandes medios surgen voces, más o menos oportunistas, que denuncian los crecientes desequilibrios y las inquietantes perspectivas. El recordar que con sólo una parte de los fondos públicos ahora esquilmados se podrían erradicar definitivamente la pobreza, la hambruna y las deficiencias sanitarias de todo el mundo, sacude la conciencia de todo aquel que la tenga. Y es que, mientras se despilfarran billones de euros en "salvar" banqueros, hay mil millones de víctimas del hambre (registrados oficialmente por la ONU) y mueren cada día decenas de miles de personas, en especial niños, por esta causa.

Pero, por más desacreditado que pueda estar el sistema y sus gestores, el capitalismo no caerá por sí solo.

Porque no solamente se trata de debatir sobre sistemas y modelos económicos, o sobre la ética o la indecencia de los gestores de turno. Todo eso es útil si sirve para elevar la conciencia de la ciudadanía, como elemento de la acción política. No nos olvidemos de que el capitalismo no se ha mantenido, en sus diferentes versiones a lo largo de la historia, con argumentos ni razones, sino por la fuerza de un sistema de dominación política, social, económica, informativa y militar, acentuada actualmente en una situación mundial unipolar. Y no desaparecerá, si no somos capaces de hacer que desaparezca.

Contra la crisis, acabar con la barbarie

Y es aquí donde debemos reconocer que su crisis no debe ocultar la nuestra, la de todos y todas los que nos oponemos y nos rebelamos a los designios del capital y su mercado. La crisis de incapacidad y dispersión de los movimientos sociales, de las organizaciones obreras, de las entidades ciudadanas, ecologistas, feministas, juveniles, estudiantiles, culturales... que acompaña a la crisis del capital, y facilita que ésta caiga sobre nuestras espaldas. Tanto la llamada izquierda parlamentaria, como las burocracias sindicales y buena parte de las otrora ONG's, todos ellos han abandonado definitivamente su condición anticapitalista, si es que alguna vez la tuvieron. A los movimientos de oposición al sistema, a la izquierda anticapitalista, nos siguen sobrando las razones, pero carecemos, de momento, de la unidad y la fuerza necesaria, más allá de la útil e imprescindible tarea cotidiana de la defensa de nuestros derechos. No es poco pero, de momento, no vamos más allá de la actividad defensiva. Es imprescindible pasar a la ofensiva, construyendo un proyecto alternativo al capitalismo desde foros unitarios y horizontales, globalizando la acción social y política, generando espacios de confianza, protagonismo y participación de las gentes trabajadoras. Haciendo cada vez más creíble y cercana la posibilidad de derrotar al sistema. Trabajando por la Huelga General, como primera e imprescindible herramienta política al servicio de los trabajadores y de las clases populares.

Desde la Federación del Sector Financiero de la CGT (FESIBAC), y bajo el lema "Que la crisis la paguen los especuladores", se ha lanzado un mensaje claro, con ocasión de la crisis financiera, tanto a los trabajadores del sector como al conjunto de la sociedad: *"Oposición a inyecciones de fondos públicos para dividendos privados, prioridad de ésos fondos para las necesidades sociales; eliminación de salarios millonarios y contratos blindados de los ejecutivos y directivos; defensa de los servicios públicos (incluido el del crédito y los seguros, a través de la propiedad pública de la banca); autogestión de los trabajadores en las instituciones financieras, como alternativa al cierre de empresas del sector; oposición a los proyectos de privatización de las Cajas de Ahorro, supresión de los paraísos fiscales, de las contratas y subcontratas, de las ETT y de la externalización de servicios bancarios... Con el objetivo de invertir la tendencia de la destrucción de empleo en el sector y la individualización de las condiciones de trabajo, se plantea el reforzar la defensa colectiva de los derechos; el mantenimiento de todos los puestos de trabajo, la conversión en indefinida de la contratación temporal; la oposición a los "despidos objetivos" y ERE's; la formación adecuada y prevención de riesgos laborales, físicos o psicológicos; la defensa del poder adquisitivo, con la supresión de los "conceptos voluntarios" y reparto equitativo de la masa salarial, y la reducción de la jornada laboral y las horas extraordinarias..."*

La propuesta de FESIBAC-CGT no es sólo un mensaje sectorial, sino que pretende también contribuir a la conformación de la acción sindical común de toda la Confederación. En estos momentos de crisis capitalista, pero también de recomposición de los movimientos alternativos, a la CGT le corresponde jugar un papel crucial. Debemos valorar nuestro potencial como fuerza social libre, libertaria y anticapitalista. La claridad y credibilidad de nuestro mensaje, y de nuestra acción, va en aumento. Aprovechémoslas para hacer posible, cuanto antes, el fin a la barbarie.

LA ENSEÑANZA DE LA RELIGIÓN

1. LA RELIGIÓN EN LAS AULAS

2. LAICISMO, EL VALOR DE LA ESCUELA DEMOCRÁTICA

3. ESCOLARIZACIÓN IMPREGNADA DE RELIGIÓN

EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA

1. LA FORMACIÓN DEL CIUDADANO EN UNA ESCUELA DEMOCRÁTICA

2. ¿QUÉ SE "CUECE" EN EL DEBATE SOBRE EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA?

Educación,

enseñanza y adoctrinamiento

En este dossier de Libre Pensamiento abrimos un espacio para la reflexión y el debate en torno a la presencia de la religión en las aulas y a la controvertida Educación para la Ciudadanía. Aportamos cinco textos que permiten presentar la visión de un sistema educativo laico, es decir, que atiende a la formación sobre lo que es común a las personas. La religión representa un elemento que no es común, sino específico de un sector de la población, ello conlleva una dificultad para ser integrada en un currículum que pretende la formación de toda la población escolar.

Las dificultades para abordar la educación religiosa en los centros escolares se ponen de manifiesto en dos de estos trabajos: el primero titulado "La Religión en las aulas otro factor que aumenta la dificultad de educar en la diversidad" cuyo autor es Juan León Moriche(1) , que enfoca este tema desde una atención a la diversidad que se complica en el intento de integrar una población inmigrante y las dificultades de las familias que no eligen la enseñanza religiosa para sus hijos e hijas. El segundo; titulado "Laicismo, el valor de la escuela democrática", escrito por Ángel Ramírez Medina(2) , que aborda ese mismo asunto ampliándolo con una exposición de la trayectoria y fundamentación de la situación actual donde la religión es una materia del currículum, e incorporando al debate la existencia de un profesorado de religión, como trabajadores con contratos atípicos que permiten el despido de los mismos por motivos ideológicos. Una más de las paradojas de un modelo de relación Iglesia Estado totalmente añejo, propio de etapas predemocráticas. Por último el texto titulado "Escolarización impregnada de religión.", escrito por Rafael Fenoy Rico(3), plantea la contradicción existente en las normas que regulan la escolarización con el marco constitucional que garantiza el derecho de los padres a no declarar sobre su religión, ni manifestar cuáles son sus convicciones religiosas, así como el principio constitucional del derecho de los ciudadanos a la «seguridad jurídica», ya que las familias son impelidas a manifestar una opción sin conocer el alcance de su decisión.

Presentamos además dos textos que pretenden centrar por la polémica que viene suscitando la materia escolar "Educación para la Ciudadanía", en el que no son ajenos los posicionamientos de la jerarquía eclesiástica y su traducción política y social en el terreno partidario. El primero de ellos titulado "La formación del ciudadano en una escuela democrática" del autor Francisco Beltrán Llavador , donde el autor nos sitúa ante la formación del ciudadano en un contexto democrático. Su lectura permitirá despejar dudas sobre los términos que se han venido utilizando desde la expresión del anhelo de que la Educación permita a las personas a ser sujetos (no objetos) cada vez más autónomos, más conscientes de su pertenencia a un colectivo, más solidarios, más pacíficos, más justos... y más cultos. El segundo titulado "Qué se cuece en el debate sobre Educación para la Ciudadanía", sintetiza el contenido de las ponencias presentadas en el Pleno de la Federación de Enseñanza de CGT.

Es una buena ocasión para recordar que en estos momentos los planteamientos de una Escuela Laica al servicio de una sociedad laica, se configuran de manera más precisa. La necesidad de superar situaciones atávicas, propias del antiguo régimen, aunque vengan aderezadas de formulas neoliberales, es más patente. Y todo ello con el más absoluto respeto a las conciencias y a la libertad de cada cual en un contexto sociológico que permite múltiples manifestaciones de las creencias y culturas más diversas.

Rafael Fenoy Rico
Secrertario General de la Federación de Enseñanza de CGT.

1. Periodista e investigador. Colaboró en la investigación encargada por la Consejería de Igualdad y Bienestar social de la Junta de Andalucía a un equipo de la Fundación Márgenes y Vínculos, desarrollado en centros educativos andaluces
2. Profesor de Filosofía de Educación Secundaria de Granada
3. Docente e Inspector de Educación
4. Profesor de la Universidad de Valencia

La Enseñanza de la Religión

La Religión en las aulas, otro factor que aumenta la dificultad de educar en la diversidad

J U A N L E O N M O R I C H E[1]

En Andalucía hay ya más de 60.000 alumnos de estudios no universitarios cuyos padres y madres son extranjeros. En el curso 2006-07 el alumnado extranjero establecido en Andalucía procedía de más de 150 nacionalidades de todo el mundo, según datos de la Consejería de Educación. Agrupados por continentes de origen, Europa representaba la proporción más elevada, con un 38,30 por ciento; seguida de América, con el 31,20; África, con el 25,20; y Asia y Oceanía, con el 4,56. Sólo el 29 por ciento todos ellos podían considerarse hispanohablantes.

Educar en la Diversidad

Las dificultades relacionadas con el sistema educativo que estos niños y niñas encuentran en su escolarización no se derivan sólo de su origen inmigrante, de su desconocimiento de la lengua o de los problemas económicos o sociales que padecen sus familias. El asunto es lo bastante complejo como para hacer un análisis detallado.

El colegio, o el instituto, es hoy el principal espacio público de socialización de los niños y niñas que viven en Andalucía. La cantidad de horas que pasan obligatoriamente en ellos se ve ampliada en muchos casos por la asistencia a las actividades extraescolares de por la tarde y por ello es un medio importante en la labor de integración de los hijos e hijas de los inmigrantes. Es espacio para el aprendizaje, el estudio, la preparación para el futuro laboral, y también para la convivencia con los iguales, el entretenimiento y la educación en los valores comunes a toda sociedad democrática.

Las cifras de escolarización de la población de los hijos e hijas de inmigrantes crecen año tras año y la Administración Pública Andaluza ha puesto en marcha iniciativas como las Aulas Temporales de Adaptación Lingüística (ATAL) en centros educativos de todas las provincias o el desarrollo de proyectos de interculturalidad[2] en un buen número de colegios e institutos. No obstante, queda mucho por hacer. Maestros de Infantil y Primaria, profesores de Secundaria, directores de centros educativos, madres, padres, alumnos, expertos universitarios o mediadores culturales y trabajadores sociales señalan, con precisión, carencias en el sistema educativo y otros problemas de índole social o económico, que superan el ámbito de la enseñanza, han de ser corregidos o mejorados. Nos referiremos a:

a) Aquellos que más directamente están relacionados con el alumno nos referiremos a:

Circunstancias familiares adversas, dificultades con el idioma e inadaptación, absentismo, bajo rendimiento escolar y escasa participación de los padres en la vida del colegio.

b) A los que tienen más que ver con la clase, con los compañeros del hijo o hija de inmigrante: Contextos escolares no favorables al estudio y actitudes discriminatorias o racistas.

c) A los relacionados con los docentes: desmotivación, falta de preparación o prejuicios.

d) Y por último a los que corresponden a la autoridad educativa: La asignatura de religión como elemento de discriminación ideológica y académica, falta de material, personal y recursos, colegios guetos, negativa de los colegios privados y concertados en la escolarización de los hijos e hijas de inmigrantes y prácticas inadecuadas en algunos centros.

La Asignatura de Religión como Elemento de Discriminación

Nos centraremos concretamente en la asignatura de religión como elemento de discriminación ideológica y académica.

"En el colegio de mi hija por Semana Santa hacen una visita a la iglesia donde está la Virgen del barrio. A mí no me parecería mal, porque yo, aunque musulmana, lo puedo entender como un acto cultural. Pero a mí no me avisaron y mi hija volvió de la visita con una estampa de la Virgen. Yo no me sentía bien, porque no se me informó, así que al día siguiente fui al colegio para protestar y desde entonces me piden permiso siempre. Y cuando la niña estaba en Infantil un día vino a la casa con un nazareno de cartulina que habían hecho en clase. Su padre se enfadó mucho y fue al colegio a protestar".

El testimonio anterior es de una mujer musulmana que vive en Sevilla. Es un ejemplo de que en muchos colegios de Andalucía no se tienen en cuenta las sensibilidades, la educación u origen religioso, agnóstico o ateo de los alumnos cuyos padres no comparten la visión religiosa de la supuesta mayoría católica. El hecho de que la asignatura de religión no sólo se imparta en el horario para ella destinada, sino que los contenidos ideológicos en ella impartidos influyan en los de otras asignaturas –plástica o conocimiento del medio– y en las actividades generales del colegio –visitas, excursiones, conferencias– supone de por sí una falta de respeto hacia los niños de padres de otras religiones, o no religiosos, y también una fuente de discriminación práctica: los que se quedan dentro de la clase o los que se van cuando llega el profesor de religión; los que asisten a la conferencia del hermano mayor de la cofradía y los que no; los que hacen, o no, el paso de Semana Santa de cartulina o marquetería en la clase de plástica; o los que van de excursión a visitar tal o cual santuario para rezar a la Virgen y los que no.

Problema más grave aún es que esa discriminación está sistematizada en la práctica de muchos colegios a la hora de formar los grupos de alumnos. Los grupos por curso se forman en algunos colegios en función de si los padres de alumnos han señalado si quieren religión católica o no para sus hijos en el formulario de la matrícula. Es decir, si en un colegio hay tres aulas de primero de Primaria, en una de ellas se agrupa a todos los que han señalado que no quieren religión católica y en el resto a los que sí. Con lo cual la mayoría de niños y niñas de origen musulmán, más algunos sudamericanos y autóctonos que son protestantes, junto a los hijos de los agnósticos o ateos, acaban en la misma clase. En Educación Infantil y Primaria se hace para que sea más fácil organizar los horarios de los profesores de religión y de alternativas. Es más fácil tener un solo grupo de alumnos que no siguen enseñanza religiosa que tener cuatro o cinco, porque así, además, la Consejería se ahorra profesores. La atención a estos alumnos la suelen asumir los tutores del grupo o algún profesor que tiene esa hora libre. En todo caso, la mayoría considera este tiempo como "muerto" ya que no se le dedica mucho esfuerzo: se pone a los niños

a leer un cuento, a ver un vídeo, cuando no a hacer fotocopias o algún recado. Eso si el grupo es numeroso porque cuando no hay más de tres alumnos en muchas ocasiones los niños se quedan en la secretaría, en el aula de informática o de música, o en otra dependencia escolar, al cuidado de un funcionario mientras el tutor se dedica a otros asuntos del colegio.

Estas malas prácticas perpetúan de hecho una diferencia: los alumnos de religión tienen a un profesor específico que en su aula los adoctrina en la religión católica y los otros alumnos un profesor que no siempre es el mismo, que los atiende o los entretiene con la única finalidad de que pase la hora hasta que vuelvan a la clase normal.

Esta diferencia crea a veces en los alumnos que no siguen enseñanza religiosa la sensación de que son diferentes o raros, de que no comparten algo importante o interesante con los demás compañeros de clase. Esta situación es más frecuente en Educación Infantil y cuando hay pocos alumnos. Hemos oído casos de algunos padres musulmanes o agnósticos que los han puesto en religión católica, en contra de sus convicciones, para que no sienta esa separación del grupo porque sus hijos les han dicho que quieren estar con el resto de la clase.

Si en Primaria la asignatura de religión hace que en muchos colegios se de una separación ideológica de los alumnos, en Secundaria la cosa se complica porque en

EL HECHO DE QUE LA ASIGNATURA DE RELIGION SE IMPARTA EN EL HORARIO PARA ELLA DESTINADA Y QUE LOS CONTENIDOS IDEOLOGICOS EN ELLA IMPARTIDOS INFLUYAN EN LOS DE OTRAS ASIGNATURAS Y EN LAS ACTIVIDADES GENERALES DEL COLEGIO SUPONE UNA FUENTE DE DISCRIMINACION PRACTICA

muchos institutos suelen coincidir que los grupos de alumnos que no siguen religión están conformados por los alumnos más atrasados. Es decir que si en Primaria hay un grupo de no católicos y varios de católicos, en Secundaria esa división se transforma en una clase de alumnos atrasados junto a los no católicos y varios grupos de alumnos más aventajados.

El caso es que mientras la discusión entre los partidarios de los grupos homogéneos y los heterogéneos sigue, el hecho es que esa discriminación entre católicos y no católicos y entre los muy listos y los atrasados existe y que la opinión mayoritaria es que para los profesores los grupos homogéneos son más cómodos. Pero eso no significa que para los alumnos sea lo mejor. Y el caso es también que hay padres no creyentes que a lo largo de toda Primaria han tenido a sus hijos no cursando enseñanza religiosa y que cuando llegan al instituto los ponen en religión para así evitar el grupo de los más atrasados que también suele ser el de los más conflictivos.

La mayoría de los expertos y profesores se han expresado a favor de que se suprima la asignatura de religión en los colegios. Otros son partidarios de que siga pero no como asignatura en la que se adoctrina en la religión católica sino como enseñanza de las diferentes religiones que hay en el mundo.

Notas

1. Participó en una investigación encargada por la Consejería de Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía a un equipo de la Fundación Márgenes y Vínculos, especializada en la protección de menores. El estudio finalizó en enero de 2008, sobre factores de vulnerabilidad en los hijos e hijas de inmigrantes residentes en Andalucía realizada en 2007, mediante observaciones realizadas en los colegios de Huelva, Almería, Cádiz, o Málaga que visitamos, y las entrevistas que hicimos a alumnos, madres, padres, profesores y cuerpo directivo de colegios e institutos.
2. Desde octubre de 2008 la Consejería de Educación ha cerrado el acceso a nuevos proyectos.

Laicismo, el Valor de la Escuela Democrática

ÁNGEL RAMIREZ MEDINA
PROFESOR DE FILOSOFÍA, IES "ALHAMBRA". GRANADA

"La ley de separación de las iglesias y el Estado, es la marcha deliberada del espíritu hacia la plena luz, la plena ciencia y la entera razón" (Jean Jaurés)

La presencia de la formación religiosa doctrinaria en el currículo oficial de nuestro sistema educativo, constituye una situación consolidada, pero atípica, que provoca tensiones y nos impide disfrutar de una escuela democrática. Los alumnos que no reciben dicha doctrina, o sus padres, no deciden en libertad: es el deseo de sus compañeros creyentes a ser adoctrinados –deseo al que un Estado aconfesional debe permanecer ajeno–, lo que les obliga a recibir una enseñanza alternativa de baja calidad. Son las consecuencias de una incursión ilegítima de lo privado en lo público que lesiona derechos individuales y colectivos, disgrega la sociedad y socava los pilares de la convivencia democrática.

Constatamos el largo trecho que, a pesar de lo lejana que queda ya la Ilustración, resta aún por recorrer en el camino hacia el verdadero establecimiento de la independencia del poder político respecto al religioso, permitiendo así el respeto de todas las opciones ideológicas. En los colegios de nuestros hijos nos encontramos con heraldos muy significativos: crucifijos presidiendo aulas, celebraciones religiosas para el inicio de curso, padres que dicen haber apuntado a sus hijos en religión católica porque no ven claro en qué ocupan el tiempo los que no la escogen o incluso por miedo al 'señalamiento' de sus hijos, etc. La presión social aquí ejerce un papel importante, en particular cuando se aproximan fechas especiales como las primeras comuniones, expresión de los antiguos rituales del tránsito a la pubertad. La situación se ve agravada por la circunstancia de que los niños de la alternativa a las doctrinas religiosas, deben abandonar el aula durante la hora en que éstas se están impartiendo. Entonces son conducidos a algún lugar de la escuela en el que matan el tiempo, pues en muchos centros públicos no se ofrecen alternativas, no ya atractivas, ni tan siquiera dignas: lo más común es que no se oferte nada, con el pretexto de que son muy pocos alumnos –por ese mismo argumento deberíamos de abandonar aspectos tan integradores de la LOGSE como la diversificación curricular–. Todo esto queda a merced de la buena voluntad del maestro–tutor que, en muchos casos, es bastante.

Los acuerdos con El Vaticano, base del problema

Por lo que se refiere a la legalidad, la clave está en los predemocráticos acuerdos con el Vaticano. Quizás el Tribunal Constitucional aborde, por fin, la propia constitucionalidad de los mismos, en cuyos artículos encontramos imposiciones intolerables para cualquier Estado demo-

crático: "Los planes educativos incluirán la enseñanza de la religión católica en todos los centros de educación, en condiciones equiparables a las demás disciplinas fundamentales" (art.2). Pertenecen a otros tiempos, fueron gestados antes de la aprobación de la Constitución y firmados el día 3 de enero de 1979. No olvidemos en qué contexto histórico: la Iglesia supo aprovechar la situación de un gobierno acosado (Suárez) en una democracia todavía balbuciente para, partiendo de su estatuto de poder fáctico, asegurarse una presencia ventajosa en dos ámbitos esenciales: el económico y el educativo. Izquierda Unida ha denunciado estos acuerdos, pero los dos partidos con posibilidades de gobernar (PP y PSOE) hacen caso omiso. ¡Qué lejanos suenan ahora esos alegatos laicistas que formulaba el candidato Zapatero! A lo más que ahora podemos aspirar es a que el gobierno socialista vuelva a dejar las cosas como estaban: religión evaluable (aunque no computable) y dentro del horario escolar y, para quienes no deseen recibirla, a matar el tiempo con lo que dispongan los señores prelados. Es decir, de avance, nada.

Los últimos gobiernos, amparándose en esos Acuerdos obsoletos, le han concedido tal espacio a la doctrina católica en el horario lectivo y el currículo oficial de la enseñanza obligatoria y posobligatoria, que han hecho de ella una 'materia' con muchas más horas que disciplinas como la ética, la filosofía, la música, el dibujo y un largo etcétera. La doctrina religiosa es la única 'materia' que, junto con la lengua, goza del privilegio de estar presente en todos los cursos, tanto de la primaria como de la secundaria, manifestando poca preocupación por la calidad de nuestra enseñanza, nula sensibilidad hacia las minorías, amén de hacer caso omiso al sentido común que pone al descubierto la contradicción entre esta situación y el carácter laico de un Estado democrático.

Defensa de Privilegios

Los obispos, las confederaciones católicas de padres y los empresarios católicos de la enseñanza, aprovechando la posición de privilegio que les concede esos Acuerdos, no aceptaron una propuesta que, aunque insasfactoria, podía resolver en parte el problema: que la religión se impartiera en los centros, pero fuera del horario lectivo y del currículo –esto dejaría libres a quienes no están interesados

por esta doctrina–; tampoco admiten que la religión católica o la alternativa no sean evaluables; rechazan también que los demás alumnos recibieran contenidos curriculares o realizaran actividades de refuerzo durante el hueco que la formación doctrinaria abría en sus horarios. Se está incurriendo en la paradoja de dedicar un precioso espacio del escaso tiempo lectivo para impartir contenidos que explícitamente se dice que no son ni pueden ser curriculares: "mirad niños, vosotros que no queréis religión, tenéis que quedaros en el Centro mientras que el resto la reciben, aunque sea para perder el tiempo". Los alumnos de la alternativa han acabado convirtiéndose, de este modo, en rehenes de las creencias e intereses ajenos. A la postre, ellos sí han resultado discriminados. La batalla legal continúa y el horizonte, que difiere según Comunidades, es muy confuso o, tal vez, pretendidamente ambiguo.

También es preocupante la segregación de los niños por razones ideológicas y, por tanto, la fractura social que, desde la escuela, se está creando al enfrentar a padres y alumnos a

La incursion ilegitima de lo privado en lo publico lesiona derechos individuales y colectivos, disgrega la sociedad y socava los pilares de la convivencia democratica

una disyuntiva que parece abrir dos caminos irreconciliables en la formación del individuo: una moral religiosa o una moral laica; cuando es sólo esta última la que debe garantizar el Estado. La formación en valores corresponde a la Ética, disciplina que garantiza una reflexión moral basada en la razón que nos une y abierta al diálogo entre sensibilidades distintas. Sólo una asignatura como ésta, que aun siendo tan esencial sólo está presente en un curso -4º de ESO-, impartida por profesores con una preparación filosófica puede garantizar una formación básica en asuntos morales. El Estado no puede encomendar esta labor a ninguna iglesia, por respetable que sea. De lo contrario, se corre el riesgo de incurrir en la vieja doctrina agustiniana de los dos reinos: el de los creyentes, que reciben la buena doctrina, que son adoctrinados en la verdad y en el bien, y el de los pecadores. A la vista de esto, ¿dónde queda la labor integradora de la escuela?, ¿cómo explica un maestro a sus alumnos que el grupo se disgrega a determinadas horas lectivas por diferencias ideológicas entre sus respectivos padres?

En cuanto a los profesores de religión católica, se encuentran en una situación irregular: se trata de miles de docentes que imparten unos contenidos doctrinales que sólo la Iglesia controla y decide; reciben su nómina de las arcas públicas pero son nombrados y cesados por las autoridades religiosas, sin someterse a ningún control público ni a procedimientos de concurso–oposición como cualquier funcionario. Ministros de la Iglesia adquieren, así, in pectore, el papel de funcionarios públicos. Sin embargo, quien tiene potestad para nombrarlos y cesarlos a su antojo (la Iglesia) no respeta los derechos básicos de los trabajadores reconocidos en nuestra legislación, y cuando alguno acude a los tribunales, éstos hacen responsable al Estado del desaguisado. Ningún empresario pudo gozar jamás de situación más ventajosa.

Una Escuela Democrática, alternativa a la Escuela Púlpito

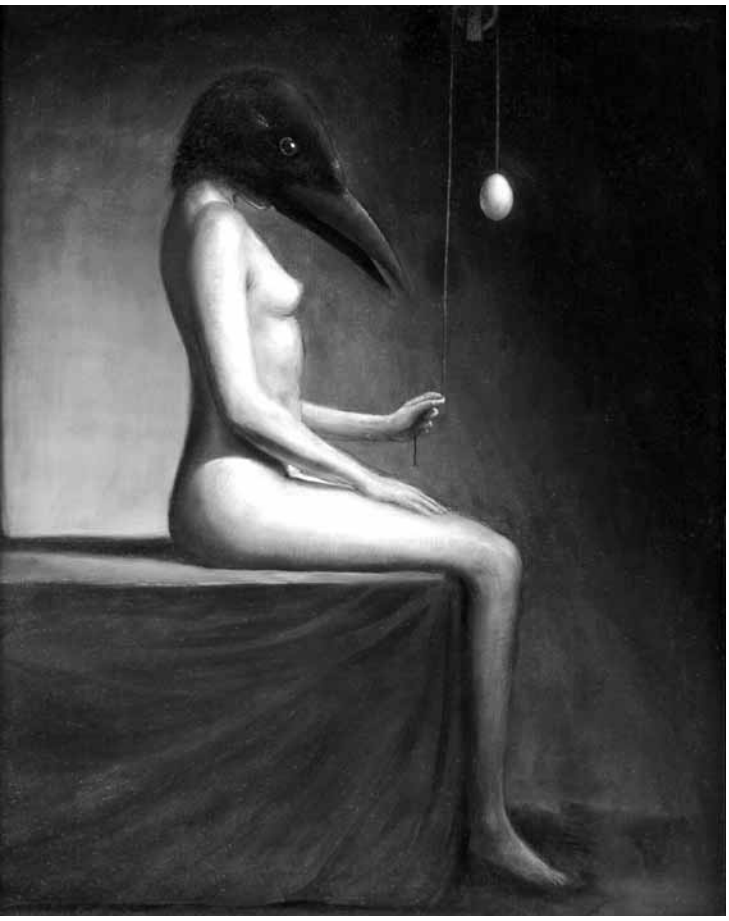
La escuela se convierte también en púlpito desde el que la Iglesia utiliza a sus catequistas para divulgar sus avanzadas ideas acerca de las investigaciones médicas más punteras (fecundación in vitro, células madre), su moral sexual (¿cómo puede explicarse a los alumnos y alumnas de hoy asuntos tan espinosos como la virginidad de María?), o

> "LOS PLANES EDUCATIVOS INCLUIRAN LA ENSEÑANZA DE LA RELIGION CATOLICA EN TODOS LOS CENTROS DE EDUCACION, EN CONDICIONES EQUIPARABLES A LAS DEMAS DISCIPLINAS FUNDAMENTALES" (ART.2)

sus condenas a homosexuales, mujeres que abortan, prácticas de control de natalidad... ¿Puede un Estado hacer como que no ve ni oye esa labor de acoso a valores cívicos que son apreciados por la población como conquistas irrenunciables que tiene lugar en el medio escolar?

Se trata de un asunto que afecta de manera trascendental a la calidad de la enseñanza que reciben nuestros alumnos, pero que no se acaba de resolver por la coincidencia de intereses ideológicos (si a la Iglesia católica se le priva de un medio tan potente como la escuela para adoctrinar y reclutar, se le corta el principal cordón umbilical con el que cuenta hoy para llegar a amplias capas sociales), y pecuniarios: miles de contratados a costa de lo público, además del floreciente negocio de las escuelas concertadas. ¿Por qué se siguen haciendo conciertos cuando sobran plazas en muchos centros de primaria? ¿Por qué se sigue admitiendo que los concertados –sostenidos con dinero público- seleccionen a su alumnado, rechazando sistemáticamente a inmigrantes o discapacitados?

Hallamos también en este contexto una interpretación incorrecta de los valores democráticos a los que se acude frecuentemente para defender la legitimidad de determinadas situaciones: quienes representan los intereses de la parte católica utilizan como argumento a su favor la "aplastante mayoría" de padres o alumnos que solicitan o exigen una formación religiosa. Tenemos que recordar que lo que sustenta una democracia no es el imperio de las mayorías, sino el de la palabra isonomía, el derecho igual para todos, y el consenso como método de resolución de conflictos. La imposición de unas opciones ideológicas sobre otras por el hecho de que las primeras sean mayoritarias o más fuertes, cuando suponen lesión de los derechos de las minorías, no es sino la tarjeta de presentación del totalitarismo. Pensemos, si no, en cómo han usado dictadores contemporáneos la mayoría democrática que alcanzaron en las urnas. Y es que el juego de las mayorías sólo es democrático cuando se respetan las reglas, o sea, cuando los derechos de todos quedan a salvo. Posiblemente en Irán haya una mayoría de la población que comulgue con el integrismo, pero eso no da sanción democrática al régimen de los ayatolás y, desde luego, no les legitima para merendarse a la minoría restante. Y por eso también hay leyes que algunos ciudadanos no asumiremos nunca aun cuando sean apoyadas por una aplastante mayoría en referéndum, como es el caso de la pena de muerte: nos seguirán pareciendo inmorales e injustas tras ese refrendo popular.



Aprovechar lo público para imponer opciones ideológicas sin respetar el fuero interno de cada ciudadano y el derecho a la privacidad, especialmente cuando tal incursión se produce en el ámbito educativo, tal vez el más sensible de todos, constituye una rémora en el progreso hacia democracias más maduras, cuyo baremo de calidad ha de ser el escrupuloso respeto a las minorías, el respeto a lo diverso. En este sentido la laicidad se convierte en un valor democrático esencial, incluso en un termómetro con el que medir la salud democrática de un pueblo. Y no se puede seguir pidiendo paciencia después de casi tres décadas, cuando hay tanta prisa en el gobierno por resolver otros problemas que no son menores, mas tampoco mayores, como las reformas estatutarias.

El laicismo supone suprimir cualquier formación doctrinaria del currículo oficial; dejar de llamar a los centros escolares con nombres vinculados a una determinada opción religiosa; eliminar de las diversas dependencias escolares los símbolos religiosos; o dejar de configurar el calendario escolar en función de las festividades católicas: que sean sólo razones pedagógicas las que marquen los períodos de descanso. Conseguir una enseñanza libre de imposiciones ideológicas es algo que afecta de manera trascendental a la calidad de la enseñanza que reciben nuestros alumnos y, por ello, a que la sociedad que se construye en la escuela goce de buena salud democrática.

Escolarización Impregnada de Religión

R A F A E L F E N O Y R I C O
SECRETARIO DE JURÍDICA DE LA FEDERACIÓN DE ENSEÑANZA CGT

Llegando junio es el momento en el que **7.205.890** alumnos y alumnas tiene que formalizar su matrícula en los centros educativos. La propia conferencia episcopal en un informe reciente reconoce que a la hora de elegir, "un número de alumnos cercano al 35% del total han escogido, en Educación Secundaria y Bachillerato, la llamada "atención educativa", sin contenido ni evaluación alguna, es decir, la justificación para que los alumnos tengan repaso, estudio, recreo, e incluso, nada."

Es evidente que un sistema educativo laico debe afrontar la formación personal de todo el alumnado y que ésta debe fundamentarse sobre los elementos comunes culturales y éticos donde se soporta el modelo social en el que se inserta. Es interesante valorar el intento de la Comunidad Valenciana de sacar la Religión del horario lectivo, única forma de afrontar la enorme contradicción que viven millones de personas que no comprenden como sus hijos e hijas que no optan por la enseñanza religiosa tienen que permanecer en los centros educativos sin hacer "nada".

La Federación de Enseñanza de CGT ha recurrido ante el tribunal supremo y ante tribunales superiores de justicia diversas normativas que pretenden requerir a los padres, madres o tutores legales la opción sobre el tipo de enseñanza religiosa que desean para sus hijos e hijas. Ya que si bien es cierto que el tenor literal de los decretos que regulan las enseñanzas básicas en el Estado y las comunidades autónomas, establecen que los padres "puedan manifestar" su opción religiosa, lo cierto es que a través del redactado de ordenes e instrucciones se obliga de modo directo a tal manifestación, ya que de otro modo cabría afirmar que los alumnos cuyos padres no se hubieran manifestado esta opción entrarían en un limbo, al menos en el horario durante el cual se imparte las disciplinas.

Los destinatarios directos de estas normas son los padres y madres, tutores y tutoras de los menores escolarizados, pues son ellos quienes como guías del niño[1], en su función instrumental en relación con el libre desarrollo de la personalidad del niño. Así mismo, también son destina-

tarios de esta norma los Centros Escolares. Si son los padres y madres de los menores a los que está dirigida la norma, y los centros escolares los que deben aplicarla, cabe afirmar que en los destinatarios de la norma se produce una verdadera incertidumbre acerca de la conducta exigible para su cumplimiento o sobre la previsibilidad de sus efectos. En este sentido, afirmamos:

Que las normas no establecen claramente las consecuencias de la elección por parte de los padres entre enseñanza de religión o no.

Que no delimitan las consecuencias de no proceder a manifestar su elección. Dicho de otro modo, se desconoce, por cuanto no están explicitadas en la norma, qué ocurre si los padres deciden, en su legítimo derecho de declarar sobre el credo, no manifestarse sobre su voluntad acerca de si sus hijos o pupilos deben recibir enseñanza de religión en la escuela.

Que no se establece qué debe entender el Centro Escolar ante una no manifestación por parte de los padres sobre las enseñanzas de religión.

Que los padres y madres, tutores y tutoras no saben a qué atenerse, pues desconocen de la literalidad de la norma, dada la incertidumbre, la *previsibilidad de sus conducta, por cuanto, no se establece claramente qué enseñanza recibirán los alumnos que no opten por la enseñanza de religión en la escuela.*

El Tribunal Supremo tuvo ocasión de manifestarse a este respecto, en un supuesto de impugnación de Reales Decretos de enseñanzas mínimas, en su Sentencia de 3 de febrero de 1994, considerando que *"el principio constitucional del derecho de los ciudadanos a la «seguridad jurídica», implica en todo caso la certeza de la norma que intrínsecamente debe ser lo suficientemente clara y precisa, para que sus destinatarios en ella, encuentren una respuesta adecuada a las obligaciones y responsabilidades en su actuar, en este caso, ante la Administración que produce la norma jurídica en cuestión."*

Igualmente la doctrina del Tribunal Constitución, en su Sentencia, de fecha 30 noviembre 1982, establece *"que la norma jurídica producida por la Administración, dentro de su actividad reglamentaria, ha de ser lo suficientemente clara y precisa, para que dé lugar a que, en su aplicación, se llegue a unos efectos y resultados no contemplados en las leyes, de las que procede su cobertura jurídica, o, dé lugar, al ser aplicada, a diversas soluciones, y en algunos casos contradictorios sentidos, según el sujeto y la ocasión en que han de ser aplicadas."*

Así pues, no han previsto las normas la no manifestación de los padres y madres como una de las posibilidades existentes, pues si se garantiza que los padres puedan manifestar su opción, también deberá garantizar su no opción. Dicho de otro modo, un padre no puede conocer esa respuesta indubitada adecuada a sus obligaciones y responsabilidades, pues se desconoce qué ocurre ante la no manifestación de opción alguna. Así mismo puede concluirse que podrían darse soluciones contradictorias entre Centros Escolares, como sujetos últimos que han de aplicar la norma, así pues unos podrán entender que la no manifestación por parte de los padres implica que su voluntad es que el alumno no reciba enseñanza religiosa, mientras que otros Centros opten por entender que el padre debe necesariamente elegir entre una y otra opción.

Por ello, y según establece la Sentencia del Tribunal Supremo de 30 de junio de 1994, la obligatoriedad de hecho, de manifestar ante la Dirección del Centro la elección excluyente entre la enseñanza de religión o no, supone una vulneración del derecho de los padres a no declarar sobre su religión, ni manifestar cuales son sus convicciones religiosas que la Constitución garantiza en su artículo 16. La Federación de Enseñanza de CGT, además de las demandas judiciales, promueve la difusión de sus planteamientos tanto en medios de comunicación como participando activamente en la Plataforma Estatal a favor de la Escuela Laica.

Notas

1. Art. 14.2 de la Convección de 20 de noviembre de 1989 sobre los Derechos del Niño, Instrumento de Ratificación del Estado español, de 30 de noviembre de 1990, en relación con el artículo 162.1 del Código Civil.

La Formación del Ciudadano en una Escuela Democrática

F R A N C I S C O B E L T R A N L L A V A D O R
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

EDUCAR O FORMAR –QUE NO 'ENSENAR'- PARA EL EJERCICIO DE LA CIUDADANIA ES HACER A LOS INDIVIDUOS CONOCEDORES DE SUS DERECHOS Y DE LAS CONDICIONES DE SU UTILIZACION EN UN CONTEXTO DEMOCRATICO

Si quien recibe la petición de pronunciarse respecto a un tema como el del título, es susceptible respecto a cierta subliteratura pedagógica –que haberla, hayla-, le resultará difícil no dar salida a su vena irónica frente al alza de una sesgada economía política de la escuela: de un tiempo a esta parte, las cuestiones referidas a la nueva asignatura de 'Educación para la ciudadanía' hacen frotarse las manos a los usureros de los saberes académicos (léase algunos formadores, hacedores –que no autores- de textos, reconversores de puestos docentes, recuperadores varios, etc.) mientras calculan el incremento que puede suponerle a su magro salario funcionarial una aportación a las 'nuevas necesidades planteadas a la escuela del presente'. La jerarquía clerical compone el fondo mediático y su infantería laica entona las partes corales, como antagonistas de esta nueva película pedagógica estrenada, en versión española, cuando ya parecían aquietadas las aguas reformadoras.

Sin querer decir que pertenezcan a ninguna de las categorías mencionadas, no es menos cierto que se han sumado a la partida quienes, desde diferentes caras del poliedro ideológico, defienden estos nuevos contenidos argumentando su asociación con los valores, la moral o la ética. No será aquí desde donde se desautoricen esas voces; pero porque el espacio es insuficiente para demostrar que unas u otras pueden ocupar lugares extremos de un amplio espectro que incluye lo que, servidumbres de la edad, en otros tiempos dimos en llamar 'la reacción' y sus escondrijos. Sirva esta pequeña apostilla, cuanto menos, para advertir que 'de buenas intenciones está empedrado el camino del infierno'. Pero, por si alguien considera al autor afectado de conspiracionismo, espero que le baste consultar: El Cristianismo en la reconstrucción de una ciudadanía democrática, por García de Andoin (Subdirector del bilbaíno Instituto Diocesano de Teología y Pastoral) en

http://HYPERLINK "http://www.libertadeslaicas.org.mx/pdfS/reflexcrit/080110090.pdf" www.libertadeslaicas.org.mx/pdfS/reflexcrit/080110090.pdf

o la página (atención al nombre) de una organización ultraderechista

http://HYPERLINK "http://www.ciudadaniademocratica.org/" www.ciudadaniademocratica.org/

O, acaso

http://www.forumlibertas.com/adjuntos/fichero_11016_20070213.pdf?PHPSESSID=fc727953e5127449c7c5850ddec900a0

Cualquiera puede comprobar que se trata sólo de una reducida muestra de todo el pensamiento conservador que apela a los valores, la moral o la ética.

¡Claro que hay de signo contrario! Faltaría más y malo sería que no fuera así; pero dejo al lector la capacidad de búsqueda y selección, no se me vaya a acusar de apología; no obstante, baste recordarles que el Consejo de Europa proclamó 2005 como Año Europeo de la Ciudadanía a través de la Educación:

http://portal.unesco.org/education/es/ev.php-URL_ID=54324&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Y, particularmente, en España, se hizo eco el Ministerio

(http://www.educacionciudadania.mec.es/informacion.html)

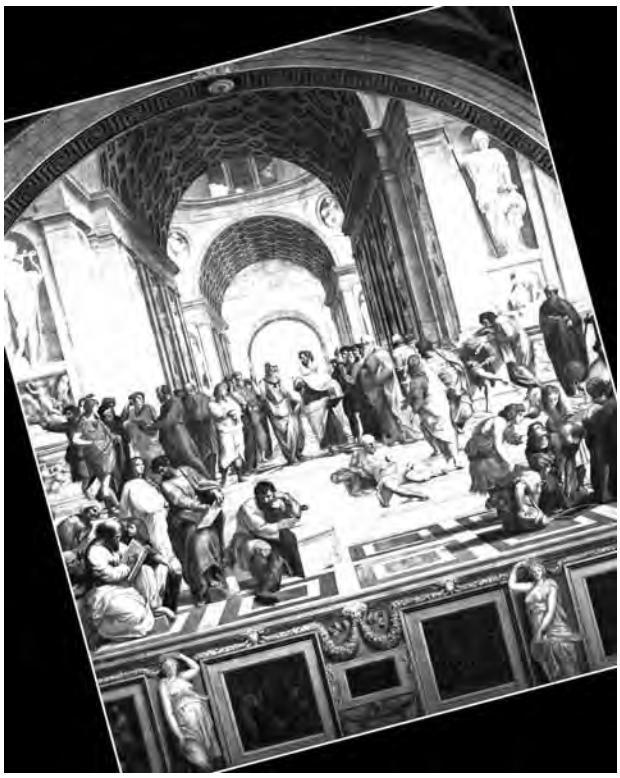
Educar, que no Enseñar

De modo que debo advertir, y no sólo por lo aducido, que estas páginas se escriben, en cierto modo, a contracorriente. Porque no defenderé la enseñanza curricular

La plena ciudadania no se agota en la disposicion de un espacio para su reconocimiento, sino que se define como el ejercicio de su inacabable construccion colectiva mediante practicas politicas, orientadas hacia un tan perseguido como inalcanzable estadio final

de la ciudadanía sino, interpretando literalmente el título, 'la formación del ciudadano en una escuela democrática'. Espero que no se confunda 'enseñanza' con 'formación' ya que en absoluto se trata de una sutileza: enseñar procede, literalmente, de insignare, es decir mostrar algo, mientras que formación refiere a construcción; en el primer caso lo 'a enseñar' ya está ahí, preparado para mostrarlo o transmitirlo; en el segundo se trata de un proceso de elaboración. Este matiz recomienda explorar con cierto cuidado el significado de ciudadanía y de la condición de ciudadano a los que se refieren, respectivamente, los anteriores. (En realidad, pues, lo que llamé 'a contracorriente' no es sino una apelación al más ordinario sentido común).

En este punto hay que lamentar que la moda banalice –cuando no ignore- a ciertos clásicos que abordaron cuestiones como la que ahora se presenta y lo hicieron con mayor extensión, claridad, fundamento y autoridad de lo que puede hacerlo este modesto profesor. Sin ir más lejos, el filósofo y pedagogo John Dewey, de enorme influencia en la primera mitad del siglo pasado, supo conjugar, como nadie hasta el presente, democracia, ciudadanía y educación escolar. El político Gramsci aportó muy inteligentes y agudas reflexiones desde la prisión en que le confinó de por vida el fascismo italiano; Castoriadis, filósofo, psicoanalista, politólogo... recientemente fallecido y autor de una obra que no cesa de analizarse e interpretarse como un auténtico clásico, se pronunció al respecto en repetidas ocasiones durante los últimos decenios; de manera más reciente lo hizo el disciplinarmente inclasificable Edgar Morin, el laureado biólogo H. Maturana, por no hablar del también extinto Bourdieu o de Bauman más, ya en el terreno pedagógico, un largo y significativo número de autores anglófonos contemporáneos -todos ellos traducidos a nuestra lengua, lo que pulveriza las excusas para evitarse su lectura-, desde Apple a Guttman, pasando por Giroux o MacLaren. También entre nosotros ha habido significativas figuras del pensamiento contemporáneo que se han pronunciado sobre el asunto, sobre todo en el campo de la filosofía, desde Lledó hasta Savater, de Cortina a Rubio, con una larga cadena de nombres que los enlaza y prolonga.



Pero, puesto que el signo de los tiempos parece obligar hasta que se demuestren las evidencias más notorias, introduciré algunas elementales clarificaciones terminológicas. Se entiende –y repárese en que no se trata de una cita particularizada, sino de una expresión aceptable desde muy distintas posiciones- por ciudadano a la persona perteneciente a una comunidad política en la que todos sus integrantes son portadores de derechos; el derecho es, precisamente, el que vuelve al individuo ciudadano al insertarlo en una trama de instituciones que, como garantes de tales derechos, confieren capacidad de acción; pero, al mismo tiempo, sujetan al cumplimiento de ciertas obligaciones o responsabilidades respecto al resto. La relación que de este modo se establece entre ciudadanía y autonomía, pasa por entender esta última como la posibilidad de actuar, de acuerdo a razones o argumentos propios siempre que se asuma la responsabilidad por esa acción, en ámbitos públicos, es decir, allá donde se persiga el bien común. Esa relación no puede pasarnos por alto tratándose de educación, que no significa otra cosa que la progresiva conquista de autonomía individual, siendo la

acción política la que define las condiciones para hacerlo. La educación vincula, por tanto, ciudadanía, autonomía y política. En tal sentido, educar o formar –que no 'enseñar', repito- para el ejercicio de la ciudadanía es hacer a los individuos conocedores de sus derechos y de las condiciones de su utilización en un contexto democrático. Ese contexto será, para nuestro caso, el de la escuela y en ello habremos de detenernos de nuevo. Pero antes hay que admitir que el mero reconocimiento de la posesión del derecho, y hasta su ejercicio, puede también significar una limitación de la formación en ciudadanía y, consecuentemente, de la propia ciudadanía.

El Carácter Mancomunado de la Formación Ciudadana

De ahí nuestra reivindicación de que, dando por aceptada y deseable la presencia curricular de la formación del ciudadano, se la libere del corsé que la sujeta a su codificación en libros de texto, ejercicios de aula e incluso especialidades docentes. Porque la plena ciudadanía no se agota en la disposición de un espacio para su reconocimiento, sino que se define como el ejercicio de su inacabable construcción colectiva mediante prácticas políticas, orientadas hacia un tan perseguido como inalcanzable estadio final. Una demanda escolar, e incluso pedagógica obrando a través de otras instituciones, respecto a su exclusividad en la formación ciudadana contravendría el carácter común –o 'mancomunado'- de toda y cualquier actividad educativa. En efecto, la constitución de la sociedad tiene que ver con el protagonismo instituyente de sus individuos. El –en expresión de Arendt- 'recién llegado' no se encuentra con una sociedad perfectamente definida y cerrada en la cual o no tiene lugar o lo tiene predefinido y predestinado; su progresiva incorporación a este mundo se hace mediante largos y complejos procesos de socialización, tanto que las propias sociedades, cuando dicha complejidad aumenta, construyen instituciones ex profeso a las que asignan la conformación de los individuos hasta el punto de madurez necesario en que puedan, desde su autonomía, convertirse en componentes capaces de cumplir, a su vez, una función instituyente.

En particular, y desde la Atenas clásica de los siglos V y IV antes de nuestra era, se cobra conciencia de que las le-

LA CONSTITUCION DE LA SOCIEDAD TIENE QUE VER CON EL PROTAGONISMO INSTITUYENTE DE SUS INDIVIDUOS

> El aprendizaje de la democracia o, si se prefiere, de los valores democraticos, que tiene como fin la construccion de la autonomia de los individuos hasta su transformacion en sujetos sociales, no puede nunca ser la resultante de una 'ensenanza' heteronoma

yes y normas que han de regir la convivencia entre los seres humanos pueden ser dictadas por ellos mismos y, consecuentemente, ser ellos también quienes definan, en su caso, los procedimientos para cuestionarlas. Se requieren para ello mediaciones que articulen los colectivos de individuos en formatos de decisión y acción tanto en el cuestionamiento de lo existente como en la construcción de lo nuevo; en dicho proceso quedan involucrados no sólo todos los que hasta entonces se han considerado bajo la categoría de ciudadanos, sino también y frente a la sorpresa de éstos, que no los reconocen como miembros de su 'común', a los excluidos.

Con ello se inicia el fin del periodo que atribuye naturalidad a los comportamientos 'sociales' (recordemos aquello de 'el hombre es un ser social por naturaleza') para otorgársela a la convención resultante del enfrentamiento anterior en su carácter político, lo que significa asumir la capacidad de discriminar entre lo que está bien o mal, lo justo y lo injusto, lo que se debe o no hacer, en definitiva, toda la cuestión de los valores éticos o morales en cuya distinción no parece oportuno entrar en este momento. Baste recordar que en ese punto encontramos un orden político para la 'educación', entendido en el sentido de un conjunto de principios y de métodos que permiten combatir ciertas costumbres a la vez que definir un nuevo ideal, esta vez democrático –que otorgue el poder al pueblo.

Lo que ahora puede parecernos, pues, la 'enojosa' cuestión de la metodología que ha de permitir la "formación del ciudadano en una escuela democrática" es, sencillamente, una versión actualizada del problema que sacan por primera vez a la luz los sofistas. Y es justamente lo que pretendió responder un elaborado concepto griego, la paideia, cuyo sentido 'político-educativo' convendría revisitar a la vez que reivindicar. Precisamente apelando a tal concepto me atrevo a afirmar que, considerando de absoluta necesidad la formación del ciudadano en la escuela, no creo que darle un formato disciplinar al intento conduzca al éxito pretendido. Porque el aprendizaje de la democracia o, si se prefiere, de los valores democráticos, que tiene como fin la construcción de la autonomía de los individuos hasta su transformación en sujetos sociales, no puede nunca ser la resultante de una 'enseñanza' heterónoma. De hecho, lo que Dewey llamó la educación no intencional, no siendo enseñanza, sí que atribuía a las acciones sociales, y a los diferentes agentes y agencias sociales, la educación mediante la 'inmersión' en modelos democráticos escolares donde cada uno de los y las estudiantes encontraba 'su' lugar social, con la mirada puesta en el colectivo al cual debían incorporarse.

Ahora bien, a diferencia del presente, las formaciones sociales a las que incorporarse, ya fuera en Atenas, ya en los Estados Unidos pioneros en la historia constitucional, estaban fundadas sobre el supuesto de la igualdad política. A este efecto, es importante realizar ciertas matizaciones. Es cierto que tal igualdad política se basaba en condiciones excluyentes de buena parte de los integrantes del colectivo (niños, mujeres, extranjeros, esclavos...) y se basaba fundamentalmente en la isegoría o igualdad en

La dudosa isegoria del presente no esta basada en el uso directo de la palabra en la asamblea de los iguales, sino en su delegacion a quienes supuestamente haran uso de ella en nuestro nombre

el uso de la palabra, instrumento con que se tomaban las decisiones políticas. Sin entrar en mayores honduras, la democracia actual, que se pretende heredera de aquéllas, se funda en la igualdad no política, sino de derecho (véase, por ejemplo, Capella o Barcellona) que les confiere a casi todos el de igualdad, aunque enmascara tras él las enormes injusticias y desigualdades que de hecho genera; por otra parte, la dudosa isegoría del presente no está basada en el uso directo de la palabra en la asamblea de los iguales, sino en su delegación a quienes supuestamente harán uso de ella en nuestro nombre, cuando no en su espuria apropiación por una autodefinida 'opinión pública' secuestrada por los grandes poderes mediáticos. Con esto trato de establecer ciertas diferencias porque hablar de 'ciudadano en una escuela democrática', expresión que conjuga tres términos con fuerte carga de significado, puede llevar, como traté de mostrar al principio, a posiciones muy distantes.

Una clave para remarcar la distinción puede encontrarse, a mi juicio, en la incorporación de un nuevo 'viejo' término, que acotaría el significado de la expresión anterior: política. Habrá quien lo encuentre incluido en el de democracia que figura en el título; y sin embargo, ni toda política es democrática, ni toda democracia permite el ejercicio de la política en el sentido originario del término. La política, que en su origen, como es sabido, remitía a polis no estaba entonces referida sólo a un espacio acotado sino también y simultáneamente al ejercicio atribuido a ese lugar particular. Enormes transformaciones históricas, que aun en el presente se siguen produciendo (liberalismo, cosmopolitismo cívico, neorepublicanismo, comunitarismo, patriotismo constitucional, etc.), han pasado a convertir la actividad cotidiana de la política en preocupación de pocos y ocupación de menos, instalándose en el imaginario popular bajo tal descrédito que con frecuencia se empareja su dedicación con la delincuencia (recordemos el eslogan coral de una Argentina reciente: '¡que se vayan todos!'). ¿En qué podría consistir, entonces, al presente, tal actividad? ¿Cuál es la vertiente práctica de la misma que se propugna desde aquí, repetido que se descree de la efectividad educativa de su conversión disciplinar?

Posibilitar la Adquisición

En el grupo de investigación del que formo parte, estamos desarrollando un trabajo, subvencionado por el Ministerio de Educación en sus convocatorias competitivas (SEJ2005-09319-C03-03), que trata precisamente de mostrar cómo la educación de la ciudadanía en las escuelas depende no tanto de la existencia o no de un espacio, tiempo y materia dedicado a ello, como a la incorporación y tratamiento a ese espacio y tiempos o a los correspondientes a otras materias del currículo, de los conflictos sociales que se viven en cada localidad como tales y a su tratamiento escolar en términos de controversias de carácter público que requieren, en consecuencia, ser abordadas mediante su exterioridad y el uso de la deliberación.

Si el 'nomos' o ley de que se dota la comunidad, lejos de ser natural es una construcción humana y social, ¿qué garantiza que en su arbitrariedad no favorezca más a unos

que a otros integrantes de la sociedad? Siguiendo con la enseñanza de nuestros ancestros atenienses, y más en particular con la magnífica obra de Aristóteles, sería la justicia, a la que definió como salvaguarda de la felicidad de toda la comunidad y, por tanto, su más alta virtud, y que caracterizó, entre otros rasgos, por ser política, en el sentido de pertenecer a toda la comunidad, y porque, más allá de su mera definición, debía conducir a su ejercicio práctico. En consecuencia, para que se cumplan esas dos características, no basta con que sea 'enseñada' sino que ha de tener posibilidad de adquirirse a partir de los comportamientos propiciados por un entorno democrático. Y es aquí donde hay que adjetivar esa definición de la escuela, dado que es el entorno por el que nos preguntamos como propio para la formación del ciudadano.

Si el principio democrático es el que establece formal y efectivamente la igualdad entre todos los ciudadanos, sólo puede ser garantizado por una escuela que sea pública, universal, obligatoria, gratuita y obviamente, laica. Ello requiere, cuanto menos, la activa participación en su construcción permanente –que incluye como dijimos una actitud permanentemente crítica hacia la misma, por parte de todos los ciudadanos. Lejos de fórmulas legislativas que, sancionando su presencia, actúen como placebos políticos, este es, ni más ni menos, que el desafío al que nos enfrentamos: hacer que todos los ciudadanos de hecho –y no sólo de derecho- de nuestras comunidades, de nuestra sociedad castigada por enormes desigualdades, participen de manera auténtica, en la definición de las condiciones de que deben gozar internamente las instituciones a las que se ha realizado el encargo de la formación de ciudadanos para que ésta tenga lugar por su mera presencia en ellas, a lo largo de los años de mayor plasticidad de los individuos. Visto así, las expresiones anteriores para los formatos democráticos de la política contemporánea no dejan de parecerse a encantorios o sortilegios propios de una 'new age' que parecen negarse a quedar enlodados con la educación en los aspectos bá-

EN UNA SOCIEDAD QUE CONFIERE MAS VALOR AL CONSUMO LUDICO QUE A LA PERSISTENTE CONCIENCIA, LA DISPOSICION DE LO PUBLICO QUEDA CADA VEZ MAS SOMETIDA AL CRITERIO DEL DISFRUTE DE LO PRIVADO, DE AHI QUE HAYA QUE REIVINDICAR LA NORMA COMUN

UNA ESCUELA DEMOCRATICA NO ES UNA ESCUELA QUE PRESCINDE O RELATIVIZA LOS CONOCIMIENTOS ACADEMICOS SINO QUE LOS PONE AL SERVICIO DE LA CONSTRUCCION DE SUJETOS CADA VEZ MAS AUTONOMOS, MAS CONSCIENTES DE SU PERTENENCIA A UN COLECTIVO, MAS SOLIDARIOS, MAS PACIFICOS, MAS JUSTOS... Y MAS CULTOS

sicos de una institución cuyo noble encargo fue el de la formación de ciudadanos para las nuevas sociedades que se pretendían más justas. Por tanto, hemos de volver a discutir la natural existencia y distribución de la razón iluminista como parte de la justicia ciudadana. Lo uno no es, en absoluto, garantía de lo otro ni ambos de la democracia, como quedó demostrado en Auschwitz, en Ruanda y aún hoy en tantos otros lugares que desearíamos olvidar porque corroen nuestras conciencias. En una sociedad que confiere más valor al consumo lúdico que a la persistente conciencia de lo anterior, la disposición de lo público queda cada vez más sometida al criterio del disfrute de lo privado, de ahí que haya que reivindicar la norma común. En tal sentido, la escuela pública no es algo del orden de lo natural, sino una larga conquista de espacios del saber y para su construcción, en otros tiempos considerados privados –y privativos.

¿Bastaría con un nuevo nomos, una nueva ley que amplíe las posibilidades de intervención política para garantizar por sí misma la difusión de la formación democrática? ¿Es ésta la suma de las condiciones que se demandan a la escuela para otorgarle esa condición? No. Es necesario que la escuela no sólo construya sino que destruya oscurantismos heredados y otorgue una firme formación disciplinar que haga efectiva una verdadera igualdad, al menos en términos de conferir valor a la participación efectiva.

Se trata de algo que, a pesar de los apóstoles de la espontaneidad infantil, sólo puede lograr la aplicación rigurosa de los métodos de la ciencia, lo que en una lectura cuidadosa de Dewey encontraremos ya predicado por él mismo. Dicho más claro, el conocimiento de métodos firmes de indagación de la realidad natural y social despejará viejas creencias que sólo sirven para legitimar la dominación de los unos por los otros (¿expertos?) a la vez que dotarán por igual a todos los escolares de los instrumentos para la denuncia de esas condiciones y la construcción de otras, más justas, de existencia.

Una escuela democrática no es una escuela que prescinde o relativiza los conocimientos académicos sino que pone las matemáticas y la lengua, los idiomas modernos y la educación física, las artes, las ciencias, las humanidades, los conocimientos reconocidos como más valiosos de la historia de la humanidad, al servicio de la construcción de sujetos cada vez más autónomos, más conscientes de su pertenencia a un colectivo, más solidarios, más pacíficos, más justos... y más cultos. Exijamos que enseñe todo 'eso' una escuela a la que, a la vez, le dotamos de las formas adecuadas para que permita formarse en 'lo otro'.

¿Qué se "cuece" en el debate sobre Educación para la Ciudadanía?[1]

[1] Artículo reelaborado utilizando dos ponencias presentadas al pleno de la Federación de Enseñanza de CGT, octubre 2008, cuyos autores son Félix García Moriyón y el sindicato de enseñanza de Barcelona.

La sublevacion de la Jerarquia Catolica y la blanda politica de distension del PSOE, ha desnaturalizado el proyecto inicial

Este curso académico se produce la implantación total de la polémica asignatura «Educación para la ciudadanía», completada con la asignatura «Ética y ciudadanía» en 4º curso de Secundaria Obligatoria y «Filosofía y ciudadanía» en 1º de Bachillerato. El desarrollo de la nueva asignatura coincide con las recomendaciones del Consejo de Europa de transmitir a los jóvenes los valores cívicos, democráticos y plurales compartidos por la sociedad. Ello no significa que estos contenidos se hayan de impartir en una asignatura específica. Algunos países tienen la Ciudadanía como contenido específico dentro de las Ciencias Sociales. Otros solo la ofrecen en el Bachillerato o en la FP. De 15 países europeos que imparten Ciudadanía, solo en Grecia (y ahora también en España) se imparte como una materia específica obligatoria para todo el alumnado y en todas las etapas.

Pugna de intereses contrapuestos

Como cualquier otra asignatura, su implantación obedece a específicas luchas y debates dentro del mundo académico para elevar el estatus profesional de un determinado ámbito de conocimiento. Basta recordar los análisis sobre el currículo que han aportado autores tan sugerentes como Appel (*Ideología y currículo*, Akal) o Goodson (*Historia del curriculum. La construcción social de las disciplinas escolares,* Ediciones Pomares). Sin entrar en este aspecto del problema, nos limitamos a suscribir lo que decía Fernando Savater en un reciente artículo publicado en *El País*: tanto la filosofía como la ciudadanía han salido perdiendo con esta propuesta; en especial la filosofía, añado yo.

Al principio el planteamiento de la nueva asignatura era fomentar los valores de tolerancia y respeto a las ideas y creencias religiosas, políticas y sociales de cada uno, desde la perspectiva de la laicidad, pero la sublevación de la Jerarquía Católica y la blanda política de distensión del PSOE, ha desnaturalizado el proyecto inicial. Las referencias a determinadas conquistas sociales como el reconocimiento de los diferentes modelos de familia (incluida la homosexual), el aborto o el divorcio, han sido eliminadas del redactado inicial y substituidas por "La familia en la Constitución", la dimensión humana de la sexualidad ha pasado a ser "Afectos y emociones" y las menciones al pluralismo moral se han suprimido sin mas.

El tema fundamental es la reacción de oposición radical que ha suscitado dicha asignatura en algunos medios políticos, en concreto el Partido Popular, eclesiásticos, en concreto una parte importante de la Jerarquía y una parte mucho menor en el caso de los colegios religiosos, y en algunas familias, poco numerosas pero capaces de llevar su oposición a los tribunales ejerciendo el derecho a la objeción de conciencia. Las demandas son serias y han obtenido ya la aprobación de algunos tribunales, si bien el tema jurídico tardará en dilucidarse con los inconvenientes que eso pueda tener para aquellos alumnos cuyos padres, no ellos, ejerzan la objeción y se encuentren quizá dentro de unos años con que sus títulos académicos no valen porque no han aprobado todas las asignaturas.

Conviene decir que el enfrentamiento viene de antiguo, pues tanto la educación cívica como la educación moral han estado presentes en el sistema educativo español desde comienzos del siglo XIX, justo cuando empieza a instaurarse dicho sistema. Para empezar, el proyecto de escolarización es una aportación de la Ilustración, cuyos promotores consideran que la educación es un pilar indispensable en la lucha contra el absolutismo y a favor de la implantación de una sociedad democrática, tareas que demandan un nuevo código de valores. Obviamente poco después del la Revolución Francesa o sus equivalentes en otros estados europeos, el código de valores que se pretende transmitir es el de la clase dominante, la burguesía. Y también está claro que la educación, además de instrucción específica relacionada con el mundo laboral, es una empresa moral que tiene que garantizar una adecuada socialización de toda la población. Como decía sin tapujos un decreto de septiembre de 1921, se trata de «modelar el alma de los niños en el troquel de las virtudes cívicas». Gil de Zarate, el primer gran legislador del naciente sistema escolar a mediados del siglo XIX, también lo tuvo claro: «porque digámoslo de una vez, la cuestión de la enseñanza es cuestión de

poder: el que enseña, domina; puesto que enseñar es formar hombres, y hombres amoldados a las miras del que los adoctrina. Entregar la enseñanza al clero es querer que se formen hombres para el clero y no para el Estado».

Repartiéndose el derecho a adoctrinar

No solo un sector de la Iglesia ha visto en la nueva asignatura una plataforma de adiestramiento moral, también el Ejército ha entrado en escena a la hora de inculcar valores. En los contenidos mínimos fijados para Primaria encontramos en el bloque 3 "La valoración de la defensa como un compromiso cívico y solidario al servicio de la paz". Por lo que respecta a Secundaria, en el bloque 5 se incluye como contenido mínimo "Los conflictos en el mundo actual: el papel de los organismos internacionales y de las fuerzas armadas de España en misiones internacionales de paz".

Lo que está en juego es quién controla la educación moral de los ciudadanos y en este sentido los políticos que edifican el sistema educativo son muy conscientes del núcleo del problema desde el origen: el catecismo imperial debe sustituir al catecismo religioso. El primer frente, por tanto, es el laicismo escolar que se convierte en caballo de batalla en algunos países, como es el caso de Francia o el de España. La Iglesia, hasta entonces monopolizadora de la educación moral de la sociedad, debe abandonar su tarea educativa pública o, en todo caso, ver reducido su papel y subordinado al Estado. Y se trata además de decidir cuáles son los valores que se transmiten, optando, como es propio de la burguesía ilustrada entonces y ahora, por valores seculares que buscan la felicidad en este mundo, en una primera etapa la felicidad radica en el ahorro y la capitalización y en la etapa actual se centra en el consumo casi compulsivo. E incluyen como valores centrales la tolerancia, las virtudes cívicas propias de ciudadanos participativos y sobre todo, respetuosos con el ordenamiento constitucional y también con el orden establecido. Las tablas de la ley o el Sermón de la Montaña dejan de ser la síntesis de dichos valores, ocupando su lugar la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

En este sentido el enfrentamiento radical en algunas ocasiones no ha impedido el acuerdo en lo sustancial. Doscientos años después de la primera inclusión del derecho a la educación en una constitución española, la de Cádiz, podemos decir que la secularización de los valo-

ESTA CLARO QUE LA EDUCACION, ADEMAS DE INSTRUCCION ESPECIFICA RELACIONADA CON EL MUNDO LABORAL, ES UNA EMPRESA MORAL QUE TIENE QUE GARANTIZAR UNA ADECUADA SOCIALIZACION DE TODA LA POBLACION

res que se transmiten en las escuelas está casi consumada, del mismo modo que tenemos que reconocer que la escolarización se ha convertido en asunto de estado, minuciosamente legislado y controlado por la autoridad competente.

Si nos atenemos al tema del laicismo, como expresión específica de la secularización necesaria, la batalla ha terminado en parte en tablas. La jerarquía eclesiástica ya no sigue el *Syllabus* de Pio X y promueve los Derechos Humanos, mientras que el laicismo no propone en absoluto la expulsión de las órdenes religiosas de la enseñanza. Y los fundamentalistas de ambos bandos, que aún quedan, no piden cortar la cabeza de nadie. La religión pierde incidencia social y educativa, el estado controla el sistema escolar, pero la Iglesia mantiene su presencia con numerosos colegios y la asignatura de religión sigue en activo. Curiosamente, la tendencia actual indica que se está produciendo un incremento de la presencia religiosa favorecida por las tendencias privatizadoras impuestas por el neoliberalismo; eso permite que la enseñanza de titularidad religiosa cope más del 70% de

La jerarquia eclesiastica, con su secular capacidad para el pacto cuando no logra imponerse, ha firmado grandes tratados con la burguesia liberal, la dictadura franquista y la naciente democracia

los centros concertados. Sin embargo, a pesar de mantener la asignatura de religión en todos los cursos, esta pierde alumnos y también pierde capacidad real de incidir en la orientación moral de la juventud y de la sociedad en general. Se mantiene así la capacidad de colaboración que la Iglesia y la burguesía conservadora, como ya se hizo en los concordatos de 1851, 1953 y 1979. La jerarquía eclesiástica, con su secular capacidad para el pacto cuando no logra imponerse, ha firmado grandes tratados con la burguesía liberal, la dictadura franquista y la naciente democracia.

Mayor es el acuerdo de fondo en la función real que la escuela debe desempeñar. Sin negar la validez, al menos utópica, del proyecto ilustrado democrático que veía en la escuela una palanca para la liberación de los seres humanos, discurso que siguen manteniendo los grandes organismos nacionales e internacionales dedicados a la educación, el hecho es que la escuela ha sido sobre todo una gran fábrica de adoctrinamiento y control social. Las críticas, en especial desde la segunda mitad del siglo pasado, no han cesado y han ido aportando datos suficientes. Foucault es quizá quien ha liderado la oposición, con su equiparación analógica de la cárcel, el manicomio y la escuela, como instituciones modélicas de la sociedad contemporánea para controlar a la población. En España podemos recurrir a estudios tan sugerentes como el de Carlos Lerena (*Reprimir y liberar*, Akal), el de Raimundo Cuesta (*Felices y escolarizados,* Octaedro) o el de Fernández Enguita (*La cara oculta de la escuela,* Siglo XXI).

La incidencia de la asignatura específica de educación cívica, sin dejar de ser importante, es mínima. La institución escolar garantiza la socialización moral en los valores dominantes de forma más integral y segura. Lo hace con su mismo funcionamiento, manteniendo a los niños y

adolescentes durante 10 años (ó 13 y más todavía dependiendo del comienzo y de las repeticiones) en un espacio cerrado, con horarios rígidos, reglamentos disciplinarios y reparto de títulos y calificaciones que van a legitimar las desigualdades sociales posteriores en un sistema meritocrático y jerárquico como el vigente, certificados que solo conseguirán los alumnos que hayan demostrado buena conducta, próxima a la docilidad y la sumisión.

Contra todo adoctinamiento

En ese sentido, la oposición a la escuela y su papel de adoctrinamiento moral es tan antigua como su propia historia. Ya en el siglo XIX se discutía como ahora sobre el papel que debía ejercer la familia en la educación moral de los hijos, defendiendo algunos que eran el padre y la madre quienes tenían prioridad, y eso sigue vigente en la actual constitución promulgada en 1978. Incluso en estos momentos hay gente que no lleva a sus hijos a ninguna escuela pues cuestionan precisamente ese papel de adoctrinamiento y reivindica su derecho a educar a los hijos de acuerdo con sus propios valores. A finales del siglo XIX; cuando todavía no estaba del todo consolidado el sistema educativo, las escuelas racionalistas, un movimiento inspirado y puesto en práctica por los anarquistas, se ofrecían precisamente como un modelo escolar encaminado a evitar el adoctrinamiento ejercido por el Estado.

Estas reflexiones llevan a pensar que el enfrentamiento actual tiene algo de postizo, de impostación desmesurada por ambos bandos. Para la jerarquía eclesiástica es una manera de negociar al alza; para el partido socialista es una manera de mantener una cierta imagen progresista a pesar de sus políticas económicas claramente liberales. Por lo que al Partido Popular se refiere, hay que entenderlo más bien en el marco de su táctica de enfrentamiento radical y tensión respecto al ejecutivo socialista. Las escuelas privadas procuran no enredar, en especial las religiosas, pues saben muy bien que su supervivencia depende de las subvenciones y por otra parte, dedicadas a la enseñanza desde siempre, tienen muy claro que la asignatura puede ser utilizada de modos bien diversos. Las editoriales de libros de texto siguen el mismo patrón acomodaticio, reconocen que una asignatura más es también un libro de texto más y ponen de manifiesto, como bien se reflejaba en un buen monográfico de la revista *Cuadernos de Pedagogía* (nº 380, junio 2008), que las ideologías que se transmiten en un libro pueden ser diametralmente opuestas.

Hay algo, sin embargo, que parecen compartir quienes

alimentan la polémica, ya que todos consideran que la educación moral es lo mismo que el adoctrinamiento y les parece totalmente inconcebible una educación moral en la que el objetivo es favorecer que los niños piensen por sí mismos de forma creativa, crítica y solidaria. Y eso tanto a nivel de asignatura como a nivel de centro educativo. Entre las orientaciones que aparecen en los decretos aparecen enfoques, que son, por otra parte, los que defienden las propuestas más sugerentes de educación moral, desgraciadamente con escasa presencia en las aulas, como es el caso de filosofía para niños, las escuelas democráticas, la comunidad justa e incluso la educación del carácter.

Quizá si fuéramos capaces de adoptar este punto de vista, parte de la discusión perdería su sentido. La escuela, y la educación moral, avanzarían en el sentido ideal de liberación y solidaridad, contaría realmente con la voz de los niños y contribuiría a una transformación social, siempre difícil pero siempre posible.

> LA OPOSICION A LA ESCUELA Y SU PAPEL DE ADOCTRINAMIENTO MORAL ES TAN ANTIGUA COMO SU PROPIA HISTORIA

Lo social es la vida
Entrevista a Mabel Cañadas, miembro de la comuna de Lakabe

Mabel Cañadas se inicia en lo social en los movimientos de Bilbao de finales de los 60. Su implicación convencida le hace consciente de un "no llegar" en el que se desenvuelve esa actuación. Descubrir las limitaciones no le lleva al desánimo ni al abandono sino a la búsqueda de nuevos caminos. En los 80 inicia una experiencia de vida comunitaria en el abandonado pueblo navarro de Lakabe, en el que lleva, por tanto, 28 años. Una experiencia radicalmente distinta que le ofrece una reapropiación de su capacidad de decisión, otra forma de abordar lo social en la que importa es lo qué se hace y el cómo, en la que la actuación social es la propia vida. De todo ello hablamos en la fluida entrevista que concedió a nuestra revista.

Libre Pensamiento (LP): Cuéntanos a grandes rasgos tu trayectoria

Mabel: Lo que más ha marcado mi trayectoria ha sido la tendencia a incidir en lo social, de modo especial la necesidad de estar informada para abordar los temas con seriedad. Sería por el año 65, con 13 años, cuando me inicié en esto como respuesta a cosas que ves que están mal y frente a las que dentro de mí surgió una cólera; aquella actuación fue el inicio de una búsqueda.

Nuestra primeras actividades giraban en torno al Tercer Mundo, otros temas eran muy inabordables durante el franquismo. Entonces constaté que vivía en un mundo que se sostiene aplastando a otro, un engranaje del que buscas el funcionamiento y del que empiezas a descubrir que tienes alguna responsabilidad. Esa actuación y esa búsqueda me las he planteado siempre colectivamente, pero también desde la soledad, sin la que esa búsqueda colectiva no puede darse.

El Proceso de Burgos y los asesinatos de Vitoria supusieron un paso en la confrontación con lo existente, me impactaron y empezaron a marcar lo que sería mi posterior trayectoria. No puedes dejar de implicarte, pero a la vez percibes que el cúmulo de cosas que te salen al encuentro no te deja acceder al fondo de lo que llevas dentro y te gustaría realizar; como si ese exceso de actividad matara la búsqueda.

> QUE EL FIN ESTA EN LOS MEDIOS Y EL ARBOL EN LA SEMILLA, ALGO QUE YO INTUIA, FUE PARA MI DE UNA CLARIDAD ILUMINADORA

LP: ¿En qué sentido te impactaron aquellos acontecimientos?

Mabel: Recuerdo el encierro en la iglesia de San Antón con motivo del Proceso de Burgos, en el que se percibía una especie de alta densidad de la rabia y el dolor. Hablaba mucho con la gente porque siempre para mí cualquier actuación ha sido un foco de investigación y cuestionamiento. En aquel caso el nivel de cólera impedía cualquier cuestionamiento y ahí aprendí que el dolor y la rabia pueden ser adecuados para suscitar una energía que nos movilice, pero no para diseñar una estrategia de actuación.

Esas respuestas pueden ser expresiones legítimas y entendibles, pero no eran las adecuadas. El punto de partida siempre debe ser el aceptar esa situación, amarla, lo que no significa amar ni aceptar el daño que la ha producido. Desde esa aceptación podemos plantearnos qué estoy dispuesta a hacer yo para solucionarla.

Muchas situaciones en la historia de la humanidad son de esa índole oscura y terriblemente dolorosa, lo que las hace difícilmente digeribles. Pero hay que digerirlas, sentir su dolor y aceptar que la situación es esa, para poder definir una estrategia. Es seguro que no vamos a dar con la estrategia exitosa, pero sí podemos dar un paso en la dirección adecuada. Quizá es eso todo lo que podemos hacer en una vida, todo lo que puede hacer una generación: conseguir que ese paso quede consolidado e interiorizado, que pase a formar parte de lo dado por sabido.

LP: Seguimos con el relato de esa tu trayectoria

Mabel: En los años 70 empecé a participar en los grupos de no violencia de Euskalerria y, a través de ellos, nos abrimos a información y corrientes de pensamiento que a nosotros nos llegaban de Francia y que supusieron una profundización en lo que venía siendo mi búsqueda y mi actuación.

> EL DOLOR Y LA RABIA PUEDEN SER ADECUADOS PARA SUSCITAR UNA ENERGIA QUE NOS MOVILICE, PERO NO PARA DISENAR UNA ESTRATEGIA DE ACTUACION

Eran los tiempos de Gandhi, Martín Luter King, Lanza de Bastos, la comunidad de Tesse ... y fueron unas aportaciones muy desarrolladas dentro de lo que venía siendo esa búsqueda. El que el fin está en los medios y el árbol en la semilla, algo que yo intuía, fue para mí de una claridad iluminadora. También significó una profundización de mi actuación. Pese a no tener que ir a la mili, trabajé en los grupos de la objeción al servicio militar, y del no a la mili dimos el paso al no a los ejércitos y no a las guerras, sin olvidar las torturas, lo nuclear y el conjunto de un sistema belicoso/militarista, jerarquizado y patriarcal, lo que me llevó a adentrarme en el tema de la mujer. Comprendí que el conjunto de estructuras sociales está marcado por las relaciones de dominación/sumisión y que desconocemos el funcionamiento en igualdad y en libertad.

Desde el año 75 viví con otros en una chabola en el barrio de Recalde y me integré también en el trabajo en el barrio. La convivencia me llevó a descubrir que demasiado a menudo reproducimos esas relaciones de dominación o, lo que es lo mismo, que la reivindicación, la convivencia y la propia vida son partes de un todo. Aquel trabajo en el barrio me hizo consciente de la cantidad de gente que no tiene voz y que es imposible que la tenga si la sociedad y nosotros mismos estamos inmersos en esas dinámicas de la correlación de fuerzas, de ganar o perder y de búsqueda de una determinada eficacia.

Todo va confluyendo. Lo de que el fin está en los medios es otra forma de decir que para oponernos a las relaciones de dominación/sumisión necesitamos nuevos procesos de participación, nuevas formas organizativas, formas asamblearias de toma de decisiones. Pero aun eso es insuficiente, no basta que la asamblea sea perfectamente democrática, tiene que estar mimada para que participen las personas que menos hablan o que no hablan, requiere fomentar la escucha, tanto como la intervención, requiere, en definitiva, otros ritmos, otros tiempos, otra forma de vivir. Si hoy, por cualquier imprevisible, se nos presentara la oportunidad de desarrollar una alternativa a la sociedad existente, volveríamos a reproducirla porque no hemos trabajado suficientemente esas otras formas de decidir, de hacer, de vivir en definitiva.

A esto se une que en el 78 ya no encarcelaban a los objetores sino que pasaron al limbo jurídico y la objeción de conciencia se fue desactivando, lo que nos hizo intuir que el fracaso -relativo, pero fracaso al fin- de la actuación social está en ese no abordaje de los problemas de fondo

NO BASTA QUE LA ASAMBLEA SEA PERFECTAMENTE DEMOCRATICA, TIENE QUE ESTAR MIMADA PARA QUE PARTICIPEN LAS PERSONAS QUE MENOS HABLAN O QUE NO HABLAN, REQUIERE FOMENTAR LA ESCUCHA, TANTO COMO LA INTERVENCION, REQUIERE, EN DEFINITIVA, OTROS RITMOS, OTROS TIEMPOS, OTRA FORMA DE VIVIR

(en el caso de la insumisión, por ejemplo, la impregnación de todas las relaciones sociales por el eje dominación/sumisión) y que para hacerlo es necesario implicar más la propia vida, ponerlo en práctica más que reivindicarlo. Queríamos plasmar todo lo que habíamos trabajado a nivel teórico, la necesidad de otras formas de vivir: sin jefes, sin horarios, sin normas ni pensamientos predefinidos... Primero recalamos en Usoz y luego, en la primavera del 80 en Lakabe.

LP: ¿Fue duro dejar ese mundo anterior? ¿Sentiste alguna pérdida al abandonar la "actividad social" explícita?

Mabel: Ninguna. Visto desde hoy, creo que si no eché en falta lo que dejé se debió a que para mí era una etapa acabada.

También visto desde hoy, considero que para todas las personas que actúan socialmente es necesario tomar momentos de distancia. No siempre se está en plena forma, hay momentos en que se ha dado lo que se llevaba y es importante abandonar la primera fila, para que a esa actuación lleguen nuevos impulso, por un lado, y para hacer tu misma ese movimiento de recuperación, de búsqueda de nuevas estrategias y formas de estar, que, en definitiva, es una búsqueda de ti misma.

Esto requiere una cierta humildad y la pérdida de protagonismos. Lo contrario conduce a la repetición rutinaria y a que la actuación responda a esa necesidad de actuar como forma de mantener el protagonismo, más que a los fines que dice perseguir.

En mi caso eso se produjo de una forma indirecta y por otras causas. Buscaba otra forma de abordar y emprender lo que había estado haciendo. No eché en ese momento nada en falta, y siempre he procurado mantenerme en contacto con aquello.

LP: Cuéntanos a grandes rasgos el proceso de Lakabe

Mabel: Cuando en la primavera del 80 decidimos dar por cerrada la experiencia de Usoz e iniciar la de Lakabe hicimos un llamamiento abierto: el 21 de mayo en Lakabe. Nos juntamos 14 personas, en verano llegamos a 45/50 adultas y algunos niños: definir el proyecto nos costó tres años: la iniciativa inicial era la de reconstruir, tanto física como humana y relacionalmente, un pueblo alternativo. Pero lo de "alternativo" es muy ambiguo, hace más hincapié en lo que no se quiere, algo que es muy habitual en todo grupo que se quiere diferente y que se define anti (militarista, capitalista...), pero lo valioso son las afirmaciones. Fueron tres años un tanto caóticos y, por eso mismo, muy ricos. Pero las personas y los grupos tenemos necesidad de definirnos, crear un marco o una estructura que lo contenga, que plasme lo que se quiere para empezar a realizarlo. Toda definición supone un grado de exclusión que siempre es conflictivo, pero es muy rico, también doloroso. Obliga a romper con gentes con las que se ha recorrido un camino, a las que aprecias y quieres. Acabas por aceptar que la vida es rular, que el cambio y los desencuentros son la manera natural de que la creación continúe y de que los entornos se renueven. Pero siempre hemos tratado de apoyar, en la medida de nuestras posibilidades, a las personas que han ido abandonando el proyecto.

El pensar que somos lo que pensamos ser, algo muy ligado a la fria cultura occidental, es una fuente de sufrimientos. Es la vida a la que debemos escuchar y de la que tenemos que aprender

Tras ese proceso, en el 83, quedamos 16 personas y la situación económica era muy difícil. Iniciamos la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos: pastelería, lana y zapatería. Cada, digamos, casa, asumió una de esas actividades para sacar dinero, pero vivimos con los bienes en común. De esas actividades sólo dura en la actualidad la de pastelería. A pesar de los avatares, el proceso siguió siendo de crecimiento y en el año 90 llegamos a ser 45 personas adultas y 10 niños.

En el 91 tuvimos una nueva crisis por el planteamiento económico. El dinero mueve mucho. Una parte quiso dejar de vivir en comunidad y derivar a formas similares a las cooperativas, con unos aspectos económicos en común, pero dejando otros a las economías de cada uno. El grupo optó por seguir siendo un pueblo comunitario, sin economías particulares. Y es esa experiencia la que queremos seguir experimentando e investigando desde el pequeño grupo de Lakabe y en relación con otros grupos que se planteen las mismas cosas.

LP: Son 28 años de vivencia, ¿cómo es esa experiencia?

Mabel: es ciertamente una experiencia muy distinta, en la que hemos tenido que reinventarlo todo, sobre todo lo cotidiano. Aquí son otros ritmos, otro tiempo, el mismo silencio te presenta la vida como un espacio en blanco. Además, aunque pequeño, somos un colectivo muy plural, cada uno es como es, y así tenemos que recogernos y ponernos en común. Todo esto, que lo hace más difícil, también lo enriquece.

Las condiciones iniciales fueron muy duras: sin carretera ni luz ni agua ni teléfono. Pero ese arrancar de cero, desde lo más básico, nos permitió un proyecto muy abierto en el que todo está por decidir. Al principio las discusiones podían parecer muy primarias, por ejemplo qué comíamos y que no comíamos, pero en ellas ya subyacían problemas de fondo, como el del mercado local o global.

Sabiendo que no existe la alternativa perfecta, que nunca nos libramos plenamente de nuestras contradicciones y que siempre cometemos errores, Lakabe ha sido y es una experiencia que nos abre a la vida, obligándonos a tomar decisiones con las que tenemos que vivir felices aun cuando sean equivocadas. El pensar que somos lo que pensamos ser, algo muy ligado a la fría cultura occidental, es una fuente de sufrimientos. Es la vida a la que debemos escuchar y de la que tenemos que aprender.

La vida es dinámica y nuestras estructuras y nosotros mismos también debemos serlo. Los cambios estructurales tiene que tener en su base los cambios en las personas. Cualquier otra cosa queda dentro de las relaciones de poder, entre nosotros y respecto a la naturaleza, y para romper esas relaciones nuestro proyecto tiene que dar voz a todas las personas. Voz y cabida, cancha para realizarse.

Tenemos que trabajar mas sobre lo que queremos, yo sobre lo que yo quiero, y para eso no necesito el permiso de nadie, puedo hacerlo al margen o por encima del Poder

LP: Supone eso una óptica bastante distinta a aquella en que desarrollamos nuestra actuación social. ¿Cómo ves esa actuación?

Mabel: la oposición al Poder se identifica excesivamente con acciones contra lo que no queremos, pero acaba siendo muy cerrada y empobrecida. Tenemos que trabajar más sobre lo que queremos, yo sobre lo que yo quiero, y para eso no necesito el permiso de nadie, puedo hacerlo al margen o por encima del Poder. Ese carácter afirmativo tiene más capacidad de impulso y de expansión. Cierto que a ese querer se le oponen siempre barreras que para nosotros se convierten en motivos de confrontación, pero la sustancia no está en la confrontación sino en el lo que quiero. Trabajar desde el sí, desde lo que quiero, desde lo que estoy haciendo abarca a la totalidad de la persona, es más rico y también más contagioso.

Además esto permitiría romper la política como pelea para trasladarla a la necesidad de acuerdos que permitan que se desarrollen las distintas formas de vivir. Esta necesidad de acuerdos es uno de los aprendizajes a los que te obliga la vida, no sólo el vivir en comunidad. En lo teórico, en la confrontación de ideas, el pensar diferente aparece como pensar a la contra e impidiendo el desarrollo del que piensa diferente. En la práctica esas diferencias no se contraponen o se contraponen menos, siendo más capaces de plantearse en común en el día a día. Llegar a acuerdos que no recogen el 100% de mi pensamiento no es grave, ni me recorta, ni me resta coherencia, sino, al contrario, me refuerza y me aporta. Es algo a lo que nos obliga el día a día, la vida, mientras que es muy difícil si predomina el discurso y los macroproyectos de futuro. Y es cosa muy sana, un ejercicio de humildad ligado al compartir y al apoyo mutuo.

A la gente socialmente actuante la veo todavía muy aferrada al discurso, a las fidelidades y a las coherencias y a todos los defectos que conlleva y de los que te salva el predominio de la vida frente al pensamiento. Las sociedades cambian y nosotros debemos cambiar, pero el predominio del pensamiento y de las ideas acentúa nuestras resistencias a los cambios, acrecienta nuestros miedos.

LP. Hablabas de la "fría cultura occidental", ¿qué relación existe entre pensamiento y vida?

Mabel: Los razonamientos externos que se quedan en lo discursivo son poco útiles. El pensamiento real, el que nos define y nos marca, es la síntesis de lo vivido. Vives y en un momento dado eres capaz de plasmar lo vivido en palabras, sea para transmitirlo a otras personas o para plasmarlo en un libro; o al leer lo que ha escrito otro sientes esa identificación profunda. El pensamiento es como una condensación de la intuición que ha venido guiando tu vida o viviendo en ti y que, en un momento dado, se explicita y se expresa.

Es curiosa la forma tan diferente de funcionar del mundo rural al urbano, en el que esa escisión entre vida y pensamiento se ha producido. Creo que se debe a que la contemplación de la naturaleza, y la recogida de todas las señales que de ella emanan, es componente esencial del pensamiento. En el mundo rural si un árbol se muere, se corta, y si un animal se rompe una pata y está condenado, se le sacrifica para aprovecharlo, y es algo que se hace con naturalidad. Es el mismo vivir el que te va dando una aceptación del ciclo de la vida y de la muerte, en la que se encuadra la forma de verse a una misma y de ver el mundo. Algo muy sano que debe estar presente en cualquier pensamiento posterior.

LP: Sigue con el desarrollo de lo aprendido con la experiencia de Lakabe

Mabel: Un momento importante fue la aparición de los hijos e hijas y la educación que les tratábamos de dar. Pensábamos poder crear una escuela e impartir una educación que crearía niños felices per se, sin problemas. Pero la realidad fue otra. Un día te descubres diciéndole a tu hija "no te ensucies" y te preguntas de dónde te ha salido eso y te das cuenta de todo lo que llevas dentro, incorporado, de lo socialmente predominante. Educar es difícil, transmitir unos valores y criterios no patriarcales requiere un trabajo previo contigo misma y un redescubrimiento de las formas de educar, del vocabulario necesario para que esa transmisión funcione. Por suerte este espacio aislado de Lakabe, permite la existencia de tiempo, da opción a esa reconstrucción personal, a esa adecuación a lo que quiero, y desde ahí es más fácil transmitir una forma más global e inclusiva de ver la vida.

Otro tema importante fue el del consumo. Desde el principio teníamos claro que la conquista de la propia autonomía requiere unos niveles importantes de autosuficiencia. Pero hubo que ir tomando opciones, por ejemplo la de decidir no trabajar en otros sitios (y no era fácil pues el haber podido disponer del dinero de algún salario habría acelerado el proyecto), lo que nos obligó a vivir con menos y a aferrarnos a lo cercano y primario, venciendo la incultura total que teníamos al respecto, y a desarrollar el proyecto con mayor lentitud, optando por empezar por unas

cosas y dejando otras para cuando se pudiera. Fue aceptar otra forma de hacer y de vivir, porque las que teníamos aprendidas no nos servían. Viviendo con poco valoras lo que hay, descubres la cantidad de productos que la naturaleza oferta de forma espontánea, que el optar por lo cercano puede reducir la variedad de sabores pero no reduce la de nutrientes. Llegamos a lo ecológico cuando todavía no existía esa palabra, y a la idea de decrecimiento, que hoy empieza a estar vigente, por estar fuera de la carrera de creación de necesidades, por descubrir que se puede prescindir de mucho y vivir con poco sin vivir peor.

No hace falta ser ermitaño ni extraterrestre, me gusta el calor y cierto grado de comodidad, pero no a cualquier precio. En este camino hemos pasado por fases distintas y ahora tenemos luz propia sin estar enganchados a la red, lo que es un grado de autonomía. Compramos lo justo y necesario, pero siempre procuramos autoabastecernos al máximo. Cultivamos mucho, al principio éramos vegetarianos, ahora comemos carne, pero siempre de nuestros propios animales, a los que criamos y queremos, pero sabemos que hay que matar para comer; es una relación menos fría y menos inconsciente que la de ir a comprar un filete a la carnicería. En la salud hemos pasado de curar la enfermedad a intentar mantener el cuerpo en buen estado físico y emocional. También esto segundo es importante; no se puede hacer una estrategia política en base a las emociones, pero sí hay que prestarles atención en esos procesos.

LP: Estáis prefigurando una sociedad sin Poder, ¿qué idea tienes sobre él?

Mabel: Me sorprende la determinación con que el ser humano apoya cualquier poder, parece que piense que el poder tiene que darle la libertad, cuando es algo que le pertenece. Cada uno de nuestros sueños, en lugar de realizarlo, lo trasladamos como reivindicación al Poder, con lo que se establece un juego en el que éste sale fortalecido. Es la persona la que tiene que ponerse en movimiento siguiendo su propio impulso, en ese movimiento se establece un diálogo con la vida y con el resto de la sociedad, una relación que no es de poder.

La delegación está íntimamente ligada a la estructura social que tenemos. En las estructuras grandes la persona pierde capacidad de actuar en lo inmediato y tiende a delegar. Los autogestionarios lo tenemos crudo en el actual tipo de sociedad. Pero también nuestras formas de vida son un impedimento para la participación. Recuerdo de la época de Bilbao que a veces decidíamos determinada actuación, pero el uno no podía porque tenía que ir a trabajar, la otra por un asunto familiar, la otra... te das cuenta de lo pillada que está y eso me decidió a buscar otras formas de vida. También está ligada al objetivo, que más que al desarrollo material tiene que estar en relación con el arte o la belleza o algún otro impulso de índole superior.

La participación es casi imposible en ese mundo sobredimensionado y atrapante, está ligada a lo colectivo en dimensiones aceptables, grupos no demasiado grandes interconectados, que se respetan y apoyan. La base de esa estructura no va a ser la familia, suelo hablar de clan o de tribu, por recuperar algo no desconocido y porque la palabra comuna parece que tenga otras connotaciones, pero el vínculo debe ser de opción, no de sangre. El trabajo debe hacerse en igualdad, la división de trabajos es abrir la puerta al poder. Igualdad de género, sobre todo, la presencia de lo femenino en la construcción social y en la política es imprescindible.

LP: ¿Ese vivir por encima o paralelamente al poder supone, en algún grado, desentenderse de él y dejarle las manos libres para su actuación?

Mabel: No lo veo así, porque el tema es más complejo. Hay que darse cuenta, por ejemplo, de la relación que se establece entre el Poder y los elementos de rebeldía, hoy demasiado referidos a él: por un lado le son útiles para el

> EN LA CONFRONTACION DE IDEAS, EL PENSAR DIFERENTE APARECE COMO PENSAR A LA CONTRA E IMPIDIENDO EL DESARROLLO DEL QUE PIENSA DIFERENTE. EN LA PRACTICA ESAS DIFERENCIAS NO SE CONTRAPONEN O SE CONTRAPONEN MENOS, SIENDO MAS CAPACES DE PLANTEARSE EN COMUN EN EL DIA A DIA

> LLEGAMOS A LO ECOLOGICO CUANDO TODAVIA NO EXISTIA ESA PALABRA, Y A LA IDEA DE DECRECIMIENTO, POR ESTAR FUERA DE LA CARRERA DE CREACION DE NECESIDADES, POR DESCUBRIR QUE SE PUEDE PRESCINDIR DE MUCHO Y VIVIR CON POCO SIN VIVIR PEOR

desarrollo de las estructuras represivas, manipulando el miedo; por otro lado es capaz de absorber y redefinir buena parte de sus componentes. El Poder es capaz e reciclar y aprovechar todo.

La experiencia de Lakabe ha sido una ocasión de investigación sobre cómo gestionamos internamente nuestro propio poder de una forma horizontal, compartida y circulante. También de nuestra relación con ese Poder externo: lo primero que hay que hacer es no darle más importancia de la que tiene, mantener con él una relación de igualdad, no de dependencia. Pasa por conquistar tu propia libertad, por perder los miedos. Nuestra libertad nos permite enfrentarnos incluso a situaciones límite manteniendo en ellas nuestras herramientas disponibles y nuestras cualidades alerta. Conseguir eso ayuda a tratar al Poder en ese plano de igualdad.

LP: Un inciso, ¿cómo ves el feminismo?

Mabel: Inicialmente me sorprendió el retroceso del movimiento feminista, muy potente y vital en su momentos. Creo que el sistema jugó muy hábilmente: abrió, ciertamente, la puerta a la incorporación de la mujer, pero no dejaba de ser la incorporación a un mundo masculinizado, y en la medida en que la mujer adoptase comportamientos masculinos. El feminismo entró a ese trapo y se dedicó a reivindicar y a expandir esa puerta que se le abría, pero olvidando lo que es ser mujer y lo que queremos. Hoy, aunque se hable en femenino, las estructuras siguen siendo machistas y el feminismo, no ha aportado cambios en profundidad sino que ha quedado atrapado en lo existente, en lo masculino. Así es como lo veo

LP: Y otro inciso que me interesa, perdona, ¿cómo ves el movimiento antiglobalización?

Mabel: La globalización se entiende como mercado único y global y como apropiación de la riqueza por unos pocos, para nada se habla de la globalización de derechos o del reparto. La oposición a la globalización tiene que seguir una línea de la que no conviene desviarse. En sus tiempos lo definíamos como "pensar globalmente, actuar localmente". Frente a esa globalización del mercado nuestro consumo tiene que apostar por lo cercano y sólo desde ahí se puede ampliar en arcos para aquellas necesidades que lo local no es capaz de satisfacer. Consumir un algodón elaborado en la India, con tintes peruanos, por muy ecológico que sea no es alternativo. Lo alternativo es utilizar nuestro algodón, aunque sea de peor calidad y aun sacrificando en parte nuestro aspecto externo.

El movimiento antiglobalización tuvo una lucidez inicial para recoger eso y servir de escaparate a una rebeldía muy fresca, pujante y variopinta. La impresión es que posteriormente quedó atrapado por unas élites más políticas, perdiendo parte de esa puesta en escena y esa implementación de realidades concretas y diversas fuera del marco de la globalización, que son en sí antiglobalización. De todas formas es un movimiento todavía joven que tendrá que definir su rumbo.

El movimiento de ekoaldeas es un intento interesante que trata de implementar las pequeñas realidades locales, abordar la relación y lo regional, pero siempre buscando la cercanía.

LP: Sigue con lo que estabas diciendo sobre el Poder

Mabel: Esas comunidades anarquistas o autogestionarias de las que estaba hablando requieren acabar con el actual modelo de desarrollo. Hay que cambiar hasta la palabra, prefiero hablar de crecimiento, que incluye el crecimiento personal y el colectivo, el poder elegir, y que desde esa elección se cuestiona en qué y cómo crecer. Los humanos tenemos capacidad de vivir de maneras distinta. La persona es libre, sus derechos son suyos. Necesitamos cambiar el lenguaje, la forma de expresarnos y de relacionarnos. Hay que fomentar, sobre todo la escucha.

El Poder no existe, y se desvanece en cuanto le dejamos de prestar nuestra adhesión, existen poderes que nos pertenecen y tenemos que asumir. A veces creo que nos

CONQUISTAR TU PROPIA LIBERTAD, PERDER LOS MIEDOS. NUESTRA LIBERTAD NOS PERMITE ENFRENTARNOS INCLUSO A SITUACIONES LIMITE MANTENIENDO EN ELLAS NUESTRAS HERRAMIENTAS DISPONIBLES Y NUESTRAS CUALIDADES ALERTA.

EL SISTEMA JUGO MUY HABILMENTE, ABRIO LA PUERTA A LA INCORPORACION DE LA MUJER. EL FEMINISMO ENTRO A ESE TRAPO Y SE DEDICO A REIVINDICAR Y A EXPANDIR ESA PUERTA QUE SE LE ABRIA, PERO OLVIDANDO LO QUE ES SER MUJER Y LO QUE QUEREMOS

da miedo, que nos da miedo nuestro poder y que no sabemos ejercerlo de manera horizontal, en la igualdad, circular y fluyente, compartido.

Los grupos alternativos tenemos que ponernos a esa tarea, conscientes de que no se trata de reproducir lo existente. Otras formas de tomar decisiones y de abolir el autoritarismo requiere el desarrollo y el hacer preponderantes otras capacidades que están en nosotros: el respeto, el diálogo, la búsqueda de acuerdos, la escucha... y eso requiere otro concepto de eficacia, otro ritmo en el que no pueda existir la prisa y lo urgente. Eso lo tenemos que poner en práctica, todo requiere un aprendizaje y la práctica es fundamental; si no lo hacemos ahora, no lo haremos nunca. Lo importante no es lo que hacemos sino el cómo lo hacemos.

Una gran transformación social es imprevisible salvo un nada imposible acontecimiento tipo catástrofe. Dudo de que ese momento nos encuentre preparados para desarrollar otro tipo de sociedad y no reproducir lo ahora existente.

LP. ¿Significa la opción por Lakabe una forma de renuncia a la actuación social?

Mabel: Si la actuación social me hubiera llenado plenamente y hubiera permitido el desarrollo de mis capacidades seguramente la existencia de Lakabe no tuviera sentido. Pero no es fruto del descreimiento ni supone una renuncia, sino la búsqueda de una forma distinta de abordarlo.

Por un lado veía que 2.000 años de oposición al poder no habían logrado ni debilitarlo, esto me empuja a pensar que lo que nos falla es la práctica y es lo que buscaba con esta experiencia.

También me daba cuenta de que en nuestra actuación de oposición al poder estábamos muy limitados por todos

Mi aportacion hoy es muy distinta. No buscas estar en todo por que "hay que estar", ni esa agitacion excesivamente apariencial, lo que trato de aportar es solidez y esa necesidad de implicacion de la totalidad de nuestras vidas en lo que hagamos

los condicionantes con los que la sociedad actual nos atrapa. Había que buscar autonomía, lo que sólo se consigue viviendo colectivamente, y sólo desde esa autonomía nuestra oposición al poder puede ejercerse con un grado suficiente de contundencia.

Por último consideraba que todos los personalismos y los egos se trasladaban a la actuación social, impregnándola de sectarismos, de protagonismos, de pugnas y escisiones muchas veces absurdas. También esos aspectos personales había que trabajarlos, darnos cuenta de que somos personas únicas y que lo que está en juego es esa nuestra vida única. Se requiere un proceso personal, que a la vez es colectivo, que es lento y largo.

No existía un desencanto de los colectivos sociales, pero sí el intuir que no estábamos a la altura, que estábamos a la expectativa, pero sin acabar de creérnoslo, que no estábamos preparados para lo que se nos avecina o puede avecinársenos, y que tampoco hacíamos el esfuerzo para prepararnos con la suficiente seriedad.

LP: ¿Te mantienes unida a esos movimientos sociales?

Mabel: Sí en la medida en que puedo y según las circunstancias. Sé que mi aportación hoy es muy distinta. No buscas estar en todo por que "hay que estar", ni esa agitación excesivamente apariencial, lo que trato de aportar es solidez y esa necesidad de implicación de la totalidad de nuestras vidas en lo que hagamos.

Creo que es necesario buscar nuevas formas de rebeldía. A veces en circunstancias especiales, un poco límites, se produce una especie de fogonazo de autenticidad. Recuerdo el desalojo del pueblo de Artozquiz en la lucha contra el pantano de Itoiz. Funcionábamos en asamblea, pero más que asamblea era que estábamos atrapadas por una especie de sintonía, movidas por una fuerza que era algo más que las fuerzas individuales y que atraía a todo el que se acercaba. Era una convicción de que podíamos ganar, de que íbamos a ganar; y todas las personas que estábamos ahí la sentíamos. La decisión era el quedarnos ahí a vivir.

Pero llegó un momento de desinfle, cuando los condicionantes de cada uno empezaron a resquebrajar esa corriente y esa decisión colectiva. No fue un tomar una decisión contraria, fue una no decisión. Impelidas por esos condicionantes de cada uno y de cada una, se empezó a plantear que si relevos, que si turnos..., empezaron a entrar otras energías, no la colectiva que nos había atrapado. Naturalmente lo que acabó entrando fue la policía foral.

Son esa luz, esas sensaciones y esas certezas que se nos presentan en algunas situaciones límite, las que tenemos que recoger, verbalizar y cultivar para trasladarlas a lo cotidiano y a cada una de las actuaciones que emprendemos, para no caer en hacer "lo que hay que hacer". Creo que eso se refuerza con la puesta en práctica más que con la reivindicación al Poder.

LP: ¿Reivindicación o realización?, una disyuntiva nada fácil.

Mabel: Sí, no es sencillo. Mi impresión es que la reivindicación es débil y nos hace débiles, dependientes de quien tiene que concedérnosla, arrastrándonos a vericuetos que nos alejan del camino. Tiene el valor de plasmar en una imagen lo que aquí y ahora no está bien, pero el que se resuelva depende de nosotros mismos, de nuestra actuación.

Recuerdo de mi actuación en los grupos feministas las campañas contra la utilización del cuerpo de la mujer en la propaganda. Está bien, embadurnas un escaparate para reivindicar que retiren esa propaganda, pero no pasa de ser un acto propagandístico que nos ayude a entrarle al tema de fondo, el de la dignidad de las mujeres y de los hombres. Eso no se puede reivindicar.

Algo similar pasa con las guerras (el antimilitarismo era el otro campo en que desarrollé mi actividad en aquellos tiempos). Cierto que la guerra es un negocio, pero también es la expresión de la incapacidad de resolver las situaciones mediante el diálogo y de recurrir como solución a la aniquilación del contrario. Es una barbaridad, pero es una barbaridad cuya lógica impregna todas las relaciones sociales y está interiorizada en las personas: el ganar o perder, la jerarquía, la imposición... Eso no se resuelve reivindicándolo.

LP: ¿Cómo consideras a ese ser humano, capaz de interiorizar todos esos aspectos negativos?

Mabel: Es cierto que la persona es capaz de lo peor y creo que el tipo de sociedad en la que estamos montados: las ciudades, los trabajos, los ritmos y estilos de vida, etc. fomentan muchos de nuestros aspectos negativos. Pero también es cierto que las personas pueden cambiar el mundo. Puede ser que la humanidad diga basta; puede ser que lo existente no aguante, que se produzca un aldabonazo o llamada de atención que nos obligue a decir basta. Creo que estamos en una situación muy delicada. No sé lo que va a venir, ni si va a venir de un acto de decisión propia o a través de un proceso de caos y sufrimiento. Lo que más me preocupa es que no estemos preparados para aprovechar ese momento y volvamos a reproducir lo existente.

Creo que la persona tiene capacidades increíbles tanto mentales como corporales, que desarrollamos si somos capaces de vivirnos en totalidad, de ser lo máximo de lo que podemos ser, de vivir cada segundo como si fuera el último. Es lo que me llega de mis mitos históricos, un Che o un Ghandi, una especie de grandeza, que conjuga una confianza absoluta con la sencillez del estar. Esa sencillez, esa naturalidad de vivir el momento nos capacita para vivir situaciones límite o muy densas.

Esas capacidades se nos mueren si nos dejamos atrapar en este modelo de desarrollo. Ni podemos cederle espacio, ni tampoco la palabra. El desarrollo no es lo que me proponen sino mi desarrollo, el desarrollo de mis capacidades, el que yo elijo y dirijo. El problema es nuestro propio miedo. El miedo es incompatible con la libertad.

Mantengo la esperanza en la cantidad de gentes que, de formas muy diferentes, trabajan a favor de ese cambio, que cultivan su personalidad para ese cambio, en las personas que viven en África cuidando cabras en el más absoluto anonimato, en el movimiento indigenista que abre una línea política, no sé si espiritual, pero por lo menos más rica y abarcante. Mantener la esperanza es mantenerse abierta, dispuesta a responder.

Nuestro cuerpo nos da una infinidad de información. La naturaleza , el universo, los astros y cualquier persona nos transmiten sus señales, nosotras debemos de encontrarnos en disposición de responder a su llamada.

Ghandi no es sólo la persona de Ghandi, es el momento adecuado recogido por una sociedad y simbolizado en esa persona. Nuestra situación puede aparecer oscura, pero la situación no encierra el momento. Si no vivimos cada uno de los momentos de nuestra vida como si fuera el último, no aprovecharemos el que pudiera resultar adecuado.

Eso es lo que pienso y a eso procuro adecuar mi vida.

LA REIVINDICACION ES DEBIL Y NOS HACE DEBILES, DEPENDIENTES DE QUIEN TIENE QUE CONCEDERNOSLA, ARRASTRANDONOS A VERICUETOS QUE NOS ALEJAN DEL CAMINO

EL TIPO DE SOCIEDAD EN LA QUE ESTAMOS MONTADOS: LAS CIUDADES, LOS TRABAJOS, LOS RITMOS Y ESTILOS DE VIDA, ETC. FOMENTAN MUCHOS DE NUESTROS ASPECTOS NEGATIVOS

Trayectoria y Proyecto de CGT

E L A D I O V I L L A N U E V A S A R A V I A

AFILIADO AL SINDICATO DE TRANSPORTES Y COMUNICACIONES DE MADRID

Asumir la necesidad de contar con espacios abiertos desde los que dialogar e incidir con el mayor numero posible de nucleos locales, sectores productivos y movimientos sociales

En junio del próximo año 2009, coincidiendo con nuestro XVI Congreso Confederal, se cumplirán 25 años del Congreso de Unificación (1984), en el que los dos sectores fundamentales de la CNT sumaron sus fuerzas para dar paso a lo que finalmente, y por imperativo legal, acabó denominándose CGT. También se cumplirán 33 años desde la reorganización formal de la CNT en 1976, en pleno proceso de transición entre la dictadura franquista y el sistema político actual.

La organización que surge en el año 1976 es una organización que nace de la voluntarista ilusión de intentar trasladar los mensajes y las conquistas logradas 40 años atrás (1936), a una sociedad que había cambiado en profundidad. Todas aquellas espectativas se desvanecieron como el humo entre errores estratégicos, automarginaciones voluntarias y sucesivas inquisiciones internas que frustraron la posibilidad de devolver al anarcosindicalismo una implantación real.

La organización que en el Congreso de Unificación de 1984 inicia su andadura es una organización muy diferente. Cuenta con unos pocos miles de afiliad@s y algunos centenares de militantes "incombustibles", que deciden presentarse a las elecciones sindicales para "vaciar de contenido los comités de empresa" e iniciar una andadura con la que romper la marginación autoimpuesta y los debates internistas. Desarrollando una actividad decidida a restaurar la presencia de nuestros criterios en la dinámica sindical de los centros de trabajo. Todo ello sin dar la espalda a nuestras raíces históricas e ideológicas.

Las situaciones sociales en ambos momentos, 1976 y 1984, también son diferentes. Si en el primer caso estábamos en una sociedad muy concienciada y con grandes esperanzas de poder cambiarlo todo, en el segundo estamos ante una sociedad progresivamente desmovilizada por la enorme decepción que supuso la transición y perdida entre los acomodaticios meandros de una democracia formal, cuyo principal baluarte es la normalización de las injusticias a cambio de la promesa de acceso a mayores cuotas de bienestar.

El Congreso debe suponer un salto adelante en la consolidación de nuestro proyecto sindical, donde deberemos plantearnos cómo dar respuesta a la crisis del capital y cómo asumir la responsabilidad de organizar las respuestas. Un buen momento para reflexionar.

Nuestra organización no es la de 1976 ni la de 1984, y que la sociedad española tampoco. Nuestra realidad organizativa es el resultado de multiplicar aproximadamente por 20 la realidad con la que contábamos en el Congreso de Unificación y salvo en Cataluña, estamos multiplicando por 2 ó 3 la realidad de los años de la reconstrucción (1976-1978).

Pero no son sólo ésas las diferencias, nuestra organización cuenta por primera vez en la historia reciente con un bagaje propio aprendido y desarrollado a lo largo de más de dos décadas de presencia en comités de empresa, en comisiones negociadoras, en comités de huelga, en movilizaciones sectoriales, en luchas sociales, en campañas sostenidas y en huelgas generales. Hemos sido capaces, partiendo de poco más que ilusiones y deseos, de configurar una estrategia sindical propia que no estaba recogida en los libros heredados.

La sociedad tampoco es la misma, y ahora, además, estamos en un momento clave para la evolución del modelo capitalista, en el que son más necesarias que nunca las aportaciones de nuestra organización, porque nos hemos convertido en la primera organización de la izquierda real por capacidad para dar respuestas movilizadoras e influir socialmente. Lo que representa toda una responsabilidad en un momento como el actual.

Para empezar a hablar de cosas concretas, hay que dejar claro que no se pretende plantear grandes fórmulas ni propuestas radicalmente novedosas. Las fórmulas mágicas no existen, existe el esfuerzo en todas y cada una de nuestras tareas, el empuje aplicado a ellas, los pequeños avances que redundan en un proyecto y que tenemos que realizar, eso sí, con sentido crítico e iniciativa de búsqueda. Vamos a intentar detallar una línea de propuestas y actuaciones sobre las que consideramos que se debe profundizar, con la intención de abordar nuevas etapas de crecimiento y consolidación.

La implantación

Es sin duda el primer reto al que nos hemos enfrentado en estas últimas décadas, siendo constantes y sucesivos los planes de expansión, los intentos para extender nues-

SOMOS CAPACES DE NEGOCIAR BIEN SI SOMOS CAPACES DE AGLUTINAR FUERZAS EN TORNO A NUESTRAS PROPUESTAS

tra idea, la apertura de nuevos locales, la constitución de nuevas Secciones Sindicales,...

Siendo conscientes de que el mejor crecimiento es el que se basa en la consolidación de nuestras propuestas sindicales y sociales, asumir como organización la necesidad de contar con espacios abiertos desde los que dialogar e incidir con el mayor número posible de núcleos locales, sectores productivos y movimientos sociales, debe representar una voluntad decidida y un trabajo constante.

Debemos buscar esa implantación para poder contar con el mejor marco para influir desde el debate con el conjunto de visiones y situaciones. El reto está en ser activos a la hora de concretar nuevas presencias, nuevos locales abiertos y extender nuestra inserción en todos los núcleos de población donde nos sea posible hacerlo. Lógicamente, sin correr el riesgo de diluirnos y contando tanto con la voluntad como con el apoyo del conjunto de la organización.

Mantener una acción sindical definida y sólida

Entre los valores que como CGT hemos aportado en estos últimos años, uno de los fundamentales es el desarrollo de una actuación sindical propia homogénea en la que se puede incluir y reconocer el conjunto de la clase trabajadora.

Estamos intentando avanzar desde las responsabilidades concretas que hemos asumido ante l@s trabajador@s, comprometid@s como estamos con las problemáticas propias de cada centro de trabajo, sin perder la perspectiva de conjunto sobre los problemas de una clase trabajadora cada vez más fragmentada.

El reto sigue siendo el mantenimiento de una acción sindical homogénea, definida e identificable desde una visión de clase, nuestra mejor respuesta.

A medida que avanza el deterioro laboral y social, el reto para nosotros va a estar en conseguir mantener esa unidad en los mensajes y respuestas de la CGT. No podemos abandonar las exigencias de cada centro de trabajo donde tenemos responsabilidades asumidas, ni olvidar la necesidad de mantener una visión de conjunto sobre la situación de la clase trabajadora.

Desarrollar una actividad reivindicativa en función de la consecución de avances concretos

La entrada en las mesas negociadoras supuso para nuestra organización un cambio de perspectiva mayor de lo que significó en sí mismo el trabajo cotidiano en los comités de empresa. Nosotr@s que siempre hemos sido peleon@s y reivindicativ@s, hemos afrontado la posibilidad de conseguir plasmar esas reivindicaciones como fruto directo de nuestra responsabilidad sindical.

La fuerza en las mesas de negociación no depende de tal o cual negociador, de tal o cual propuesta, sino de la credibilidad de las propuestas avaladas por un apoyo real de los centros de trabajo. Somos capaces de negociar bien si somos capaces de aglutinar fuerzas en torno a nuestras propuestas. Somos capaces de influir en la negociación cuando nuestras propuestas reivindicativas adquieren fuerza suficiente, hasta cuando no estamos representados directamente en dichas mesas.

Nuestro reto no está en el enunciado de propuestas de mayor listón reivindicativo que otros sindicatos, sino en buscar la complicidad de l@s trabajador@s en la implan-

tación de nuestros criterios a través de propuestas asumidas. Reivindicando lo alcanzable desde una movilización sostenida por l@s trabajador@s y obteniendo mejoras concretas que nos permitan desbordar de manera sucesiva los marcos de negociación impuestos por patronales y sindicatos mayoritarios para transmitir ilusión a nuevas reivindicaciones y nuevas luchas.

Superar el economicismo reivindicativo

Quizá la lucha reivindicativa más clásica sea la lucha por mejorar el salario y, sin duda alguna, la exigencia más constante que se nos hace desde los centros de trabajo.

Es curiosa la contradicción que para nosotros puede representar la lucha por mejorar el salario, mejorando el poder adquisitivo de l@s trabajador@s y por tanto facilitando el acceso a una mayor capacidad de consumo. En una perspectiva estrictamente "utilitarista" del sindicalismo estamos obligados a participar de esa tarea, puesto que estamos actuando desde nuestro compromiso con la mejora de las condiciones de trabajo. Desde una perspectiva transformadora, la solución pasaría por crear en los centros de trabajo una conciencia nítida sobre los males de la sociedad actual y renunciar a subidas salariales para centrarnos en otro tipo de reivindicaciones.

> El reparto de la riqueza y del trabajo es una de las consignas basicas y es desde ella desde la que debemos trabajar

La CGT tenemos una amplia tarea por delante. El reparto de la riqueza y del trabajo es una de las consignas básicas y es desde ella desde donde debemos trabajar sin renunciar a ningún avance concreto en ningún sentido, incluido el salarial. El reto está en mejorar los salarios poniendo el acento en otros enfoques reivindicativos. Todo ello, desde una perspectiva global de mejora de las condiciones de vida (pensiones, sanidad, educación, cuidados,...), y de respeto a la sostenibilidad, generando en los propios centros de trabajo una conciencia sólida y extendida en esa dirección.

Organizar y garantizar la solidaridad

Puede parecer una obviedad, pero crear y consolidar la organización es la única manera de abrir el futuro. Transformar las simpatías en afiliación, la afiliación en militancia y la militancia en continuidad, es el camino lógico a recorrer y debe llevarnos a consolidar unas experiencias de lucha, colaboración y coordinación. Una consolidación que permita la incorporación paulatina de trabajador@s a un proyecto que debe respaldar sus aspiraciones reivindicativas con mecanismos e instrumentos concretos y sólidos.

El reto está en hacer de la solidaridad y del apoyo mutuo una dinámica práctica hacia el interior y hacia el exterior como criterios básicos en la configuración de nuestra organización. En el camino de la construcción de una alternativa social se hace asignatura obligatoria consolidar unas estructuras organizativas abiertas a tod@s l@s que luchan, pero sólidas y fiables a la hora de respaldar a quienes se la juegan en cada momento.

Trabajar para la mayoría de l@s trabajador@s

Somos una organización de trabajador@s con voluntad de ser un instrumento de emancipación. Desde esta premisa intentamos actuar con criterios transformado-

res, intentando aglutinar una nueva mayoría que nos pueda permitir cambiar el modelo de sociedad.

No somos una organización que desee ser minoritaria y, aunque entendemos que el cambio debe ser muy profundo y radical, en ese camino hacia nuestros objetivos finales, optamos por crear conciencia y ampliar nuestras visiones en un proceso de coherencia desde las luchas compartidas con el conjunto de l@s trabajador@s.

Es verdad que nuestras posiciones no siempre tienen el apoyo de las mayorías; es más, aunque ya va siendo un hecho habitual obtener el apoyo mayoritario a propuestas concretas e incluso en algunas empresas nos estamos constituyendo como primera opción sindical, lo cierto es que tenemos muchos abismos de incomprensión y muchas soledades acumuladas a nuestro alrededor. El sistema nos aísla. La represión pretende acallarnos. El sindicalismo mayoritario nos niega y las empresas lo intentan todo para hacernos desaparecer.

Es al conjunto de l@s trabajador@s a quienes nos debemos dirigir, siendo conscientes de nuestros posicionamientos y diferencias, pero buscando el debate desde una actitud responsable ante las injusticias. Con las orejas bien abiertas y con un lenguaje cercano que nos aproxime a las diferentes realidades.

El reto para nosotr@s debe estar en mantener nuestras peculiaridades de fondo, en cuanto a criterios y dignidad, consiguiendo desde la constancia que un número cada vez más amplio de trabajador@s nos sienta a su lado. Hasta conseguir esa mayoría social que nos debe permitir cambiar las cosas para siempre.

Superar el marco reivindicativo de la empresa

Nuestra realidad sindical ha estado muy ceñida al ámbito de determinadas secciones sindicales de empresa, se hace evidente que es el momento de dar un salto cualitativo a la hora de estructurar una acción sindical con una visión más amplia, partiendo de las experiencias de esas secciones sindicales para construir marcos más amplios de reivindicación y movilización, facilitando el acceso a nuestros planteamientos a un cada día mayor número de trabajador@s.

El reto está en consolidar lo que ya tenemos para abrirnos a otros núcleos de trabajador@s con l@s que estamos relacionad@s a partir de la actividad laboral o del espacio físico del centro de trabajo.

Debemos actuar de forma organizada frente a la actuación coordinada de la patronal, que se vale de la dispersión y de la desregulación permanente para abaratar y flexibilizar el empleo y destruir los derechos y garantías sociales. Esta forma organizada de actuar pasa por la utilización de mecanismos prácticos de coordinación que nos permitan afrontar la sustitución del marco de las empresas por el de los sectores y subsectores que implican nuevos ámbitos de reivindicación, movilización y negociación.

El desarrollo de la acción sindical sectorial es una apuesta no sólo táctica, sino profundamente ideológica, que responde a los criterios de solidaridad y a la decisión de luchar contra la precariedad, ampliando la coordinación para dar cobertura a quienes menos pueden, extendiendo las garantías de las empresas matrices a las contratas, subcontratas, proveedores..., acercando nuestra organización al último rincón de la escala de la precariedad, rompiendo, mediante la reivindicación y la lucha unitarias, la división que nos pretenden imponer para debilitarnos.

Incorporación de jóvenes, mujeres e inmigrantes

Tod@s somos conscientes de los cambios producidos en la clase trabajadora y de cuáles son los sectores más perjudicados por la precarización, también de cómo los colectivos más perjudicados son, como consecuencia de la indefensión, los que cuentan con un menor nivel de sindicalización.

Contamos con una nueva clase trabajadora en la que l@s inmigrantes juegan un papel esencial a la hora de flexibilizar condiciones de trabajo. L@s jóvenes se incorporan al trabajo con peores condiciones de las que hace una decada podían ser imaginadas y con un futuro incierto tanto en lo laboral como en lo vital. Y, en lo que respecta a las mujeres, a pesar de la igualdad formal, debemos señalar la doble explotación a la que son sometidas como trabajadoras y como mujeres.

Las mujeres continúan asumiendo los trabajos de cuidados, trabajos no remunerados, invisibilizados y poco valorados socialmente. Mientras el "mercado" les depara, mayoritariamente, trabajos altamente precarizados y peor remunerados. Siendo discriminadas de manera generalizada en materia salarial o de promoción.

La incorporación de estos importantísimos colectivos humanos es vital para cualquier proyecto sindical, pero resulta mucho más importante para nosotr@s.

El reto para nosotr@s está en garantizar mejores condiciones de trabajo, mayores derechos sociales y, sobre todo, en conseguir incorporarles a nuestra dinámica organizada de actuación.

Esto también significa reforzar y amplificar la carta de derechos sociales universales e igualitarios de la que nos hemos dotado, como marco de referencia para una intervención constante en pro de las mayores cuotas de igualdad efectiva para todos y todas: diversos funcionales ("discapacitados"), jóvenes, desempleados, excluidos, inmigrantes y, atravesando a todos ellos, las mujeres.

Desarrollar un marco reivindicativo desde lo social

Nuestro trabajo reivindicativo no acaba, ni mucho menos, a la puerta de la empresa. Somos una organización que pretende un cambio social en profundidad, nuestra reivindicación de mejores condiciones de trabajo y vida afecta a muchas cuestiones que superan el ámbito meramente laboral, debemos hablar de servicios públicos, de vivienda, de cuidados, de prestaciones sociales, pensiones, sanidad, educación y de muchos otros aspectos que resultan decisivos en la vida de cualquier trabajador/a.

Y deberemos hablar seriamente de la necesidad de avanzar en propuestas de "decrecimiento", desde la de-

EL MANTENIMIENTO DE UNA ACCION SINDICAL HOMOGENEA, DEFINIDA E IDENTIFICABLE

AFRONTAR LA SUSTITUCION DEL MARCO DE LAS EMPRESAS POR EL DE LOS SECTORES Y SUBSECTORES QUE IMPLICAN NUEVOS AMBITOS DE REIVINDICACION, MOVILIZACION Y NEGOCIACION

nuncia de las desigualdades sociales y del expolio capitalista al medio ambiente, apostando por un desarrollo sostenible, por energías renovables y no destructivas, por la soberanía alimentaría frente a las multinacionales, por un comercio y transporte de proximidad, por las cooperativas de consumo... en definitiva, por cambiar el actual crecimiento productivista por la satisfacción plena de las verdaderas necesidades humanas. Incentivando la creación de espacios autogestionarios.

El reto está para nosotr@s en ampliar la capacidad de influencia y actuación que vamos adquiriendo en los centros de trabajo hacia una capacidad nítida de influir en todos los demás aspectos de nuestra vida, trasladando nuestra experiencia de movilizaciones laborales hacia la movilización social. Es primordial que, junto a las reivindicaciones laborales, abramos un campo reivindicativo y activo en el marco de lo social.

La CGT tiene que tener una voz propia y buscar incidencia sobre el conjunto de políticas económicas, laborales y sociales que representan un retroceso continuo para la mayoría de la sociedad.

Y tiene que estar presente en el emergente y amplio movimiento de la cultura libre, en el desarrollo de iniciativas culturales de base, en las que la autogestión y la cooperación entre iguales son aspectos fundamentales para construir una nueva identidad cultural, que responda a la mercantilización generalizada de la cultura, de la innovación científica y tecnológica.

Marco de confluencias

Ocupamos una posición importante en el trabajo para generar alternativas y respuestas, tanto en lo laboral como en lo social, aunque nuestra mayor responsabilidad esté en los aspectos más conectados con lo laboral. Dentro del plano de lo social han ido surgiendo movimientos y colectivos de todo tipo que, compartiendo criterios semejantes a los nuestros, están especializados en determinados campos de actuación, organizados sobre todo en ámbitos locales. No son muchas en estos momentos las organizaciones con las que podamos compartir objetivos ni planificar actuaciones de manera conjunta, pero existe un amplísimo mosaico de pequeñas organizaciones y colectivos que luchan y se movilizan en la misma dirección que nosotr@s.

El reto para nosotr@s está en establecer desde las coincidencias ese marco de confluencias que amplíe nuestras luchas sumando distintos planos de actuación. Trabajando desde el consenso y la confianza para generar espacios críticos de movilización y confluencia, opuestos a la lógica del capital.

Un amplia estrategia internacional

Si no conseguimos cambiar nuestra realidad inmediata, nos puede parecer difícil influir en ámbitos más amplios. Sin embargo vivimos en un mundo globalizado donde se hace cada vez más necesario el intercambio y la solidaridad entre trabajador@s de distintas partes del mundo.

La economía está globalizada, las políticas están globalizadas, las decisiones están globalizadas, las empresas están globalizadas, y nuestra respuesta debe ser local desde cada una de nuestras realidades vivas, pero también debe ser global en contacto y coordinación con tod@s l@s que luchan en cualquier parte del mundo.

Es complicado, dentro de un artículo de contenido tan amplio, desarrollar el debate en profundidad sobre nuestro trabajo internacional, pero debemos partir del hecho de que, aunque prácticamente no hay organizaciones en todo el planeta que compartan todas nuestras particula-

NUESTRO TRABAJO REIVINDICATIVO NO ACABA, NI MUCHO MENOS, A LA PUERTA DE LA EMPRESA, DEBEMOS HABLAR DE SERVICIOS PUBLICOS, DE VIVIENDA, DE CUIDADOS, DE PRESTACIONES SOCIALES, PENSIONES, SANIDAD, EDUCACION Y DE MUCHOS OTROS ASPECTOS QUE RESULTAN DECISIVOS EN LA VIDA DE CUALQUIER TRABAJADOR/A

ridades, sí hay infinidad de organizaciones que comparten una parte importante de nuestros objetivos, con las que desarrollar una estrategia de colaboración compleja pero sincera.

Colaboramos con organizaciones con las que podemos compartir el mismo ideal de sociedad libertaria. Estamos trabajando en establecer lazos con organizaciones con las que podemos compartir estrategias de actuación sindical sobre propuestas, problemáticas y sectores concretos. Desarrollamos diversas iniciativas sobre el propio ejercicio de la solidaridad con colectivos y pueblos especialmente perseguidos y explotados.

El reto está en desarrollar en paralelo todo este conjunto de iniciativas. Un abanico complejo de realidades y posibilidades que, poco a poco, va a ir configurando, desde la perseverancia y la colaboración una dinámica visible de respuesta, solidaridad y movilización internacional.

Garantía de participación

No hay duda de que la participación de tod@s en la toma de decisiones constituye un núcleo esencial de nuestra organización. Compartimos luchas, compartimos riesgos, compartimos decisiones. Todo en CGT se decide entre tod@s.

Sin embargo, este ejercicio de decisión y participación no es sencillo, cada día menos. A la complejidad propia de la vida actual, incluyendo el sobreexceso informativo y la comodidad del acceso a "todo el planeta" sin moverse de casa, debemos añadir la infinidad de planos posibles de actuación: la sección sindical, el sindicato, el ateneo, la asociación de vecinos, el colectivo ecologista, la asociación por la memoria, la peña del barrio, la cosa cultural,... por no hablar de familia, tiempo libre, aficiones,...

Irremisiblemente, el debate diario queda a merced de la voluntad de una minoría militante que actúa y decide con la aquiescencia silenciosa de la mayoría de la afiliación, que confía por delegación en que las cosas van a ir por los derroteros previstos. Mucha confianza es ésta, y para nosotr@s una enorme fuente de preocupación.

El reto está en ampliar constantemente el número de militantes con la menor burocracia posible, sin generar estructuras que nos condicionen y con el mayor nivel de relevos posibles en las responsabilidades orgánicas.

Una tarea difícil en una organización que debe afrontar nuevas realidades, nuevos retos, nuevas expectativas y nuevos proyectos que generan una cadena en la que resulta cada vez más complicado eliminar los eslabones de la dependencia con quienes ya tienen una experiencia que aportar.

Tampoco debemos obviar la transformación de una organización de militantes en una organización que depende en gran medida para su funcionamiento diario de los

medios sindicales obtenidos en las grandes empresas y en el sector público, así como de personas contratadas para realizar tareas concretas. Con todo lo bueno y lo malo que este hecho conlleva. Seamos al menos conscientes y tengamos claros cuales son los límites que definimos en cada momento.

Utilicemos todos los medios disponibles (económicos, sindicales,...) pero acotando sus límites y potenciando al máximo los relevos en los cargos de responsabilidad, sin renunciar a la experiencia acumulada. Potenciando el compromiso militante como única garantía fiable para el mantenimiento de nuestros proyectos.

Sin olvidar que el ampliar la participación también depende del ambiente que se genere, de las ilusiones que seamos capaces de transmitir y del trabajo desinteresado con el que seamos capaces de alimentar nuestro proyecto.

Programa de Formación

Hasta hace muy pocos años nuestra querida Confederación debía ser la única organización en el mundo que no tenía un programa de formación de militantes. En los últimos años hemos ido avanzando en la definición de un programa completo de formación, en la convocatoria de cursos sucesivos y en la elaboración de materiales formativos propios que dan soporte a esta formación.

La convocatoria de cursos de carácter confederal está contagiando al conjunto de la organización y ya se cuenta con un programa estable y continuado de formación en numerosos ámbitos territoriales o sectoriales, reforzando el trabajo de quienes ya contaban con iniciativas propias en este sentido.

Este programa en desarrollo está enfocado a dotar de recursos prácticos a quienes van adquiriendo responsabilidades concretas ante l@s trabajador@s; a formar al conjunto de la afiliación sobre los valores, contenidos y características propias de nuestra organización; a dar cumplimiento a nuestros acuerdos en materias estratégicas y de actuación, y a mantener informado al conjunto de la organización sobre cuantas modificaciones y cambios en las realidades sociales, económicas, políticas y laborales nos afectan.

Este programa en marcha constituye un buen comienzo. Nuestro reto está ahora en dar un paso más y acabar de conformar un número suficiente de equipos de formación descentralizados que garanticen una formación cercana, inmediata y suficiente al conjunto de la organización.

Aprender a superar nuestras contradicciones

Si empezamos por nuestra propia definición, podemos analizar cómo el propio término anarcosindicalismo nos habla de dos cosas tan alejadas como los intereses inmediatos de l@s trabajador@s, por un lado y por otro el cambio revolucionario que modificaría diametralmente los parámetros de la sociedad.

La economia esta globalizada, las politicas estan globalizadas, las decisiones estan globalizadas, las empresas estan globalizadas, y nuestra respuesta debe ser global, en contacto y coordinacion con tod@s l@s que luchan en cualquier parte del mundo

Sobre esa aparente contradicción inicial, y sobre una práctica que oscila de manera pendular entre lo deseable (lo queremos todo y lo queremos ahora...), y lo posible (avancemos mejorando lo que hay...), estamos desarrollando una actuación que nunca nos acaba de satisfacer, pero que nos está permitiendo avanzar.

Estamos convencidos de que en la tensión entre lo posible y lo aparentemente inalcanzable está lo mejor de nosotr@s mism@s. El reto está en no dejar de mantener ese pulso, y en conservar un nivel adecuado de insatisfacción con nuestra realidad, así como la autocrítica permanente como impulso vivo para seguir empujando y peleando por intentar llegar más lejos.

Una organización confortable

Estamos en un mundo cada vez más duro y retorcido, no nos valen las consignas ni los clichés estereotipados, sólo nos puede valer el compromiso generoso de quienes lo dan todo a cambio de nada.

En nuestra organización, como reflejo de la sociedad, hay momentos en los que aparentemente algunos espacios se vuelven intransitables. Llenos de tensiones, rumores, rencillas,... y, a veces, hasta se diría que nos cuesta respirar en ellos.

Sin embargo, nada hace tan libertaria a una sociedad como el respeto y el consenso a la hora de compartir espacios, acuerdos y diferencias. La sociedad libertaria no puede ser homogénea ni hermética, tenemos que partir de la aceptación de las diferencias y de unas normas básicas de relación que empiezan garantizando el respeto igualitario para tod@s.

Nada hay tan libertario como el debate abierto según los mecanismos y cauces que nosotr@s mismism@s hemos pactado para desarrollar nuestra convivencia en un marco organizativo extenso y complejo. Nada hay tan autoritario como la mentira, el infundio, el acoso, el personalismo y la manipulación

El reto permanente para tod@s nosotr@s está en vivir sin reproducir los vicios que genera el sistema contra el que luchamos.

Como decíamos al principio, quizá no se aporte con este artículo nada novedoso, pero parecía que merecía la pena hacer un relato de lo que estamos intentando ser, vinculándolo a los retos que se nos presentan de manera inmediata.

Nos encontramos en un momento vertiginoso en el que ocurren cosas cuyas consecuencias no podemos medir con exactitud. El capitalismo se está intentando reinventar a si mismo y nos encontramos ante la posibilidad real de caminar hacia una sociedad más polarizada con mayor acumulación de riqueza y poder en pocas manos. Estamos en el comienzo de una nueva etapa "global" con viejo/nuevo capitalismo más descarnado; con una socialización más extensiva de la pobreza, de la precariedad y de la represión.

Sin duda el mayor reto al que nos hemos enfrentado y sin duda, ahí tiene que estar la CGT, superando tensiones y matices internos para dar la respuesta que nos exige esta situación. Luchando por la igualdad, la justicia y la libertad de manera firme y generosa. La emancipación será obra de l@s trabajador@s mism@s o no será.

Trabajando sobre estas líneas generales y profundizando en cada uno de los retos que en ellas va definidos es desde donde podremos ser capaces de consolidar, en compañía de much@s otr@s amig@s, una organización útil para afrontar los problemas actuales de la clase trabajadora y sembrar el germen futuro de la revolución social a la que no renunciamos.

Ampliar constantemente el numero de militantes con la menor burocracia posible

Sarayacu: Libertad, tierra, cultura
La lucha por la autonomía en una comunidad kichwa de la amazonía ecuatoriana

SERGIO DE CASTRO SÁNCHEZ

Cuentan nuestros abuelos que Sarayacu es el pueblo del mediodía.
Se le compara con el Sol. Dicen que cuando llegue el medio día,
Sarayacu no caerá mientras el resto de pueblos lo haya hecho.
Sarayacu es el medio, permanecerá resistiendo.
José Gualinga, miembro de la comunidad de Sarayacu

La presencia del movimiento indígena ecuatoriano en las instituciones de la democracia formal no le ha hecho perder de vista su objetivo central: afianzar sus formas autonómicas de organización socio-política y la cosmovisión sobre la que se fundamentan. Estos objetivos, sin embargo, no le han impedido ampliar sus propuestas étnicas incluyendo en sus programas políticos demandas que afectan al conjunto de la sociedad. Así, más allá del dualismo, tan arraigado en la mentalidad occidental, entre capitalismo o socialismo, su proyecto busca materializar una nueva forma de entender las relaciones políticas, sociales, económicas y con la naturaleza que supongan un verdadero cambio estructural como alternativa a un neoliberalismo que en estos momentos no goza precisamente de buena salud.

Desde este punto de vista, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y otras agrupaciones han recorrido dos caminos, paralelos e interconectados, en su lucha por la autonomía: el del acceso a las instituciones gubernamentales y el del fortalecimiento de los procesos comunitarios internos. Más allá de los claroscuros que ha supuesto para el movimiento indígena la participación en unas estructuras políticas ajenas a los procesos de democracia radical propia de la mayoría de los pueblos originarios, en este escrito lo que nos interesa es mostrar un ejemplo de esa lucha por la autonomía que, sin perder de vista el ámbito estatal, se realiza a diario desde las lógicas internas comunitarias.

La lucha contra las petroleras

Desde su emplazamiento a orillas del río Bobonaza, en la amazónica provincia de Pastaza, la comunidad kichwua de Sarayacu se ha convertido en un referente de la lucha por el territorio de los pueblos indígenas en Ecuador y en toda América Latina. Asediada por la petroleras desde los años 40 del pasado siglo, no es sin embargo hasta mediados de

los 80 cuando, ya conscientes del impacto que supondrían las actividades extractivas en su territorio y en su forma de vida, comienza la lucha antipetrolera en Sarayacu.

En el año 1986, la concesión del bloque 10 a la petrolera estadounidense Arco/Oriente llevaría a la comunidad a realizar una serie de protestas que desembocarían en la firma del "Acuerdo de Sarayacu" entre la comunidad y las organizaciones indígenas por un lado y el gobierno estatal por otro. El comunitario José Gualinga, antiguo dirigente de la Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza (OPIP), explica que "el acuerdo fue establecido para que se reconocieran los títulos de propiedad y una moratoria de 15 años para la explotación petrolera. 3 meses después fue violado por parte del Estado ecuatoriano. Entonces emprendimos un nuevo proceso de lucha".

Esta nueva fase de la lucha lleva a la OPIP -organización integrada en la CONAIE- a convocar en 1992 una marcha que bajo el eslogan "Por la tierra, por la vida, ¡le-

> MAS ALLA DEL DUALISMO, TAN ARRAIGADO EN LA MENTALIDAD OCCIDENTAL, ENTRE CAPITALISMO O SOCIALISMO, SU PROYECTO BUSCA MATERIALIZAR UNA NUEVA FORMA DE ENTENDER LAS RELACIONES POLITICAS, SOCIALES, ECONOMICAS Y CON LA NATURALEZA

vantémonos!" buscaría el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas sobre sus territorios. Según José Gualinga, esta marcha, apoyada por todos los pueblos indígenas de Ecuador, "fue planificada en Sarayaku por sus líderes y los dirigentes de la OPIP. Fue una caminata de más de 350 km., más de 15.000 personas estuvieron en Quito durante 3 semanas. Dio como resultado la obtención de los títulos de propiedad": un total de más de un millón de hectáreas, 135.000 de los cuales correspondieron a Sarayacu. Sin embargo, el Gobierno ecuatoriano "nos entregó los títulos de propiedad [de la tierra], pero no el subsuelo, que era considerado propiedad del Estado".

En 1996, la petrolera argentina Compañía General de Combustibles (CGC) recibe la concesión del Bloque 23, con un tamaño total de 200.000 hectáreas. La comunidad no es consultada a pesar de que el 75% del mismo se encuentra en sus tierras. Las posteriores promesas en forma de compensaciones económicas y puestos de trabajo por parte de la compañía fueron rechazadas por la comunidad.

Ante la oposición de Sarayacu a cualquier tipo de actividad petrolera en su territorio, el Gobierno ecuatoriano militarizó la zona, acusó de terrorismo a los dirigentes comunitarios y emitió órdenes de detención contra ellos. El 25 de enero de 2003 cuatro de ellos eran detenidos y torturados por militares, policías y guardias privados de la compañía.

Paralelamente, la CGC contrató a la empresa experta en "relaciones comunitarias", Daimiservices S.A. A través de diferentes acciones consiguió poner en contra de Sarayacu a otras comunidades kichwas cercanas que llegaron a cortar el paso por el río a todo aquel que se dirigiera a Sarayacu.

Las ya tradicionales prácticas divisionistas implementadas en estos casos fueron acompañadas por un intento de dinamitar las bases culturales comunitarias. Un ejemplo de ello lo tenemos en el derribo del árbol sagrado de Lispungo del shaman César Vargas. Una acción que, según la comunidad, se hizo a apropósito y con conocimiento de lo que éste significaba para ella. Según

cuenta Marlon Santi, que fuera Presidente de Sarayacu y que actualmente está al frente de la CONAIE, "César Vargas se sentía bien decaído, le puede producir una psicosis emocional porque le quitan parte de su vida, parte de su sabiduría, parte de su sueño, porque un árbol también hace soñar."[1]. Tal y como nos cuenta José Gualinga, "[en los lugares sagrados] están depositadas las almas de los shamanes y si se destruyen, se destruye su alma y todo un pueblo". Igualmente, la compañía provocó una guerra entre shamanes de Sarayacu y de las comunidades favorables a ella como, según José Gualin-

SARAYACU ES EL CANDADO PARA QUE EN EL CENTRO-SUR DE LA AMAZONIA NO ENTREN LAS PETROLERAS

ga, "una estrategia para eliminar la resistencia y el poder de Sarayacu a través de los ancianos".

La comunidad, declarada en estado de emergencia, defendió su territorio a través de acciones pacíficas y de denuncias a nivel internacional, la mayoría de las cuales aún están por resolver. Finalmente, la CGC daría marcha atrás en sus actividades de prospección abandonando 1400 kg de explosivos que, a pesar de que las medidas cautelares dictadas por la Corte Interamericana de Derechos Humanos, siguen enterrados en territorio de Sarayacu.

La determinación y la organización de unos pocos mas de 1.000 comunitarios había conseguido expulsar a una poderosa petrolera de su territorio. Mientras la provincia de Orellana, situada al norte de Pastaza, ha sido y sigue siendo presa del saqueo compulsivo por parte de las petroleras a pesar de contar, por ejemplo, con el Parque Nacional de Yasuní -una de las reservas naturales más importantes del planeta-, Pastaza ha corrido mejor suerte y la actividad petrolera no ha sido tan feroz. Para Marlon Santi, "Sarayacu es el candado para que en el centro-sur de la amazonía no entren las petroleras".

> LA LUCHA POR LA AUTODETERMINACION ES AL MISMO TIEMPO UNA REAFIRMACION POR UNA DEMOCRACIA PLENA, INTEGRA, MAS ALLA DE AQUELLAS RELACIONES DE DOMINACION QUE EL CAPITALISMO NOS PROPONE, QUE SE CARACTERIZAN POR LA INSTAURACION DE LAS LEYES DE MERCADO COMO CRITERIO ORDENADOR DE LAS RELACIONES SOCIALES

Autonomía y estado plurinacional

Según Berta Gualinga "toda esta lucha y defensa [por el territorio] fue muy importante,[...] nos sirvió para unirnos más". Muestra de este dinamismo y fortaleza fue la propuesta hecha al conjunto de la sociedad ecuatoriana a través del *Libro de Vida de Sarayacu*. Según explica José Gualinga "la comunidad ha definido estrategias de organización de un plan no de desarrollo local, tal y como nos imponen, sino un plan que nos permita enfocar nuestra propia visión a partir de nuestra cosmovisión. Y que eso sea un modelo de propuesta para el país."

Según el *Libro de Vida*, elaborado en pleno conflicto con la CGC, "la noción de desarrollo de Sarayaku es sin duda distinta a la vigente en el mundo occidental que está íntimamente ligada a la noción de voluntad individual y autonomía personal, operable dentro de un modo de producción mercantil". Así, "la lucha por la autodeterminación es al mismo tiempo una reafirmación por una democracia plena, íntegra", más allá de "aquellas relaciones de dominación que el capitalismo nos propone, que se caracterizan por la instauración de las leyes de mercado como criterio ordenador de las relaciones sociales". Desde este punto de vista, la comunidad de Sarayacu plantea "consolidar nuestra autonomía y autodeterminación, en base al reconocimiento de nuestros territorios con el rango de instituciones político-administrativas". Añadiendo "que no

El gobierno de Correa sigue una tesis extractivista, de megaproyectos, que amenaza la existencia de los pueblos y nacionalidades sobre todo en la Amazonia

se trata de anular la estructura orgánica, político-administrativa del Estado, sino de establecer [...] una categoría y entidad nueva".

Franco Viteri, que fuera Presidente de Sarayacu durante el conflicto con la CGC, explica que "el 'Plan de Vida' de Sarayacu tiene tres pilares fundamentales: lo primero es el *Sumak Allpa*, que se refiere a la 'tierra sin mal' y que es el territorio que defendemos; después el *Sacha Runa Yachay*, el 'conocimiento del hombre selvático', como instrumento para lograr el tercero de los pilares, el *Sumak Kawsay*, traducido literalmente por 'el buen vivir' o 'vida en plenitud'". Esta filosofía, propia de todo el pueblo kichwa, ha formado parte de la propuesta desde la que la CONAIE ha encarado el reciente proceso constituyente en Ecuador. Para José Gualinga, "que [la cosmovisión indígena] se incorpore en la Constitución significa la reconstrucción del país, significa construir una nueva identidad del pueblo ecuatoriano". Y añade: "Más que un pensamiento extractivista, socialista o capitalista, creo que nosotros verdaderamente tenemos una base de futuro para todos".

Y es que, según la opinión de José Gualinga, "en la Asamblea Constituyente se han logrado cambios importantes como el derecho de la naturaleza, derechos sociales, culturales que favorecen a los pueblos y nacionalidades. Pero en el fondo, el lograr una autodeterminación de pueblos en un país diverso no se ha logrado realmente. El gobierno de Correa sigue una tesis extractivista, de megaproyectos, que amenaza la existencia de los pueblos y nacionalidades sobre todo en la Amazonía".

Una política que parte de la falta de capacidad para asumir y actuar en función de la diversidad de identidades que se dan en Ecuador. En opinión de Franco Viteri, "el mismo concepto de ciudadano es una categoría copiada de Europa y mal utilizada que se ha dado incluso para que la gente sea explotada. La palabra 'ciudadano' es excluyente para el indígena, por uniformarnos y por no aceptar la diversidad del país". Según José Gualinga, "no entendemos bien de qué se trata esta 'revolución ciudadana', a pesar de que hemos apoyado al gobierno de Rafael Correa. La hemos entendido, como al socialismo, como meter en un solo saco a todos y negar la diversidad. Y eso te vuelve campesino, un obrero, te transforma en un pobre y que la revolución ciudadana siga adelante. Nosotros entendimos que para hacer la revolución se debe entender la propia realidad de un país, la plurinacionalidad".

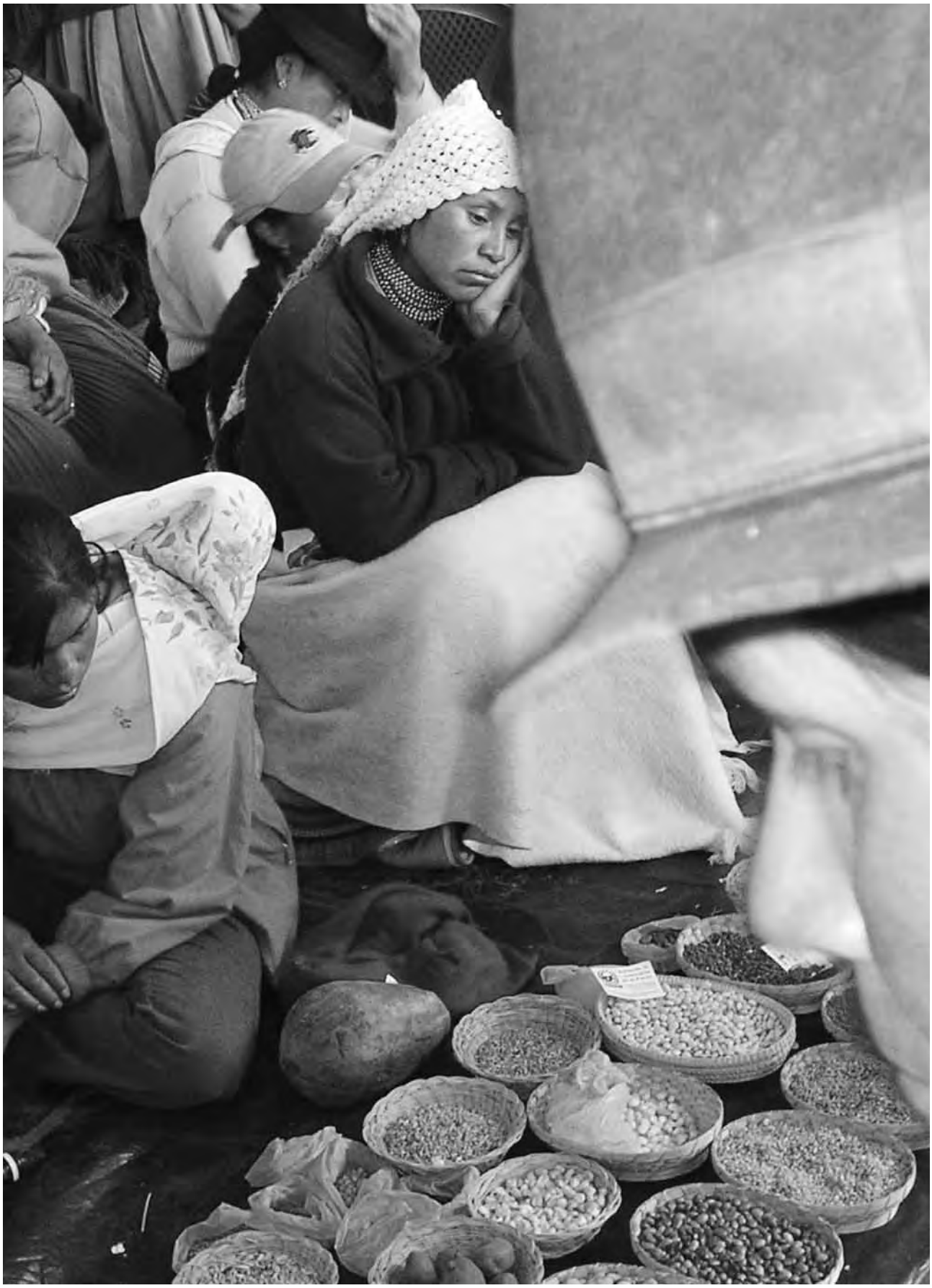
Esta necesidad de tomar como punto de partida la diversidad existente en Ecuador pasa necesariamente por dejar espacio a las expresiones autonómicas de los pueblos originarios. Para Franco Viteri, "la propuesta de autonomía, de descentralización, que pedimos hacia las instituciones indígenas más bien fortalece al estado ecuatoriano en base a nuestra propuesta de 'unidad en la diversidad', no en lo homogéneo, tal y como plantea el estado ecuatoriano".

El concepto de autonomía, aclara Franco Viteri, "está siendo últimamente utilizado por parte los mismos poderes hegemónicos, como sucede en Bolivia o en Ecuador con la propuesta de Jaime Nebot, alcalde de Guayaquil. Es una propuesta que nada tiene que ver con el concepto de autonomía que nosotros tenemos", basada en una concepción diferente del poder: "Creemos que el poder radica en la solidaridad, en la capacidad de ser recíproco con el prójimo, de respetar, de preservar la paz y de consensuar". Lo cual, en la práctica, supone alejarse del verticalismo propio de otras estructuras socio-políticas: "Cuando hablamos de horizontalidad no sólo hablamos de una forma de conducción (política) sino de una forma de conducta social".

LA PRÁCTICA DE LA AUTONOMÍA

Horizontalidad y autonomía

El hecho de que las formas de organización política indígenas en general, y de Sarayacu en particular, tengan como característica fundamental la horizontalidad no es casual. Según el *Libro de la Vida*, "alguien nos explicó que la palabra 'democracia' significa 'poder del pueblo', que si fuera así, significaría que [...] el poder estaría adentro de



nosotros y no afuera, bajo nuestro control, manejo y vigilancia. [...]. Por eso reafirmamos que la lucha por la autodeterminación es al mismo tiempo una reafirmación por una democracia plena, íntegra".

> CREEMOS QUE EL PODER RADICA EN LA SOLIDARIDAD, EN LA CAPACIDAD DE SER RECIPROCO CON EL PROJIMO, DE RESPETAR, DE PRESERVAR LA PAZ Y DE CONSENSUAR". CUANDO HABLAMOS DE HORIZONTALIDAD NO SOLO HABLAMOS DE UNA FORMA DE CONDUCCION (POLITICA) SINO DE UNA FORMA DE CONDUCTA SOCIAL

Frente a la imposición "desde arriba" de estructuras políticas cuya finalidad es el aniquilamiento de los indígenas, la respuesta ha sido la de fortalecer las prácticas horizontales de hacer política. Tal y como resalta David Malabert, antiguo dirigente de la comunidad, "el Consejo de Gobierno (Tayjasaruta) no puede decidir. Cuando es grave, se somete a la gran asamblea", en donde "las decisiones, tal y como dice el estatuto, son tomadas por consenso"[2]. Para Franco Viteri, "si vas a la historia la autonomía siempre la hemos hecho nosotros, nos ha permitido desde nuestra cosmovisión sobrevivir durante miles de años".

Economía: Kulli Wakaychina Wasi

La Caja Solidaria "Kulli Wakaychina Wasi" nació en 1999 como un programa de la Asociación de Mujeres de Sarayacu. La Caja inició su andadura con 450 dólares aportados por una ONG y 15 socias. Actualmente cuenta con 270 y otorga préstamos de hasta 1000 dólares destinados a proyectos de educación, agricultura, turismo o salud. Tal y como cuenta Berta Gualinga, una de sus admi-

Nuestra propuesta de Plan de Vida del Sumak Kawsay nace desde el conocimiento y el pensamiento de la selva amazonica, desde la sabiduria de la Naturaleza

nistradoras, "no es como una cooperativa o como una caja de fuera, en las que hay que pagar un interés por la cantidad que se presta. Se cobra un interés de un 1%, una cantidad que únicamente permite a la Caja sobrevivir como tal y no genera ninguna ganancia para las mujeres que la administran." Además, la Caja ofrece "un apoyo a personas que ni siquiera son socias pero que en caso de emergencia se acercan, como en el caso de mordeduras de culebra, quemaduras o algún otro accidente. Estos préstamos no tienen ningún interés".

Una iniciativa que, hasta cierto punto, permite a la comunidad ser autónoma en la administración de su dinero. Esta caja "nos hace autónomos, que no dependamos de otras instituciones. Evitamos tener cuentas en el Puyo o un crédito en los grandes bancos que sacan mucho más interés (15 o 20%), interés que la gente de las comunidades no está en condiciones de pagar. Se evitan pagar el pasaje hasta allá, la alimentación, el hospedaje", explica Berta Gualinga.

No se trata de un proyecto que pueda calificarse exactamente como de "microcréditos", ya que no hay una entidad externa a la comunidad que administre el dinero, pero compartimos con Berta Gualinga algunas de las críticas que se le han hecho a este tipo de iniciativas por, en el fondo, repetir la lógica monetaria del capitalismo:

"Hace algún tiempo en las comunidades indígenas había el intercambio pero actualmente, con todo lo que estamos viviendo, se hace necesario también entrar al mundo de la economía, pero no como en las grandes ciudades. Si alguien no puede pagar, por ejemplo, porque la cosecha ha sido mala o su hijo ha estado enfermo, nosotros esperamos hasta que pueda pagar, cosa que no te permiten en las ciudades".

Territorio: La "Frontera de Vida"

El proyecto "Frontera de Vida" o "Camino de Flor" (*Sisa Ñampi*) es definido por José Gualinga, uno de sus promotores, como "una propuesta simbólica, geográfica y política". En su expresión geográfica, "se trata de plantar árboles que florecen cada 4 Km. en un espacio de 2800 Km. cuadrados", justo en los límites del territorio de Sarayacu. A un mismo tiempo, se busca "simbolizar la vida (...). Cada uno puede imaginar qué es una frontera de vida, cómo entendemos esa vida desde cada uno", a través de la siembra de distintos árboles florales con un alto grado simbólico. Una iniciativa que, al mismo tiempo, se convierte en denuncia y propuesta política: "Es un proyecto de conservación de biodiversidad y del ecosistema amazónico para llamar atención nacional e internacional y de los propios pueblos indígenas sobre las amenazas reales que existen para los pueblos que luchamos por cambios. Se trata de socializar nuestra propuesta de Plan de Vida del *Sumak Kawsay*", que "nace

Frente a los intentos de despojo, la comunidad ha respondido con el fortalecimiento de los procesos economicos internos y la propuesta de alternativas al resto de la sociedad

desde el conocimiento y el pensamiento de la selva amazónica, desde la sabiduría de la Naturaleza. Es un pensamiento que los *yachak* ("sabios"), que son una expresión de nuestros *shamanes* a través de esta flor".

Educación: Tayac Wachi y la educación bilingüe

La "Frontera de Vida", sin embargo, forma parte de un plan aún más amplio. Según nos cuenta José Gualinga, un primer eje lo compone "la recopilación y la aplicación del conocimiento propio y de la investigación". Eso se realiza en la escuela "Tayac Wachi" o "Casa de los Tayac", antiguos pobladores de la zona. En segundo lugar, "la aplicación del conocimiento sobre la salud y la cosmovisión propia que tenemos acerca de ella a través de los *shamanes*". Y tercero, "la incorporación del conocimiento de la botánica: plantas medicinales maderables, comestibles, frutales, venenosas, rituales, de construcción. Que sean incorporadas e investigadas para nuestro uso y para dar a conocer".

Para David Malabert, que actualmente desempeña la tarea de profesor en la escuela "Tayac Wachi", "en todo América Latina los Gobiernos nos imponen unos curriculums para colonizar la mentalidad de los pueblos y nacionalidades, para convertirnos en sus peones. La educación es la base de la política de ellos. Pero aquí nosotros estamos trabajando para construir una educación propia basada en nuestra realidad".

La aculturación pedagógica tiene su respuesta en Sarayacu: "Queremos descolonizar el cerebro de muchas personas", nos confiesa José Gualinga, que también participa en el proyecto de la escuela. Para ello, la comunidad ha involucrado tanto a alumnos como a profesores. Así, mientras la escuela "Tayac Wachi" está dirigida a los primeros, la licenciatura en Educación Intercultural Bilingüe con mención en comunidades amazónicas, lo está a los segundos. Para Berta Gualinga, una de las impulsoras, el proyecto tiene el propósito de mejorar la calidad educativa y crear un modelo propio que esté de

LIBERTAD PARA DECIDIR NUESTRO DESTINO, TERRITORIO PARA CONSERVAR EL ESPACIO QUE NOS LEGARON NUESTROS ANTEPASADOS, CULTURA PARA REFORZAR NUESTRA IDENTIDAD DE PUEBLOS

acuerdo a la realidad de Sarayaku". Un nuevo modelo que "no encierre a los niños en cuatro paredes y les haga parte del sistema dominante. Buscamos que los niños aprendan a ser libres desde pequeños y a ser solidarios, a compartir". Un currículum que, sin embargo, no puede dar la espalda a la realidad en la que viven: "Estamos tratando de mejorar la calidad educativa para Sarayaku, para que pueda defenderse y desenvolverse en los dos mundos: tanto en el occidental y como en el de Sarayaku; para que puedan conocer tanto los conocimientos indígenas como los de fuera, porque si sólo conocemos lo de aquí y no lo de fuera, no podremos defendernos".

Conclusión

La amenaza de la CGC parece que, de momento, es cosa del pasado. Frente a los intentos de despojo, la comunidad ha respondido con el fortalecimiento de los procesos económicos internos y la propuesta de alternativas al resto de la sociedad. Sin embargo, la comunidad se enfrenta a nuevos desafíos. Por un lado, la petrolera Agip ha tratado de crear en el territorio de Sarayacu una nueva comunidad que dé luz verde a sus proyectos en el Bloque 10. "Nosotros no hemos permitido que se forme esa comunidad e incluso les hemos dicho a las familias involucradas que a la próxima serán expulsadas", explica Franco Viteri. Por otro, a la intención por parte del Gobierno de construir una carretera hasta Sarayacu. Un proyecto que, según nos explican, supondría el fin de la comunidad como tal y que, sospechan, esconde intereses madereros por parte de ciertos altos cargos gubernamentales.

Sin embargo, Sarayacu sigue buscando ese difícil equilibrio entre su mundo y el del exterior que le permita mantener su forma de vida en un contexto de constante y múltiple asedio. Una lucha construida sobre los pilares fundamentales del movimiento indígena y que recoge el lema de la CONAIE: "Tierra, cultura, libertad" y a los que Ileana Almeida se refiere en su último libro: "Cuando se pregunta de qué libertad, de qué territorio y de qué cultura se trata, los indígenas ahora contestan en forma lacónica pero exhaustiva: libertad para decidir nuestro destino, territorio para conservar el espacio que nos legaron nuestros antepasados, cultura para reforzar nuestra identidad de pueblos"[3].

Notas

1. FLACSO: Sarayacu: El Pueblo del Cenit. Identidad y Construcción étnica, p. 99. (Edición digital)
2. Para una descripción detallada de la estructura y funciones del Tayjarasuta, así como de los mecanismos de toma de decisiones en Sarayacu, ver el excelente libro, ya referido más arriba, publicado por la FLACSO.
3. ALMEIDA, Ileana: El Estado Plurinacional. QUITO: Abya-Yala, 2008, p. 119

De Libros

Anselmo Lorenzo. Anarquismo y obrerismo

La cultura política de la Izquierda

El otro (corto) verano de la anarquía. De la contracultura de la CNT

Anselmo Lorenzo. Anarquismo y obrerismo

A B E L

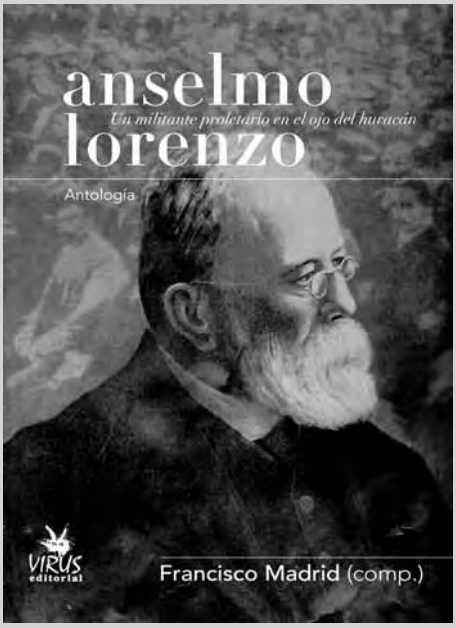
Anselmo Lorenzo, un militante proletario en el ojo del huracán. (Antología).
Introducción, selección y notas a cargo de Francisco Madrid.
Virus editorial. Colección acracia. Barcelona 2008.

La editorial Virus publica este libro que es una antología de ensayos y artículos que Anselmo Lorenzo escribió para diversas publicaciones de la prensa obrera de la época. Es una aportación fundamental sobre esta importante persona, obrero consciente y comprometido, militante y escritor, y prolífico articulista.

Reflexiones sobre acontecimientos del momento, pero también sobre cuestiones filosóficas o políticas que le preocupaban e interesaban. Sobre la evolución o la revolución; sobre el papel de los intelectuales en su tiempo; sobre la mujer trabajadora y la doble explotación que sufre en casa y en la fábrica; sobre la explotación a que somete al obrero el capitalismo; pero también sobre la marcha del movimiento libertario en aquel tiempo en formación y consolidación, sobre personajes que dentro de él conoció y con los que coincidió y sobre los acontecimientos que marcaron su devenir y que en todos ellos participó o se vio envuelto Anselmo Lorenzo, desde la implantación de la Internacional (AIT) o las torturas de Montjuïc, hasta la formación de la CNT.

Anselmo Lorenzo, nació en Toledo en 1841 en una familia trabajadora, siendo niño se traslado a Madrid para trabajar en una cerería, pero pronto la dejó para escoger el oficio de tipógrafo. Sería un obrero toda la vida. Autodidacta, él mismo se preocupó de su formación intelectual, aprendió a leer y a escribir y fue absorbiendo todo aquello que del mundo de la cultura le interesaba hasta adquirir una cultura obrera.

Miles de obreros se formarían culturalmente de manera similar, cuando los hijos de los pobres iban de niños directamente a trabajar en el campo o en las fábricas y el analfabetismo era lo normal entre la mayoría de los trabajadores. Los obreros si querían acceder a la cultura lo tenían que hacer por sí mismos, por una decisión propia, así fue como con el paso del tiempo miles de obreros adquirieron en sus centros y ateneos una cultura proletaria que estaba radicalmente separada de la cultura burguesa dominante.



Para la formación de esta cultura proletaria cumplían una función tan determinante como importante, dentro del movimiento libertario, las muchas publicaciones, boletines, revistas y periódicos que se realizaban desde los diversos grupos de afinidad, hasta las que se hacían dentro de las estructuras más complejas y que pretendían englobar a estos muchos grupos. Anselmo Lorenzo fundó y participó en muchas de ellas, por lo tanto esta antología es también un recorrido por una parte de la multitud de publicaciones obreras entonces existentes. Así podemos pasar de *Tierra y Libertad* a la *Revista Blanca*, entrar en las páginas de *El Pueblo –Estudio Libertario-* o en las de *Vida Anarquista*, llegar hasta *El Productor*, a *Renovación* de Costa Rica o *La Protesta* de Buenos Aires, saber de *El Porvenir Obrero*, de *Acracia*, de *La Fraternidad* de Gijón o de *La Huelga General* de Barcelona, etc.

La editorial Virus y Francisco Madrid, que ha realizado la introducción y la selección de los artículos y textos, nos ofrecen este magnífico recorrido que nos permite ampliar nuestros conocimientos disfrutando.

ANSELMO LORENZO, OBRERO CONSCIENTE Y COMPROMETIDO, MILITANTE Y ESCRITOR, Y PROLIFICO ARTICULISTA

La Cultura Política de la Izquierda

C H E M A B E R R O

La utopía futura. Las izquierdas en Álava
Antonio Rivera
Ikusager, Vitoria 2008; 420 pp.

El historiador y miembro del Consejo Editorial de *Libre Pensamiento*, Antonio Rivera, acaba de publicar un volumen que recoge la historia de "las izquierdas" en Álava, desde los buenos burgueses republicanos federales y los internacionalistas obreros de los años sesenta y setenta del XIX hasta los *altermundistas* y radicales de comienzos del XXI. Es el primer libro de un proyecto ambicioso y original: una trilogía que aborde las tres grandes culturas políticas –izquierdas, derechas y nacionalistas vascos- en un espacio abarcable y manejable, y comprensible por ello en toda su complejidad. En ese sentido, este volumen y la trilogía en su conjunto se elaboran desde el rigor, el método y la meticulosidad de la historiografía académica, pero con una clara y decidida intención de encontrar su público entre el conjunto de los ciudadanos, no sólo entre los especialistas. Porque el hilo conductor del proyecto es reconstruir la conformación de una cultura política –ahora las izquierdas; próximamente las otras dos citadas- a través de múltiples manifestaciones, instrumentos, ritos, celebraciones, organismos, vivencias, etcétera. Esto es, valorar a la par la acción política y la sindical, la intervención social y la extensión de referentes de cultura, la labor de los políticos profesionales y la de los sindicalistas, los militantes, los simpatizantes, los "culturetas" o el entorno social más impreciso de esas izquierdas. Entender, en definitiva, que una cultura política, interpretada como una manera de mirar y apreciar la realidad –a partir en este caso del factor "igualdad"- se construye con aportaciones de muy diferente origen, por acumulación, y tanto a partir de la confrontación con "los otros" como del combate interno por el "mercado revolucionario".

> **UNA CULTURA POLITICA SE CREA POR ACUMULACION CONTRADICTORIA DE APORTES, DE ELEMENTOS Y ENTIDADES CAUTAS Y REFORMISTAS, Y DE OTRAS RADICALIZADAS Y EXTREMAS EN SU ACTUACION Y DISCURSO**

La de Rivera es una propuesta metodológica y política de gran calado y, por supuesto, discutible. Entiende que, en el caso alavés, durante más de un siglo, no hay ningún organismo ni perfil político que en la izquierda proporcione continuidad en el tiempo. A diferencia de lo que ocurre con el socialismo vizcaíno o con el anarquismo catalán, en Álava (y en la mayor parte de España) no se puede acudir a una "historia orgánica" sino que es necesario desplegar lo que denomina Rivera "una obra coral", donde determinadas organizaciones, individuos, intereses, problemáticas o demandas van cobrando y perdiendo protagonismo en el tiempo, y actúan como en una obra teatral, entrando y saliendo de escena conforme se lo reclame su peso en esa historia.

A la vez, ello deja ver una concepción política de la izquierda por parte del autor que, como decía, puede ser más que discutible. Rivera plantea que una cultura política se crea por acumulación contradictoria de aportes, de elementos y entidades cautas y reformistas, y de otras radicalizadas y extremas en su actuación y discurso. Así que "mete" en esas izquierdas a todo tipo de elementos y grupos que dicen o hacen algo en relación al "camino utópico" por construir una sociedad diferente y mejor, o incluso a aquellos que eran "empujados" a una identidad de izquierdas, progresista, sobre todo por la potencialidad y extremismo en ese lugar y durante años de sus derechas. Así, aparecen en las izquierdas los ordenados burgueses liberales, nada inclinados a igualitarismos pero partidarios, por ejemplo, de la separación entre Iglesia y Estado, o de la definición y defensa de libertades constitucionales en tiempos de autoritarismo.

Desde una perspectiva radical de izquierdas esto constituiría un exceso, toda vez que aquellos contribuían a limitar a la vez la fuerza y la capacidad de acción de una izquierda más ambiciosa, exigente y extrema. Por ejemplo, Rivera mete en el mismo saco contradictorio de "las izquierdas", a nivel local, a los gobernantes republicanos de los años treinta y a los sindicalistas de la CNT enfrentados ruda y dramáticamente a ellos. Y otro tanto hace con los gobernantes "de izquierda" actuales, respondidos cada día por sindicalistas o por movimientos sociales en diferentes problemáticas y escenarios.

UN LIBRO MUY SUGERENTE QUE ES MUCHO MAS QUE UNA "SIMPLE" HISTORIA LOCAL Y QUE REPASA TODOS Y CADA UNO DE LOS HITOS Y DEBATES QUE TUVIERON LAS IZQUIERDAS ESPANOLAS, DESDE SUS INICIOS HASTA EL PRESENTE DE NUESTROS DIAS

Una opción, entonces, arriesgada en lo metodológico y en lo político, pero que le permite tejer un relato denso, con profusión de datos e informaciones, con un conocimiento exhaustivo de los hechos y con gran capacidad para desplegar análisis de larga duración de los debates y confrontaciones, y de su evolución en el tiempo, dentro del amplio abanico de las izquierdas locales. Además, las cuestiones generales, los debates de las izquierdas, sus tácticas y estrategias, se analizan en el plano local, mucho más práctico y real, y con capacidad de ilustrar acerca de la realidad profunda, no tanto del discurso como de las cosas en sí.

Una de las conclusiones "fuertes" de este libro, también discutible políticamente, es que esa falta de continuidad orgánica y, en general, de la cultura política de la izquierda, en razón de su debilidad, de la fortaleza contraria de la derecha o de cortes forzosos como la guerra civil y el franquismo, está en la razón de las explosiones de radicalidad que vivió la ciudad de Vitoria en los años veinte y treinta o en las huelgas a que puso fin la matanza policial del 3 de marzo de 1976. La debilidad de fuerzas que "encauzaran" o "domesticaran" su extremismo permitió a los trabajadores desplegar las posibilidades de la democracia directa que tenían a su alcance como instrumento de organización y lucha más inmediato. Es decir, que esa democracia directa "se coló" ante la incapacidad de la izquierda reformista o gradualista por atemperar el discurso y el conflicto sociales en momentos de profunda crisis (como los años republicanos o los de la salida de la dictadura franquista).

En definitiva, un libro muy sugerente que es mucho más que una "simple" historia local y que repasa todos y cada uno de los hitos y debates que tuvieron las izquierdas españolas, desde sus inicios hasta el presente de nuestros días.

El otro (corto) verano de la anarquía. De la contracultura a la CNT

A N T O N I O R I V E R A

José Ribas
Los 70 a destajo. Ajoblanco y libertad
RBA de Bolsillo Barcelona 2008 (1ª ed., 2007)

Érase una vez un joven inquieto, hijo de una de las buenas familias barceloninas. En su salón de estar reinaba un retrato familiar de Ramón Casas con la misma naturalidad con que mi padre llevaba en la cartera una foto con su novia –mi madre- disparando contra el objetivo fotográfico de una barraca de feria. De familia no solo rica y rancia, sino también franquista; no en vano, su progenitor era vicepresidente de la Diputación barcelonesa en los años en que el franquismo fenecía. Llegó a la universidad a finales de los sesenta, en aquellos tiempos difíciles de asaltos a rectorados y de ministros de Educación que alteraban el calendario escolar. En clase quedó descolocado, como delegado de sus compañeros, al no pertenecer a alguna de las familias marxistas que se repartían entonces el cotarro. Tal desamparo le llevó a buscar un apellido necesario para vestir adecuadamente su desvalida condición de "delegado independiente". En otros sitios, incluso una década después, esos desamparados venían –veníamos- del esquivo cristianismo de parroquias de barrio, de las excursiones de la OJE o, si eras de familia también bien, de los *boy scouts*. En todos los casos, la elección se establecía entre la nueva iglesia marxista (en sus diferentes ofertas y versiones) y el desamparo por inadecuación que necesitaba urgentemente de un asidero ideológico y vital más consistente. O, simplemente, consistente. La reproducción de las tradiciones disidentes en la España de Franco –si exceptuamos la puesta al día a última hora de los nacionalistas vascos- fue imposible, inexistente o limitada a unos pocos lugares. El resto de los disidentes por vocación o instinto fueron –fuimos- desamparados y sin historia... salvo que te acogiera y te la construyera de inmediato la nueva religión de los nuevos (o viejos) partidos marxistas.

Semejante orfandad fue cubierta con una dosis ilimitada de vitalismo. El declinante régimen había dejado un país atado y bien atado, pero con alfileres, donde sus dominaciones se ponían en cuestión generacionalmente, culturalmente, cotidianamente y en el seno de cada unidad familiar. Entonces se mataba al padre conforme a la mejor liturgia *freudiana*. Precisamente por eso, quienes no habían –habíamos- llegado a la nueva religión del socialismo científico, por dejación o por casualidad, echaron mano de lo que tenían a mano: la creación literaria, la música, la producción artística... Lo hicieron –hicimos- primero de manera intuitiva y, progresivamente, se fueron embebiendo y nutriendo de influencias externas y de corrientes culturales de más fuste. La contracultura fue dibujando, difusa pero abierta y atractivamente, semejante frenesí productivo. Se cuestionaban los comportamientos y las reglas, se daba forma a esa rebeldía mediante respuestas culturales formales e informales, y éstas, alimentado el espíritu con el conocimiento y la ideología, se convertían en contracultura. La contracultura era cualquier cosa que estuviera en contra de la norma, de lo existente, en un momento en que la norma y lo existente no eran mucho más sólidos que lo que emergía. Un mundo declinaba sin remedio y el otro surgía sin rumbo.

En 1970, aquel chico de la gran burguesía barcelonina, Pepe Ribas, se decidió a crear una revista que diera cabida a toda esa producción y a los ecos desordenados de la misma. *Ajoblanco*, que fue como se llamó, fue una experiencia personal de un grupo de amigos –sobre todo Fernando Mir; además, Luis Racionero, María José Ragué, Santi Soler, Toni Puig, Juanjo Fernández, Ramón Barnils, Quim Monzó, Ana Castellar, Ramón Aguirre, Albert Abril, Jordi Alemany, Toni Miró-Sans, Pep Rigol, Nuria y Frederic Amat, Francesc Boldú, María Dols, Karmele Marchante...- que mezclaban en su devenir el curso tambaleante de un producto periodístico y, a la postre, comercial, con sus vidas en construcción. La decepción por un desamorío o por un desengaño, por una riña, se traducía sutilmente en las páginas en diferencias y desajustes editoriales. A cientos de kilómetros, el casi millón de lectores que llegó a tener aquella aventura de unos amigos catalanes leíamos aquellas variaciones al calor de otras preocupaciones y explicaciones. En la corriente de la mejor historia cultural, Ribas desgrana con habilidad y gusto esa doble historial personal y grupal y la del movimiento que pasiva o activamente conformaban los lectores de su revista.

Ajoblanco salió en 1974 y hasta 1980, en su primera y genuina época –tuvo una "segunda parte" entre 1987 y 1999-, fue, sin duda, la publicación más importante del mundo libertario español. En unos momentos en los que todavía convivían dinámicamente la naciente CNT y una multitud de experiencias alternativas, cuando la apuesta del mundo libertario todavía no era a una sola carta –la CNT-, cuando nadie sabía nada pero todo el mundo quería aprender, *Ajoblanco* se constituyó en el portavoz de ese anarquismo intuitivo que abría campos en todas las esferas en que la vida tropezaba con las limitaciones del poder. Fue determinante en la forma –"lo libertario no era una ideología, era un proceso": la revista era un receptáculo de propuestas diversas y hasta

contradictorias de redactores, colaboradores y lectores, que se distribuía a todos los rincones del país en que surgía un núcleo de inclinaciones libertarias o un garito que pedía aquel periódico doblado como compañero inevitable de una atmósfera cargada de humo de canutos y vahos de moscatel. Pero también fue determinante en el fondo. La intuición rebelde local precisaba de conocer las experiencias y reflexiones de otros lugares. Las nuevas temáticas que caracterizaron la Nueva Izquierda norteamericana y luego europea en los sesenta entraron en España de la mano, sobre todo, de esta publicación libertaria: el ecologismo, las energías alternativas, la propia contracultura, la nueva literatura, la antisiquiatría, la contestación cotidiana, lo antirrepresivo, los viajes, el urbanismo sostenible, la educación no autoritaria, los municipios libres, los ateneos, las drogas, la liberación de la mujer, la ocupación de espacios y casas vacías, las comunas, el sexo libre, la realidad del mundo gay..., pero también Guattari, García Calvo, Racionero, Lindsay Kemp, Arrabal, Deleuze, Foucault, Bukowski, Cioran, Savater, Warhol o Frank Zappa, sin olvidar a los estrictamente anarquistas Murray Bookchin, Bakunin, Cohn-Bendit, Chomsky, Durruti, Peirats y todo lo que de ese signo se pusiera por delante.

Porque la siguiente adquisición de aquellos jóvenes desamparados y huérfanos de iglesia, una vez desarrollados todos los campos de la contracultura, y coincidiendo con la emergencia de la CNT, fue la CNT misma. De la cultura política a la política pura y dura, aunque se llamara sindicato libertario. De los tropezones con los censores y los problemas para obtener un crédito o llenar la nómina de colaboradores o de distribuidores a la peripecia de un verano del 77 en que todo volvió a parecer posible en Barcelona. La CNT cabalgaba de nuevo y temblaban las Comisiones Obreras, el febril ministro Martín Villa y todos los órganos que en el Estado son. Ribas ilustra perfectamente esa mezcla de ilusión, vitalidad, desconcierto, confusión, sospecha, radicalismo y creatividad –"un caos de inmaduros que cohabita sin saberlo con infiltrados policiales"- que animaron las cabalgatas provocadoras de la Ocaña por las festivas Ramblas de entonces, la alcachofa alternativa a la rosa o las Jornadas Libertarias de aquel estío barcelonés. Todo era posible en aquel otro verano de la anarquía y todo empezaba desde muy pronto a manifestar las evidencias de su consunción. Los provocadores del incendio del Scala, en enero de 1978, marcaron un antes y un después. La posición de la CNT también: o dejarse llevar por los impulsos o enderezar la acción con arreglo a un consensuado destino. Evidentemente, esto segundo resultó y era bastante imposible. Los intentos de que el fin de la dictadura diera lugar a algo más allá que a una democracia "a la europea" fueron frustrados mediante la fuerza y mediante la colaboración de otros y la seducción del sistema mismo, hasta llegar al presente conocido y real.

El *Ajo* fue la experiencia vital de unos pocos que estuvieron al frente de aquello, pero también la de aquellos miles de lectores que tuvieron la revista como la referencia doctrinal cuando tan pocos y tan difíciles eran los libros que llenaran nuestras ansias de doctrina. Y estuvo bien que fuera así, que los artículos cortos, rápidos y epidérmicos, pero novedosos, sobre nuevas cosas llegaran antes que aquellas doctrinas que también todo lo constreñían y llenaban de un único sentido. Porque enseguida aparecieron las "hazañas bélicas" de nuestros abuelos confederales, publicadas por cientos de miles y que tan mala digestión nos provocaron. (O los putos "Principios, Tácticas y Finalidades" que todo lo jodieron). El *Ajo* nos hizo anarquistas vitales, al margen incluso de las elecciones en la vida de cada uno, en ese tiempo o mucho después. Cumplió así la exigencia anarquista de no cambiar una biblia por otra, sino fundar el pensamiento en el criterio de uno mismo y en las formulaciones más o menos coincidentes con los demás.

Los 70 a destajo es un libro muy trabajado y magníficamente resuelto, que ilustra de muchas cosas a la vez: la peripecia vital y grupal de aquellos precursores, sus diversas influencias en el movimiento libertario, la Barcelona de los setenta, los debates y preocupaciones del anarquismo hispano de entonces, los hombres y mujeres que pasaron por allí y algunos de sus destinos. Un libro que interesa a quienes compartimos generación (o más o menos) y a los jóvenes de hoy, que pueden aprender con las emociones, aciertos y errores de "sus mayores". Un libro, también, denostado por los mismos doctrinarios y eclesiales "de izquierdas" de aquellos y estos tiempos, entretenidos en comidillas de familias –que si "niños bien", que si hijos de falangistas... los inventores de la estrategia de la "reconciliación nacional"- y en celos provocados por un inusitado interés por monopolizar aquellos tiempos de la disidencia y, si me apuran, también éstos.

Entrevista a Isaac Rosa

DAVID ARISTEGUI

El miedo es el gran tema de nuestro tiempo, esta presente en todo: en las relaciones personales, laborales, familiares, politicas, entre Estados, etc.

Isaac Rosa afirmaba en un diario de tirada nacional "[el miedo] es una forma de control. El sentido de todo poder político es que la ciudadanía se sienta amenazada, y van actualizando esos miedos porque necesitan que nos sintamos vulnerables(...). Nos distrae de las inseguridades reales y nos hace pensar en otras, como si fueran más graves". Libre Pensamiento entrevista al autor de obras tan interesantes como "Kosovo. La coartada humanitaria", la imprescindible "El Vano Ayer" o más recientemente "El País del Miedo", una interesante reflexión sobre el miedo como instrumento de control social, en un novedoso y logrado formato, a caballo entre la novela y el ensayo. Isaac Rosa colabora como columnista en el diario Público, y en la revista del Círculo de Bellas Artes de Madrid "Minerva".

Libre Pensamiento (LP): En el momento de hacer esta entrevista, está a punto de estrenarse la película de Andrés Linares "El Vano Ayer", basada en tu obra homónima, ¿se te pasó por la cabeza alguna vez que "El vano ayer" pudiera ser llevada al cine?, ¿estás satisfecho con el resultado?

Isaac Rosa (I. R.): La película no es una adaptación, sino una obra independiente basada en la novela, pero que incorpora muchos elementos ajenos a ella, de la misma forma que prescinde de otros. Inicialmente desconfié del proyecto, pues no encontraba muchas posibilidades cinematográficas en mi novela, pero Andrés me convenció por lo claro que tenía el proyecto. Ha salido adelante con muchas dificultades, pues es una película fuera de la industria cinematográfica y, aparte de las limitaciones presupuestarias, ha encontrado rechazos en salas de cine, pero con todo creo que ha quedado una obra digna, interesante y útil.

LP: Tu último libro hasta la fecha ha sido "El país del miedo"... ¿qué tal acogida está teniendo? Es curioso que haya salido en el contexto actual, donde vivimos rodeados de miedos constantes: miedo a la "crisis", miedo a los flujos migratorios...

I. R.:No es casualidad que salga en un momento así, sino consecuencia de ese momento. El miedo es el gran tema de nuestro tiempo, está presente en todo: en las relaciones personales, laborales, familiares, políticas, entre Estados, etc. Me interesaba reflexionar desde la ficción sobre un tema del que en España apenas hay debate todavía. La acogida ha sido muy buena precisamente por ese vacío en que aparece, por la falta de libros que abran el debate.

LP: ¿Crees que tienen claro los movimientos sociales las distintas formas de control social que operan en la actualidad? Creo que muchas veces se utiliza de manera recurrente palabras fetiche, de contenido cada vez más vacuo (como "represión", "estado represor", "laboratorio represivo"), pero no sé hasta que punto el activismo es capaz de entender los miedos y resortes que hay en nuestra sociedad, esa misma en la que se pretende hacer una actividad verdaderamente transformadora.

I. R.: Coincido contigo en esa idea: se nos llena la boca hablando de represión, pero ¿realmente sabemos hasta dónde llega hoy esa represión? Muchas veces estamos pensando en formas de control de hace veinte o treinta años, que por supuesto siguen operando, pero que han sido superadas por nuevas formas, más eficaces, más sutiles a veces, menos visibles. El discurso del miedo, además, nos convierte a todos en agentes represivos: esa obsesión securitaria, por estar protegidos, por defendernos ante amenazas magnificadas, tiene respuesta: a nuestra demanda de seguridad responde el poder con su oferta de protección, que siempre implica recortes en libertades y derechos.

LP: Volvamos por un momento a trabajos anteriores tuyos, me apetecía mucho preguntarte si has leído el libro "Timequake" de Kurt Vonnegut, el autor entre otras cosas de la genial "Matadero 5". Tiene un planteamiento similar a lo que hiciste con "La Mala Memoria" en "¡Otra maldita novela sobre la Guerra Civil!", ¿cómo surge la idea de abordar un trabajo como "¡Otra maldita...!"

I. R.: No he leído Timequake, pero lo leeré con ganas, gracias por la recomendación. La mía no era la prime-

ESTAMOS PENSANDO EN FORMAS DE CONTROL DE HACE VEINTE O TREINTA ANOS, QUE POR SUPUESTO SIGUEN OPERANDO, PERO QUE HAN SIDO SUPERADAS POR NUEVAS FORMAS, MAS EFICACES, MAS SUTILES A VECES, MENOS VISIBLES

ra novela con anotaciones, presentada como lectura crítica. Nabokov hizo algo parecido en "Pálido fuego" a partir de un poema apócrifo. La diferencia es que, en mi caso, la novela sobre la que intervengo sí existía previamente, era mi primera novela, "La malamemoria". La idea surge por una mezcla de necesidad y oportunidad. La editorial quiso recuperar mi primera novela, y yo vi la posibilidad, más interesante, de convertirla en otra cosa, de hacer de ella un ejercicio de reflexión sobre la forma en que nos han contado desde la ficción la guerra civil.

LP: Hiciste una interesantísima entrevista para la revista Minerva a Alberto García-Alix, después del estreno de su documental sobre el anarquista Sandoval "El honor de las injurias". ¿Qué te pareció el documental?, ¿da una visión ajustada de la llamada "violencia revolucionaria"?. Ahora se habla mucho de ello, al calor de la "memoria histórica"?

I. R.: Me pareció muy interesante el trabajo de García -Alix. Supongo que caerá mal a muchos defensores de la "recuperación de la memoria histórica", pero no es precisamente un ejercicio de revisionismo en la línea de los propagandistas de la derecha, aunque en efecto muestre la violencia del otro lado. Creo que su obra está muy por encima de un debate, el de la memoria histórica, que con frecuencia cae en simplificaciones y se queda en unos cuantos conceptos mal entendidos. La película de García-Alix es una buena

A NUESTRA DEMANDA DE SEGURIDAD RESPONDE EL PODER CON SU OFERTA DE PROTECCION, QUE SIEMPRE IMPLICA RECORTES EN LIBERTADES Y DERECHOS

oportunidad para reflexionar sobre la revolución, sobre su condición inevitablemente violenta, aunque para muchos sea un tema incómodo.

LP: ¿Qué opinas sobre todo lo que está pasando en torno a la llamada "memoria histórica?, ¿se va a poder sacar algo en limpio de todo esto, con personajes como Garzón de por medio?

I. R.: Yo no espero nada bueno de Garzón, y menos aún de la Audiencia Nacional, un tribunal excepcional que se ha aplicado a fondo, con jueces como el propio Garzón, en criminalizar y perseguir ideas políticas. Pero no nos quedemos en Garzón. Él no es el protagonista, sino quienes han presentado las denuncias y llevan años manteniendo abierto el tema, y que mediante la iniciativa judicial obligarán al Estado a hacerse cargo de responsabilidades que hasta ahora ha eludido. Además, no creo que el tema muera en esa vía judicial, sino que acabaremos hablando de las responsabilidades criminales, no ya en guerra y posguerra, sino durante el franquismo y hasta la transición. De cualquier forma, si lo de Garzón no consigue más que ruido, bienvenido sea ese ruido.

LP: Siguiendo con el tema del movimiento libertario, ¿crees que en este país se tiene una idea ajustada de lo que fue y significó la CNT antes y después de la Guerra Civil? Cuando se habla de anarquismo y anarcosindicalismo, casi es imposible no caer en clichés y simplificaciones, y los propios anarquistas muchas veces parecen incapaces de generar un discurso mínimamente coherente sobre la violencia que ha existido dentro del propio movimiento.

I. R. No conozco personalmente el movimiento libertario en la actualidad, así que no sé sobre las

capacidades o incapacidades de los anarquistas hoy ni sobre el discurso que elaboran. Sí es cierto que la imagen del anarqismo está muy distorsionada, y todos conservamos tics heredados, y que en buena parte se originan en el franquismo, que estigmatizó el pensamiento libertario, continuando una criminalización que ya venía de lejos. El anarquismo es seguramente el mayor derrotado del siglo XX, no sólo en España.

LP: ¿En qué nuevos proyectos estás inmerso ahora?, ¿estás preparando nuevas obras?

I. R.: Desde hace algún tiempo me dedico a una posible novela sobre el mundo del trabajo, sobre la forma en que el trabajo ha cambiado en nuestro tiempo. Todavía estoy en fase de recogida de ideas, voy leyendo y tomando notas, y supongo que finalmente se convertirá en una novela.

EL FRANQUISMO ESTIGMATIZO EL PENSAMIENTO LIBERTARIO, CONTINUANDO UNA CRIMINALIZACION QUE YA VENIA DE LEJOS

Para suscribirte, copia o envía este cupón a:
Libre Pensamiento
Sagunto, 15
28010 MADRID

o envía un e-mail a:

distri@acontratiempo.org

Deseo suscribirme a la revista Libre Pensamiento, al precio de 16 euros por 4 números, (para el extranjero, la suscripción es de 20 euros para 4 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

☐ Domiciliación bancaria (Hay que rellenar y firmar el boletín adjunto) ☐ Giro postal

A partir del número.....Nombre.....Apellidos.....
Domicilio particular.....Población.....C. postal.....
Provincia..... Teléfono.....País..... Fecha.....
Firma:

"En cumplimiento de la Ley Orgánica 15 13/12/1999 de Protección de datos, te comunicamos que tus datos se registrarán en el fichero Subscripciones Libre Pensamiento, cuya titularidad corresponde a la Confederación General del Trabajo – Comité Confederal. Puedes ejercer tu derecho de oposición, acceso, rectificación o cancelación de tus datos dirigiéndote a C.G.T. (Libre Pensamiento), en C/Sagunto, 15, bajo, 28013 Madrid."

BOLETIN DE DOMICILIACION BANCARIA

Nombre.....
Apellidos.....
Domicilio.....
Población.....C.P:.....
Provincia.....Teléfono.....
Banco/Caja de Ahorros.....
Domicilio de la Agencia.....
Población.....
Provincia.....
Titular de la cuenta o libreta.....
Domicilio.....

Sírvase atender con cargo a mi cuenta los recibos presentados a mi nombre por CGT.

Nº Banco ☐☐☐☐ Nº sucursal ☐☐☐☐ D.C. ☐☐ Nº Cuenta ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

Firma:

Si has elegido esta forma de pago, envíanos este boletín, o copia del mismo, junto a tu tarjeta de suscripción.